

DISSERTATIO

Economía

COLEGIO DE GRADUADOS DE CIENCIAS ECONÓMICAS DE ROSARIO
CONSEJO PROFESIONAL DE CIENCIAS ECONÓMICAS
DE LA PROVINCIA DE SANTA FE CÁMARA II
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ESTADÍSTICA

TRABAJOS FINALES

SEMINARIO DE INTEGRACIÓN Y APLICACIÓN DE
LA CARRERA LICENCIATURA EN ECONOMÍA



CONSEJO PROFESIONAL
DE CIENCIAS ECONÓMICAS
DE LA PROVINCIA DE SANTA FE



Colegio de Graduados
en Ciencias Económicas
de Rosario

ÍNDICE

CONFORMACIONES 01

UNA APUESTA CONJUNTA AL CRECIMIENTO PROFESIONAL 02

ARTÍCULOS

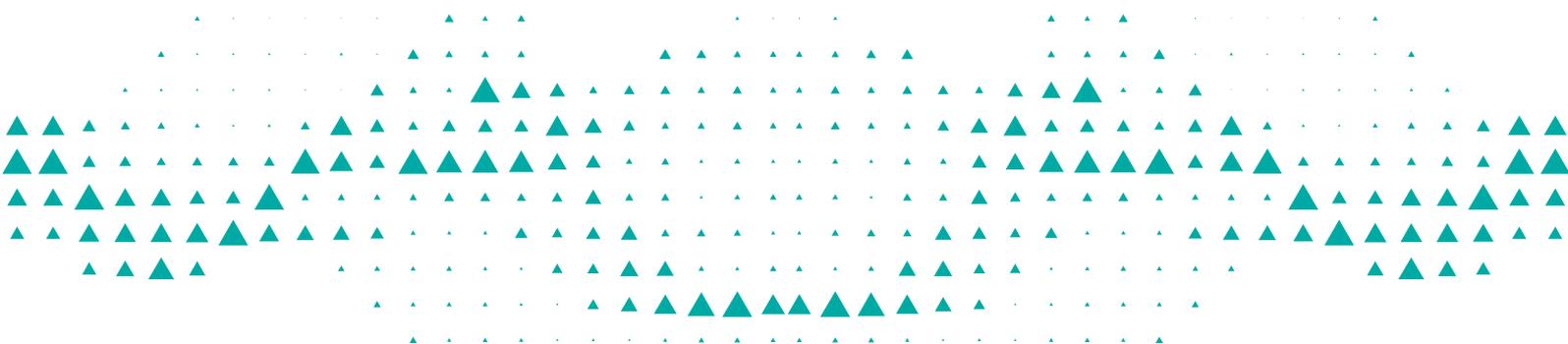
ANÁLISIS SOBRE LA COMPETITIVIDAD DE PEQUEÑAS Y MEDIANAS EMPRESAS FABRICANTES DE MAQUINARIAS AGRÍCOLAS EN LA REGIÓN NÚCLEO DEL PAÍS 03
FEDERICO DE GRANDE

LOS CONFLICTOS ECOLÓGICOS-DISTRIBUTIVOS MINEROS EN ARGENTINA A PARTIR DE LA ECOLOGÍA POLÍTICA COMO PERSPECTIVA DE ANÁLISIS. PERÍODO 1990-ACTUALIDAD 25
BRUNO FERRARI

IMPACTO DEL PROMUFO COMO POLÍTICA DE FINANCIAMIENTO PARA PROMOVER EL DESARROLLO LOCAL EN EL PERIODO 2004-2017 45
EVANGELINA SETTECASE

LA ACTIVIDAD TURÍSTICA, UN DINAMIZADOR SOCIOECONÓMICO EN LA CIUDAD DE ROSARIO 2004-2018 70
MARÍA JOSEFINA TARDIO

PROCESO DE FINANCIERIZACIÓN DE LOS COMMODITIES: EL IMPACTO OCASIONADO EN EL PRECIO DE LA SOJA Y EN LOS NIVELES DE ACTIVIDAD DE ARGENTINA, BRASIL Y PARAGUAY 87
ELÍAS DAN YEMAL



CONFORMACIONES

COMITÉ DIRECTIVO

Lic. Adriana Racca (FCEyE)
Dr. Sergio M. Roldán (CPCE)
Dra. Lidia Giovannoni (CGCE)

COMITÉ ACADÉMICO

Dra. Alicia Inés Castagna (FCEyE)
Lic. María Lidia Woelflin (FCEyE)
Dra. María Florencia Secreto (FCEyE)
Dr. Daniel Lorenzatti (CPCE-CGCE)

COMITÉ EDITORIAL

CP Verónica Véntola (FCEyE)
Lic. Pablo Zabala (FCEyE)
Dr Hector D'Agostino (Instituto de Economía del CPCE-CGCE)
Lic. Gabriel Pogliani (Instituto de Economía del CPCE-CGCE)

Esta revista se pone a disposición de los profesionales matriculados al CPCE, asociados del CGCE, estudiantes y docentes de la FCEyE de la UNR y otras Instituciones vinculadas al quehacer profesional y académico.

Su contenido puede ser reproducido en forma parcial o total citando la fuente. En caso de utilización deberá enviar dos ejemplares de la publicación respectiva a **Maipú 1344-2000 Rosario Tel. 4772727 email: consejo@cpcesfe2.org.ar**

El contenido de los trabajos finales no necesariamente refleja la opinión de los Comités responsables de esta publicación digital.

Las Instituciones no son responsables por el contenido de las informaciones y opiniones que viertan en esta revista quienes son identificados como autores de dichos trabajos finales, en todos los casos deberán ser cotejadas por los Profesionales y/o las fuentes.





UNA APUESTA CONJUNTA AL CRECIMIENTO PROFESIONAL

En un año tan particular signado por una pandemia mundial y sus respectivas consecuencias locales, todas las actividades, laborales, académicas, sociales, familiares, se resignifican y adquieren un nuevo matiz.

En este contexto, el trabajo conjunto entre instituciones requiere un mayor esfuerzo y pone de manifiesto la relevancia de su valor agregado y su compromiso permanente en pos de los profesionales.

Es por ello que se decidió continuar con las revistas digitales, elaboradas conjuntamente entre el Consejo Profesional en Ciencias Económicas de la Provincia de Santa Fe Cámara II, el Colegio de Graduados en Ciencias Económicas de Rosario y la Facultad de Cien-

cias Económicas y Estadística de la Universidad Nacional de Rosario.

Este proyecto comenzó en el año 2015 con *Dissertatio Economía*, en 2017 se sumó *Dissertatio Estadística* y en 2018 *Dissertatio Administración*, consolidando la participación de las tres escuelas de las licenciaturas que integran la facultad.

Estas revistas compendian una selección de tesinas de grado y trabajos finales, procurando incentivar el trabajo de investigación y facilitando el tránsito de la vida académica a la vida profesional, en la que la actualización y capacitación deberá estar presente siempre, siendo herramientas fundamentales para el desarrollo profesional.

ANÁLISIS SOBRE LA COMPETITIVIDAD DE PEQUEÑAS Y MEDIANAS EMPRESAS FABRICANTES DE MAQUINARIAS AGRÍCOLAS EN LA REGIÓN NÚCLEO DEL PAÍS

FEDERICO DE GRANDE

Docentes a cargo de la comisión: **DRA. ALICIA CASTAGNA – LIC. PAULA BÁSCOLO – DRA. MARÍA FLORENCIA SECRETO – CP VERÓNICA VÉNTOLA**

Dada la significancia de la cadena productiva agraria para la economía nacional, el presente trabajo busca realizar un análisis cuantitativo y cualitativo de las pequeñas y medianas empresas fabricantes de maquinarias e implementos agrícolas. En este sentido, en primer lugar, se estudia la organización del sector y su concentración espacial en torno a un nodo central productivo compuesto por las ciudades de Armstrong, Las Rosas, Las Parejas y Marcos Juárez. Del mismo modo, se evalúa la importancia de las pymes allí localizadas para la generación de empleo en la región. En segundo lugar, y como objeto principal de investigación, se indaga en la competitividad de las firmas, llevando a cabo un análisis bajo el enfoque de competitividad sistémica, y examinando, adicionalmente a los cuatro niveles económicos que esta teoría desarrolla (meta, macro, meso y micro), otros factores que influyen en el sector. En otro orden, se presentan breves consideraciones acerca de cambios adaptativos que las pymes deberán enfrentar a futuro para mantener y aumentar su competitividad. Para finalizar, se incluye una serie de conclusiones con el fin de sintetizar lo expuesto.



1. INTRODUCCIÓN

El sector agropecuario y la agroindustria realizan importantes aportes a la economía nacional, a tal punto que puede considerarse a Argentina como un país estructuralmente dependiente del agro. La relevancia de dichos aportes radica en la capacidad del sector para generar divisas, recursos fiscales y puestos de empleo. En este sentido, seis de cada diez dólares que ingresan al país en calidad de exportaciones; uno de cada nueve pesos de recaudación tributaria y uno de cada seis puestos de trabajo privado están asociados al sector en su conjunto (Pisani & Miazzo, 2018).

El campo argentino posee ventajas comparativas a nivel mundial en lo que respecta a clima, localización y suelo, lo que permite producir año tras año grandes volúmenes de cosecha que no resultan neutrales para la economía nacional. La importancia del sector no responde solamente a dichas características nombradas ni a la extensa cobertura geográfica abarcada, sino también a la presencia de eslabonamientos hacia adelante y hacia atrás en la cadena productiva. Así, gran parte del valor de la cadena alude, por un lado, al almacenamiento, acondicionamiento, transporte y comercialización de los granos producidos, y por otro lado, a las semillas, fertilizantes, maquinarias y combustibles utilizados en su producción (Pisani & Miazzo, 2018).

Haciendo hincapié específicamente en el sector fabricante de maquinarias e implementos utilizados en la producción, este trabajo buscará profundizar en las fortalezas, debilidades, capacidades, limitaciones y alcances del mismo, realizando un análisis cuantitativo y cualitativo.

La cadena de maquinarias agrícolas sufrió importantes modificaciones en su dinámica y en su composición de oferta a partir del auge del método de siembra directa. En este sentido, abarca una multiplicidad de productos que pueden clasificarse en tres grandes grupos: en primer lugar, equipos autopropulsados de gran porte y complejidad tecnológica, como tractores, cosechadoras o pulverizadoras, que poseen características que favorecen la presencia de firmas multinacionales en el mercado. En segundo lugar, equipamientos de arrastre y otros, como sembradoras, equipos de riego, enfardadoras, embolsadoras, acoplados, tolvas, silos, secadores de cereales y toda clase de implementos mecánicos para la siembra, labranza, trilla, alimentación del ganado o tratamiento de semillas, entre otros, que constituyen un nicho de mercado para las firmas nacionales. Y en tercer lugar, agropartistas de baja y alta complejidad que se configuran como proveedores de la cadena de valor. Es en estos últimos dos grupos en donde se hará hincapié en este trabajo, dada la aglomeración de las empresas fabricantes de los mismos y la importancia de ellas para la región donde se localizan (IPEC, 2015).

El sector en el que se pone énfasis está compuesto por más de 860 pymes que dan trabajo a cerca de 90.000 personas. Se caracteriza por concentrar más del 65% de las firmas alrededor a un radio geográfico reducido, que localiza un 33% del total de las empresas. Este nodo central está constituido por las localidades de Armstrong, Las Parejas, Las Rosas y Marcos Juárez, que darán marco central a esta investigación (Fundación CIDETER, 2016).

El trabajo persigue el objetivo general de analizar la competitividad de las pymes fabricantes de maquinarias e implementos agrícolas localizadas en la región mencionada. Para tal fin, primero se expone la organización del sector tanto a nivel nacional como dentro de la zona de estudio y la importancia del mismo en cuanto a generación de puestos de trabajo. Luego se lleva a cabo el estudio de la competitividad de las firmas que lo componen, desarrollando diferentes niveles económicos de análisis. Posteriormente se realiza una breve observación de las perspectivas futuras del sector en lo que refiere a la tecnificación del campo y las adaptaciones que se deberán llevar a cabo para aumentar la competitividad. Y para finalizar, se incluyen las conclusiones que sintetizan lo expuesto.

1. MARCO TEÓRICO METODOLÓGICO

Para analizar la competitividad de las pequeñas y medianas empresas fabricantes de maquinarias agrícolas pueden tomarse en consideración diversos enfoques teóricos.

En este caso, el estudio de la competitividad del sector se realiza teniendo en cuenta factores institucionales y económicos, observando el rol que juegan diferentes organizaciones en el comportamiento y desempeño de los agentes.

Se entiende por sector a un agrupamiento de empresas dedicado a una misma rama, con procesos productivos similares y compradores con características semejantes (Cabral, 1997).

Las instituciones son las limitaciones ideadas por los hombres que proporcionan una guía para la acción humana. Por su parte, las organizaciones son grupos de individuos enlazados por alguna identidad común hacia ciertos objetivos y que, al igual que las instituciones, proporcionan una estructura para la interacción entre ellos (North, 1993).

Tanto las organizaciones como las instituciones son agentes determinantes del cambio institucional y del desempeño económico (North, 1993). Por tal motivo, este trabajo ahonda en las relaciones entre las empresas del sector y con otras firmas vinculantes, así como también con organizaciones de tipo no empresariales que afectan la competitividad de las mismas.

La competitividad es un concepto amplio, con distintas interpretaciones y que fue evolucionando en el tiempo. Puede definirse como la capacidad comparativa y dinámica de las empresas para mantener, ampliar y mejorar de manera continua y sostenida su participación en el mercado, tanto a nivel nacional como internacional (Rojas & Sepúlveda, 1999).

Las teorías económicas clásicas definieron la competitividad en términos puramente económicos. El primero en darle marco conceptual al término fue Adam Smith con su teoría de las ventajas absolutas, que reflejaban la capacidad de producción de un país utilizando menores insumos que otros; y posteriormente, David Ricardo con su teoría de las ventajas comparativas, basada en la abundancia relativa de factores (Perea Quezada, 2011).

Con el paso del tiempo, las ventajas comparativas como motores de competitividad fueron evolucionando hacia el concepto de ventajas competitivas, desarrollado por Michael Porter (Rojas & Sepúlveda, 1999). En esta teoría se le otorga un lugar determinante en la competitividad de las firmas a factores especializados no heredados. Según la misma, las ventajas se crean a partir de la diferenciación de los productos o procesos y la reducción de costos mediante el seguimiento de una estrategia competitiva basada en el estudio de cinco fuerzas de mercado que propone el autor¹ (Porter, 1991).

Junto a la globalización y las nuevas tendencias económicas internacionales, se fueron incorporando al análisis, condicionantes tecnológicos, productivos y organizacionales que deben tenerse en consideración (Rojas & Sepúlveda, 1999).

En este sentido, la OCDE² (1992) desarrolla el concepto de competitividad estructural, haciendo hincapié en la especialización de la economía, las innovaciones tecnológicas y la calidad de las redes de distribución y factores de localización. Según esta teoría las propias características estructurales de una economía condicionan la competitividad de las empresas que operan dentro de ella. De esta manera, el tamaño del mercado, la relación entre los distintos sectores productivos, el nivel de concentración industrial, las interacciones empresariales, la infraestructura física, científica y tecnológica, la tasa de ahorro e inversión,

¹ Las cinco fuerzas de mercado que propone Porter (1991) para su análisis y a partir del mismo, la elección de una estrategia competitiva son: amenaza de nuevas empresas entrantes, amenaza de productos sustitutos, poder de negociación de los proveedores, poder de negociación de los compradores y la rivalidad entre los competidores existentes.

² Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos.

el financiamiento y el nivel educativo y laboral, entre otros aspectos, son determinantes de la competitividad de las firmas (García Álvarez & Marquetti Nodarse, 2006).

En línea con lo anterior, el Instituto Alemán de Desarrollo (1996) expone el concepto de competitividad sistémica, destacando que la misma no corresponde únicamente al nivel empresarial microeconómico, sino también de otros niveles económicos vinculantes entre sí y de la presencia de redes intra e interempresariales.

Según esta teoría, un desarrollo industrial exitoso se logra mediante eficiencia productiva a nivel microeconómico y también gracias a la presencia de condiciones macroeconómicas estables, medidas gubernamentales, organizaciones privadas de desarrollo que fortalezcan la competitividad de las firmas y la capacidad de vincular dichas políticas mediante estructuras y factores socioculturales básicos de organización. De este modo, se examina la interacción compleja y dinámica de cuatro niveles económicos: meta, macro, meso y micro (Esser, Hillebrand, Messner, & Meyer-Stamer, 1996).

El primero refiere a los patrones de conducta de la economía y las organizaciones, que movilizan la sociedad y optimizan la eficacia de los otros niveles. Alude a la formación de estructuras sociales que van más allá de correcciones macroeconómicas o microeconómicas, planteando como elementos determinantes de la competitividad a factores socioculturales, valores, patrones de organización política, jurídica y económica, y a la capacidad estratégica de los agentes de adaptarse a cambios en su entorno (Esser, Hillebrand, Messner, & Meyer-Stamer, 1996).

Por otro lado, el nivel macro apunta a la estabilización del contexto macroeconómico en el plano fiscal, presupuestario, monetario, crediticio y comercial, entre otros. Propone que la eficiencia de los mercados de factores, de bienes y de capitales es clave para una correcta asignación de los recursos, y que la inestabilidad del contexto macroeconómico perjudica considerablemente la operatoria de estos mercados y ejerce un efecto negativo sobre la competitividad del sector y el crecimiento de la economía (Esser, Hillebrand, Messner, & Meyer-Stamer, 1996).

El nivel meso focaliza en la importancia de la formación de estructuras, instituciones y políticas selectivas entorno a las empresas, que traen aparejadas efectos acumulativos de aprendizaje e innovaciones. Hace alusión a la colaboración interempresarial a nivel microeconómico y a las relaciones de cooperación tanto formales como informales entre las empresas y con instituciones relacionadas que fortalecen la competitividad de las localizaciones industriales. Se trata de establecer una estructura institucional y de promover la capacidad de interacción entre los actores privados y públicos al interior de un conglomerado a través de políticas de infraestructura física, educacionales, tecnológicas, ambientales y de inserción en el comercio mundial (Esser, Hillebrand, Messner, & Meyer-Stamer, 1996).

Por último, el nivel micro hace mención a la capacidad de gestión; a las estrategias empresariales; a las innovaciones y mejoras en los ciclos y procesos de producción; a la integración de redes de cooperación tecnológicas; a la logística empresarial y a la interacción de proveedores, productores y usuarios. El objeto de este nivel es lograr la consecución simultánea de eficiencia, flexibilidad, calidad y velocidad de reacción determinantes para la adaptación de las empresas a las nuevas y cambiantes exigencias económicas (Esser, Hillebrand, Messner, & Meyer-Stamer, 1996).

En este sentido y en concordancia con la anterior teoría, es de destacar la trascendencia de la aglomeración y la concentración espacial de empresas en sistemas productivos locales o distritos industriales para abaratar costos, incrementar rentabilidades, ampliar mercados y eliminar rigideces técnicas e institucionales y así mejorar la competitividad. De esta manera, se considera a los entornos territoriales no como un simple escenario inerte y neutral donde se localizan las empresas; sino como un medio dinámico determinante de innovaciones colectivas a través de interacciones entre actores públicos y privados y de relaciones de cooperación interempresariales que favorecen el proceso acumulativo (Boscherini & Poma, 2000).

Así, se pone de manifiesto el valor de factores internos a las empresas, de redes de cooperación e integración entre las mismas y de factores externos como determinantes de la competitividad de las organizaciones (Méndez, 1997).

Los distritos del nodo productivo desarrollado en este trabajo, como lo son el “Parque Industrial Las Parejas”, el “Área Industrial de Armstrong” y el “Área Industrial de Las Rosas”, junto con otras firmas de las citadas ciudades y de localidades vecinas, pueden ser considerados en su conjunto como un gran clúster industrial, y la existencia de CIDETER³ da cuenta de ello.

Tomando la definición de Ramos (1998), “un clúster es una concentración sectorial o geográfica de empresas involucradas en la misma actividad, o en actividades muy relacionadas, que presenta economías externas sustanciales de aglomeración y especialización y que es capaz de concertar acciones para lograr eficiencia colectiva y elevar la competitividad de las firmas” (Ramos, 1998).

Las pymes que participan en concentraciones empresariales poseen una ventaja competitiva respecto de las empresas aisladas, debido a la mayor eficiencia colectiva a la que son expuestas. Esto quiere decir que, gracias a la combinación de economías externas y acciones conjuntas, las pequeñas empresas aglomeradas son capaces de superar algunos de los principales obstáculos que afrontan, como el acceso a la tecnología, insumos, información, créditos o servicios de apoyo y así adquirir mayor eficiencia (Pietrobelli & Rabellotti, 2005).

De esta manera, se establece una sinergia entre las firmas que componen el clúster, fortaleciéndose la competitividad de las mismas gracias a las externalidades, las economías de aglomeración, los derrames tecnológicos y las innovaciones que emergen de la interacción sistemática de ellas. Las economías externas más comunes de las que se favorecen las empresas son: la creación de un mercado de mano de obra calificada; la creación de un mercado de insumos y maquinaria con mayor disponibilidad, competencia en el precio y calidad; y el mejor acceso al conocimiento especializado y la difusión rápida de la información (García Álvarez & Marquetti Nodarse, 2006).

Por todos los elementos mencionados, el clúster genera una atmosfera institucional que permite impulsar los factores que hacen posible el desarrollo endógeno del sector y la región a través de un gran flujo de interacciones entre distintos agentes, públicos y privados, que cooperan entre sí para la circulación y generación de conocimientos (Porter, 1991).

Como se expresó anteriormente, el presente trabajo tiene como objetivo general analizar la competitividad del sector agroindustrial pyme en el nodo productivo antes mencionado. Con tal objeto, dada la presencia del clúster industrial CIDETER en la región de estudio, así como también la importancia que adquieren para la competitividad de estas empresas los diferentes niveles económicos y las redes de vinculación empresariales, se enfocará el análisis bajo el concepto de competitividad sistémica; no sin antes mencionar que el modelo se considera incompleto para el caso particular, al no contemplar otros elementos determinantes del sector. Por tal motivo, se desarrollarán en otro apartado dos componentes fundamentales que inciden fuertemente en la competitividad y la actividad diaria de las empresas aquí estudiadas: el factor clima y el factor commodities.

Se realizará una investigación cuantitativa y cualitativa del sector, tomando como referencia estadística (por disponibilidad de datos) el censo de la industria metalmecánica realizado en la ciudad de Armstrong en el año 2015. El estudio cualitativo se llevará a cabo principalmente mediante entrevistas realizadas personalmente a informantes calificados y representativos del sector, como la gerente general del clúster industrial CIDETER “Lic. María Borghi” y el gerente administrativo y de finanzas de la firma Crucianelli SA “Lic. Adrián Tittarelli”. Además, con el objeto de ahondar en el desarrollo, se recopilará información de diferentes fuentes de

³ CIDETER: Centro de investigación y desarrollo tecnológico regional.

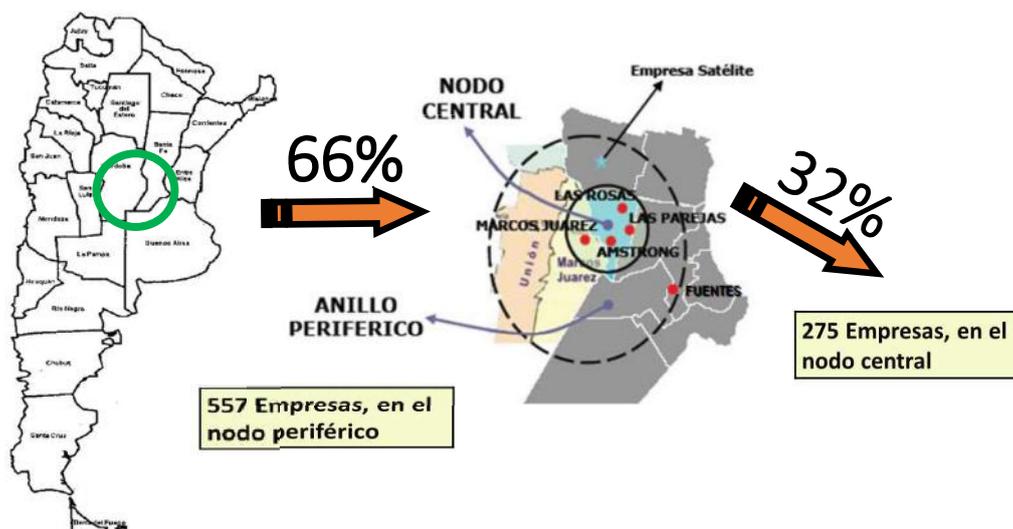
relevamiento, como artículos periodísticos o informes de divulgación de diferentes instituciones como: INTA⁴, CECMA⁵, CAFMA⁶, FADA⁷, IPEC⁸ e INDEC⁹.

1. IMPORTANCIA Y LOCALIZACIÓN DEL SECTOR AGROINDUSTRIAL NACIONAL

La maquinaria agrícola argentina posee una importancia estratégica para el desarrollo industrial del país, ya que genera gran cantidad de puestos de trabajo y contribuye al agregado de valor dentro de la matriz productiva. El sector se compone de más de 860 Pymes (600 terminales y 260 agropartistas) que ocupan directa e indirectamente unos 90.000 puestos de trabajo. Las mismas están localizadas 44% en Santa Fe, 25% en Córdoba, 20% en Buenos Aires, 5% en Entre Ríos y el 6% restante en las demás provincias (INTA, 2015).

Del total de las firmas del sector, aproximadamente el 33% están localizadas en un nodo central compuesto por las ciudades de Armstrong, Las Parejas, Las Rosas y Marcos Juárez. Del mismo modo, se conforma un anillo periférico a esta zona que, junto a las localidades nombradas, concentra el 66% del total de las pymes dedicadas a este rubro en el país (CECMA, 2016).

Gráfico 1 : Localización de las empresas a nivel nacional y regional



Fuente: Fundación CIDETER (2016).

La mayor concentración de pymes se da en las ciudades de Las Parejas y Armstrong, donde se localizan 108 y 73 empresas respectivamente, y forman junto con las 18 firmas ubicadas en Las Rosas, un triángulo productivo de maquinaria agrícola de significativa relevancia a nivel provincial y nacional. Las restantes firmas dentro del nodo central se dividen en las localidades de Marcos Juárez (30 firmas), Tortugas y Montes de Oca, entre otras.

Las pymes localizadas en el nodo central expuesto serán el objeto de estudio de este trabajo. El total de las firmas allí localizadas puede subdividirse en las siguientes categorías, de acuerdo a las características de su producto principal:

⁴ Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria.

⁵ Clúster empresarial CIDETER de maquinaria agrícola.

⁶ Cámara Argentina Fabricantes de Maquinaria Agrícola.

⁷ Fundación Agropecuaria para el Desarrollo de Argentina.

⁸ Instituto Provincial de Estadísticas y Censos de Santa Fe.

⁹ Instituto Nacional de Estadística y Censos.

- 90 empresas fabricantes de maquinarias agrícolas,
- 3 empresas de transporte,
- 15 fundiciones,
- Más de 80 agropartistas;
- Aproximadamente 50 de servicios industriales.

En conjunto, emplean a más de 5.200 personas, demostrando la importancia y trascendencia del sector para la generación de empleo y el desarrollo de la región (CECMA, 2007).

La siguiente tabla expone la mejora en las tasas de empleo en el año 2010 que el triángulo productivo (Armstrong – Las Parejas – Las Rosas) tuvo en relación a la media provincial. En las tres localidades donde la agroindustria tiene una gran preponderancia, las tasas de desempleo fueron menores al promedio del total de la provincia de Santa Fe.

Tabla 1 : Tasas de mercado laboral en Santa Fe

DISTRITO	Tasas de mercado de trabajo		
	Actividad	Empleo	Desempleo
Armstrong	66.6%	65.0%	2.5%
Las Parejas	68.4%	65.9%	3.7%
Las Rosas	61.9%	59.1%	4.6%
<i>Belgrano</i>	<i>65.1%</i>	<i>62.9%</i>	<i>3.4%</i>
<i>Rosario</i>	<i>67.2%</i>	<i>62.9%</i>	<i>6.4%</i>
Total Provincia	65.0%	61.2%	5.9%

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda de 2010

Fuente: Censo de la industria metalmeccánica Armstrong (2015) en base a información del Censo Nacional de Población y Vivienda (2010).

Si bien existe presencia de empresas más grandes en el sector, ya insertadas por completo en el mercado mundial, gran parte de las mismas son categorizadas como pymes. Más precisamente, en la ciudad de Armstrong, de acuerdo al censo industrial llevado a cabo en el año 2015 por el IPEC, las empresas encuestadas son en proporción mayoritaria de tamaño pequeño/mediano: del total relevado, siete de cada diez (69,6%) tienen 20 empleados o menos, alrededor de la mitad de las empresas (45,6%) tiene diez empleados o menos, y tres de cada diez (32,6%) 5 empleados o menos; mientras que sólo una declaró tener más de 100 empleados (IPEC, 2015)

Casi la totalidad de las firmas ubicadas en el triángulo productivo se localizan en las áreas o parques industriales que cada ciudad posee. El Área Industrial de Armstrong, el Parque Industrial de Las Parejas y el Área Industrial de Las Rosas pueden ser considerados distritos industriales en el sentido de Méndez. Según el citado autor, estos aglomerados se caracterizan por tener una alta concentración de pymes especializadas en torno a una rama productiva, en este caso la agroindustria, y, si bien existe una amplia cantidad de empresas dedicadas a la comercialización de los mismos productos (competidoras entre sí), también existe una división interempresarial del trabajo entre las firmas, generando redes formales e informales que impulsan la difusión, manteniendo de este modo relaciones de cooperación y solidaridad que se materializan en el acceso a la información y a servicios empresariales (Méndez, 1997). Dicha aglomeración favorece la interacción constante entre las empresas intraparques e interciudades y contribuye a la eficiencia de las organizaciones en la medida que, dada la cercanía de empresas complementarias en los procesos productivos, disminuye costos de manera relevante.

La presencia de redes se ve con mayor claridad en las afiliaciones de las organizaciones a cámaras empresariales, clústers industriales o centros de comercio. En Armstrong, más del

65% de las firmas se encuentran asociadas a al menos una de las instituciones. Son ejemplos de éstas: Centro Comercial, Industrial y Rural de Armstrong, Cámara Argentina de Fabricantes de Maquinaria Agrícola (CAFMA), Asociación de Industriales Metalúrgicos de la República Argentina o la Fundación CIDETER. (IPEC, 2015)

2. ANÁLISIS DE LA COMPETITIVIDAD DEL SECTOR

Como se expresó en el apartado 2, el estudio de la competitividad del sector pyme fabricante de maquinarias e implementos agrícolas de la región se lleva a cabo bajo un análisis sistémico, examinando cuatro niveles económicos. De igual manera, también se recuerda que el modelo es considerado, en parte, miope para el caso particular de estudio, ya que no tiene en consideración factores externos que inciden en la actividad diaria y en la competitividad de las firmas.

Los siguientes apartados buscan realizar una aproximación analítica de la competitividad del sector bajo estudio.

2.1 COMPETITIVIDAD SISTÉMICA

Tal como se manifestó anteriormente, la competitividad de una empresa es producto de la interacción compleja y dinámica de cuatro niveles económicos y sociales: el nivel micro, correspondiente a las firmas y su búsqueda constante de eficiencia, calidad y flexibilidad; el nivel meso, relativo al desarrollo de políticas de apoyo específico y la formación de estructuras que articulen los procesos de aprendizaje social; el nivel macro, relacionado a la estabilización del contexto macroeconómico; y el nivel meta, que se vincula con patrones básicos de organización y conducta jurídica, política y económica de la sociedad. De este modo, se concluye que la competitividad de las empresas y del sector depende de la sociedad en su conjunto (Esser, Hillebrand, Messner, & Meyer-Stamer, 1996).

2.1.1 NIVEL META

Refiere al contexto en que está inserta la sociedad y a los patrones sociales, políticos y económicos bajo los que la misma se desarrolla, adquiriendo cierta capacidad para integrarse y promover el crecimiento y el desarrollo conjunto. Los valores, principios y actitudes comunes deben ser compatibles con la búsqueda de cohesión social y buscar, mediante el diálogo y el consenso, la acción conjunta para potenciar la competitividad común (Esser, Hillebrand, Messner, & Meyer-Stamer, 1996).

Los elementos nombrados del nivel meta son los que aseguran la coordinación entre los restantes niveles sistémicos. Las acciones constitutivas del mismo deben ser planeadas con una visión de largo plazo, revisando factores complejos culturales, de valores y de organización social que canalicen procesos de aprendizaje y comunicación al desarrollo del sector (Rosa Marin, 2009).

El elemento clave de análisis es el nivel de capital social con que cuenta la sociedad, entendiendo que el mismo está compuesto por el grado de confianza entre los actores, las normas y redes presentes en la comunidad. Un elevado nivel de capital social puede facilitar la acción coordinada y mejorar la eficiencia y la cohesión entre los actores. Un bajo nivel de confianza mutua entre los actores sociales, como el de empresas con instituciones de apoyo u organismos gubernamentales es una característica común de sectores no competitivos (Rosa Marin, 2009)

Bajo estos conceptos desarrollados, puede plantearse la existencia de elementos tanto positivos como negativos en el sector de estudio, que favorecen y perjudican la competitividad del mismo.

En primer lugar, la agroindustria pyme presenta un elevado nivel de cohesión social compatible con el crecimiento económico al presentarse una integración importante, tanto a nivel empresarial como laboral. Por un lado, tomando como referencia a la ciudad de Armstrong, el empresariado del sector revela un notable dinamismo para adaptarse al entorno competitivo, a tal punto que 3 de cada 4 firmas realizan acciones para ganar nuevos mercados año tras año. Por otro, las empresas de la industria metalmecánica de la región dan oportunidades de empleo a amplios segmentos de la población local. Un 45% de las firmas tiene al 100% de sus empleados procedentes de la misma localidad y en un 85% de los casos la plantilla de empleados locales supera el 80% (IPEC, 2015).

En segundo lugar, es de clara visibilidad en el contexto social actual la fuerte actitud de espera hacia el rol del estado, con la firme creencia cultural en que el mismo debe ser el generador de todos los cambios. Se muestra a nivel social una actitud positiva hacia la intervención y a la espera de que las soluciones vengan externamente.

Por otra parte, los constantes quiebres institucionales históricos a nivel macroeconómico nacional formaron una desconfianza entre los actores públicos y privados difícil de cambiar. La sociedad toma como normales los cambios de reglas y normas arbitrarias, lo que incide en un planeamiento de horizonte muy cortoplacista que recae en un bajo nivel de inversión y por lo tanto, de crecimiento y desarrollo sostenible.

En otro orden, y desde el ángulo del economista entrevistado, Lic. Adrián Tittarelli, el poder de los gremios y sindicatos, y la marcada burocracia en los mismos inciden de forma nociva en las contrataciones laborales del sector, caracterizado por una estacionalidad propia del ciclo agrario en muchas de sus empresas, que dejan de contratar personal en épocas de altos niveles de demanda por lo costoso de sus despidos o reducción de horas cuando el nivel de producción debe ajustarse (Tittarelli, A, comunicación personal, 5 de Noviembre 2018).

Desde la perspectiva de la gerente del CECMA, María Borghi, es destacable el “miedo a salir” de los empresarios regionales pymes, marcando que, si bien realizan acciones para ganar nuevos mercados e incrementar su producción y sus ventas, la mayoría de ellos es reticente a insertarse de lleno en el mercado mundial y a plantear estrategias agresivas en lo que respecta al comercio exterior, influenciados por la actitud proteccionista y paternal del estado argentino (Borghi, M, comunicación personal, 5 de Noviembre 2018).

Por último, siguiendo con la perspectiva de Borghi, los productores agropecuarios nacionales, que conforman gran parte de la demanda del sector de estudio, sí han hecho una reconversión a través del tiempo de “farmer a CEO”, en un curso rápido de cambio de mentalidad que constituyó una generación de buscadores de rentabilidad propicia para los fabricantes de maquinarias e implementos agrícolas.

2.1.2 NIVEL MACRO

La estabilización del contexto macroeconómico es una condición de suma trascendencia para canalizar las potencialidades nacionales y desarrollar las capacidades necesarias para operar con éxito en el mercado mundial (Esser, Hillebrand, Messner, & Meyer-Stamer, 1996).

El país arrastra desde hace años problemas importantes en lo presupuestario, fiscal, inflacional, crediticio y cambiario, que perjudican de forma notable la normal operatoria de los mercados y hacen necesario un proceso de reacomodamiento para alcanzar el objetivo de competitividad.

Para llevar a cabo la necesaria estabilización a este nivel, no basta con una base conceptual congruente con las necesidades nacionales, sino también un esfuerzo y una capacidad política considerable, ya que el paso de un entorno macroeconómico inestable a uno estable es dificultoso (Esser, Hillebrand, Messner, & Meyer-Stamer, 1996):

- La lucha contra la inflación mediante políticas restrictivas fiscales y monetarias limita, en muchos casos, no solo el consumo, sino también la inversión a través del encarecimiento del crédito, reduciendo de este modo los márgenes de crecimiento.
- Los costos de los ajustes se dejan sentir en lo inmediato, mientras que los beneficios tienen un rezago mayor de tiempo.
- Los grupos sociales no son afectados todos de manera uniforme por las reformas estructurales y económicas, generando ganadores y perdedores con sus consecuentes conflictos sociales.

Todos estos factores, en especial el tipo de cambio real, las políticas comerciales y los esquemas crediticios adoptadas por los gobiernos de turno, inciden fuertemente en el sector estudiado.

2.1.2.1 COMERCIO EXTERIOR

Si bien es necesario remarcar, que aproximadamente el 90 % de la producción nacional es destinada al mercado interno, las exportaciones de máquinas agrícolas y agropartes de Argentina al resto del mundo en los últimos años tuvieron varios vaivenes, explicados por los cambios en los precios de las commodities¹⁰ y por las diferentes políticas comerciales adoptadas, como aranceles a las exportaciones o la organización de misiones comerciales promotoras del intercambio (Bragachini & Ustarroz, 2017).

El crecimiento de la economía argentina tras la salida de la crisis de 2001 se vio explícitamente reflejado en el sector estudiado en el presente trabajo, que dio un salto cuantitativo al aumentar en más de 300% las exportaciones de maquinarias agrícolas y componentes en los primeros ocho años; y cualitativo al incrementar tanto el número de empresas exportadoras (de 20 empresas a más de 100 firmas) como los destinos de las ventas (más de 30 países) (Bragachini & Sánchez, 2017).

En el siguiente gráfico se muestra el volumen de las exportaciones argentinas de maquinarias agrícolas en los últimos años:

Gráfico 2 : Evolución de las exportaciones argentinas



Fuente: INTA (Bragachini & Sánchez, 2017).

¹⁰ Factor influyente que se desarrollará en el apartado 4.2.

Es preciso notar que los altos volúmenes exhibidos desde el año 2008 al año 2013 corresponden a un negocio de exportación de máquinas y agropartes agrícolas realizado a Venezuela (2008/2013) en un negocio de canje por petróleo mediante un fideicomiso Estado/Estado. Este tipo de vinculaciones comerciales muestran la importancia del sector estatal y las políticas que éste aplique en lo que refiere a la capacidad exportadora del sector.

Por otra parte, se debe tener en cuenta que cada millón de dólares exportado como máquinas agrícolas, significan 40 puestos de trabajo directos o directos-indirectos prorrateados y el hecho de que las empresas lleguen a ser competitivas en las exportaciones significa alcanzar una competitividad sistémica que también posiciona a las empresas argentinas exportadoras en el mercado interno, uno de los tecnológicamente más exigentes del mundo agropecuario (Bragachini & Sánchez, 2017).

Por otro lado, y analizando indirectamente el sector, de los 950 millones de dólares de facturación estimados para el año 2017 (87% del total facturado se destina a mercado interno y solo el 13% al mercado externo) que la industria nacional vende en el mercado interno, el 80% se destina a producir bienes exportables, o sea $950 \times 0,80 = 784$ millones de U\$S; de ese 100% destinado a producir granos y forrajes el 80% se exporta de una u otra forma dentro de una MOAs, o bien dentro de un grano. Por lo que, $784 \times 0.80 = 627,2$ M/U\$S terminan siendo exportados indirectamente; de allí la gran importancia del sector que, bajo este razonamiento, terminaría comercializando internacionalmente $149 + 627 = 776$ M/U\$S en el año 2017 (Bragachini & Sánchez, 2017).

Realizando un análisis más detallado de la capacidad exportadora de la región estudiada, y tomando como referencia nuevamente a la localidad de Armstrong, solo el 6,5% de las empresas dirigió hacia mercados externos más del 25% de sus ventas totales, y aproximadamente la mitad de las encuestadas direccionó el total de sus ventas al mercado interno (IPEC, 2015).

En otro orden, es destacable el recupero de la balanza comercial agrícola – industrial post convertibilidad debido en gran proporción al salto competitivo del tipo de cambio, factor clave en el sector. Mientras en el 2002, el balance comercial era deficitario 22,8 veces a 1, en el 2010 era solo 2,1 veces a 1 negativo, enmarcado por un explícito e intensivo proceso de sustitución de importaciones (Bragachini, 2014).

En los últimos años, dada las políticas de apertura comercial adoptadas y la falta de competitividad cambiaria (hasta 2017) se observa una merma de comercio exterior y un deterioro del balance comercial del sector (Bragachini & Sánchez, 2017).

El mercado total de maquinarias agrícolas y agropartes en el país fue en 2015 de U\$D 1450 millones, de U\$D 1800 millones en 2016 y de U\$D 2200 millones en 2017; mientras que la facturación nacional del sector en el último año de análisis fue de U\$D 1100 millones (aproximadamente U\$D 1000 millones destinados al mercado interno y U\$D 100 millones a exportaciones), lo que indica aproximadamente U\$D 1100 millones de ventas internas de maquinarias importadas o pseudo nacionales con fuerte presencia de insumos importados y exhibe un déficit comercial sectorial de U\$D 1000 millones, que explica el 12% del total deficitario comercial del país. Este deterioro se debe al significativo aumento de importaciones de tractores (133%), implementos agrícolas (127%) y cosechadoras (90%) en 2017 respecto del año anterior, ayudados por un visible atraso cambiario en un contexto de mayor apertura comercial (Bragachini & Sánchez, 2017).

De acuerdo a la directiva del CECMA entrevistada, el aumento del tipo de cambio en los últimos meses del 2018 con su posterior estabilidad le dio al sector un salto de competitividad en término de precios, aunque mantener la misma dependerá de cómo se ajusten los precios internos a esa depreciación cambiaria.

2.1.2.2 PROBLEMÁTICA CREDITICIA, FINANCIERA Y POLÍTICAS GUBERNAMENTALES

Según lo expuesto por Borghi, el factor fundamental que incide sobre la competitividad de la industria es el sector crediticio y financiero. El aumento de las ventas al exterior viene de la mano de la generación de líneas de crédito para que los importadores de la maquinaria agrícola nacional puedan financiar sus compras.

También señaló la importancia del financiamiento para el mercado local, ya que “gran parte de las ventas internas se realizaban a través de créditos a tasas diferenciadas otorgados por el Banco Nación y los bancos provinciales a productores locales. Los mismos se cortaron, lo que junto con las subas de las tasas de interés afecta también en gran medida las ventas del sector al mercado nacional.”

De este modo, remarcó como fundamental que el país se acomode desde el punto de vista financiero. Por un lado, bajando las tasas de crédito internas para favorecer a las pymes, ya que al no comercializar la mayoría de ellas con el exterior, sus ventas se ven afectadas en gran porte. Y por otro lado, generando líneas de crédito exportables con bancos corresponsales en el extranjero para financiar las compras de maquinarias nacionales en los países importadores, ya que casi todo lo que se exporta actualmente es financiado por las propias empresas, lo que expone la razón de la baja proporción de firmas insertadas en el mercado mundial.

En este sentido, es de importancia remarcar la línea de pre y post financiamiento emprendida por el banco BICE¹¹, que consiste en el otorgamiento de créditos a empresas nacionales a un costo financiero fijo total de 1,55% en dólares con el objeto de facilitar y promover el desarrollo productivo del país mediante la asistencia financiera a pymes que aún no lograron acceder a mercados internacionales y la ayuda a las grandes empresas que necesitan apoyo crediticio para crecer.

Por otra parte, y coincidiendo con lo señalado por Borghi, en la entrevista realizada al economista y Gerente de Administración y Finanzas de Talleres Metalúrgicos Crucianelli SA, Adrián Tittarelli, se expuso la importancia del sector financiero para la agroindustria. Remarcó que, si bien desde fines del año 2017 venía reticente el financiamiento por los cortes en las líneas de crédito de inversión productiva (préstamos bancarios a tasas diferenciadas), hubo un quiebre en Abril/Mayo del año 2018 en lo que refiere a la suba de tasas y el encarecimiento del financiamiento bancario, que es el principal medio de apoyo del sector.

Realizando un análisis temporal macroeconómico, Tittarelli indicó como señales positivas para el sector las medidas económicas adoptadas en 2015/2016 por el gobierno de Mauricio Macri. La liberalización del tipo de cambio y del precio de las principales commodities agrícolas, así como la quita o baja de retenciones a las mismas mejoraron la rentabilidad de los productores agrícolas, lo que se trasladó al sector en forma positiva.

En contraste, las medidas impuestas a mediados de 2018 lo afectaron en forma adversa. En parte, la aplicación de nuevos derechos de exportación hizo caer la rentabilidad de los productores (aunque la depreciación cambiaria los afectó en forma positiva). Por otro lado, se aplicaron aranceles a las exportaciones de las empresas en estudio (\$3 x USD exportado) que dificultan la inserción en el mercado mundial. Por último y más determinante fue el encarecimiento de los créditos, que impacta severamente en las ventas del sector, ya que aproximadamente el 70% de las mismas involucra una cuestión financiera (Tittarelli, A, comunicación personal, 5 de Noviembre 2018).

Esta suba de tasas y la dependencia del sector a las mismas, hacen que al restringirse los créditos, se restrinja el 70% de la facturación del sector, agravado por la alternativa financiera que el productor solvente y sólido, en condiciones de invertir, escoge.

¹¹ Banco de Inversión Y Comercio Exterior (BICE).

Otro de los elementos a tener en cuenta desde la perspectiva macroeconómica, es el recorte en el bono de reintegro por productividad que se les otorga a las empresas del sector. Es un régimen de incentivo destinado a promover la fabricación nacional de bienes de capital, informática y telecomunicaciones mediante la emisión de un bono fiscal, para fabricantes que cuentan con establecimientos industriales radicados en el Territorio Nacional. El beneficio consiste en un bono de crédito fiscal transferible, equivalente a un porcentaje de las ventas efectuadas, que las empresas trasladan al precio del producto. Anterior a las reformas efectuadas en el mismo, consistía en un reintegro del 14% de la facturación de la empresa una vez deducidos los insumos importados provenientes únicamente del Mercosur. Desde Julio del 2017, se deducen de la facturación total todos los insumos importados (no únicamente los provenientes del Mercosur) y el reintegro es de un 11,2 % en lugar de un 14%, lo que representó un aumento en el precio de la maquinaria facturada al productor, restringiendo aún más las ventas del sector. Por otra parte, cabe mencionar que la aplicación de este reintegro ocasiona un problema financiero a las empresas, ya que se descuenta en el momento de la facturación, pero se cancela con un rezago de tiempo importante.

Desde el sector reclaman medidas políticas que impacten rápidamente para ganar mercados y defender la industria nacional ante las medidas económicas adoptadas de apertura comercial. Entre otras cosas, que el incentivo de reintegro económico y las políticas de financiamiento estén sujetas a ajustes y ser solo aplicables a productos nacionales sin un alto contenido importado (reclaman 60% de producción nacional como en Brasil), ya que a las mismas pueden acceder empresas cuyos productos tienen un alto porcentaje de insumos externos, lo que no favorece la competencia nacional (Landa, 2018).

En este sentido, ponen como ejemplo las políticas aplicadas en Brasil, país de importante potencial mercado para las maquinarias argentinas, al cual es difícil acceder, entre otras cosas, por un mejor manejo de estas políticas de incentivos a la producción nacional y por el alto costo país argentino, teniendo en cuenta que el sector nacional ya accede a los mercados en posición de desventaja al partir de un precio del acero (insumo básico de la industria) más alto que el nivel internacional.

Por otra parte, Tittarelli advirtió que la suba del precio de los principales commodities por la depreciación cambiaria aumentó la capacidad de compra de los productores, ya que “ahora pueden obtener la misma maquinaria o implemento con una menor cantidad de quintales de cereal u oleaginosa, lo que se debe al aumento relativo del tipo de cambio en comparación con los incrementos de precios de los productos”.

2.1.3 NIVEL MESO

Hace referencia al análisis del entorno productivo y la formación de estructuras e instituciones públicas y privadas de apoyo específico que generan procesos de aprendizaje colectivos y articulan y complementan los esfuerzos de las empresas a nivel microeconómico (Esser, Hillebrand, Messner, & Meyer-Stamer, 1996).

La formación de un clúster engloba todas estas características mencionadas. Es fundamental para la competitividad de las empresas aglomeradas la presencia y las interrelaciones con actores externos a las mismas firmas, como los gobiernos, universidades, centros de investigación, instituciones financieras y organizaciones de colaboración.

Las conexiones entre los distintos actores del clúster pueden tener características de competencia (como entre las firmas dedicadas a un mismo producto), que inducen a una mayor eficiencia continua; o de colaboración. La cooperación puede complementar a las empresas y permitirles hacerse de recursos no accesibles de forma aislada (Pietrobelli & Rabellotti, 2005).

La ejecución de acciones coordinadas y de la instrumentación adecuada de diferentes políticas públicas, en particular relacionadas a infraestructura, capital humano y difusión tecnológica son rasgos singulares de un clúster (García Álvarez & Marquetti Nodarse, 2006).

Estas medidas deben orientarse a facilitar el desarrollo de economías externas, fomentar las vinculaciones entre las empresas, estimular la colaboración público privada en materia de investigación y difusión de los resultados entre las pymes y promover el acceso a nuevos mercados.

Para alcanzar estos objetivos es fundamental crear una fuerza de trabajo especializada para las concentraciones, fortalecer la confianza entre las empresas, estimular proyectos colectivos, fundar asociaciones empresariales, impulsar innovaciones, facilitar conexiones y ayudar a las pymes a cumplir con las normas internacionales.

2.1.3.1 CLÚSTER INDUSTRIAL CIDETER

Las redes interempresariales a nivel microeconómico y de cooperación entre las mismas y con instituciones público-privadas relacionadas toman preponderancia en el sector a través de la Fundación CIDETER “Centro de Investigación y Desarrollo Tecnológico Regional”, una institución sin fines de lucro, cuyo principal objetivo es la reconversión de las empresas pymes de la región.

En el año 2006 se determinó a la fundación como la unidad coordinadora técnica del Clúster Productivo CECMA (Clúster Empresarial CIDETER de la Maquinaria Agrícola), el cual se define como un nucleamiento de pequeñas y medianas empresas dedicadas a la fabricación de maquinarias agrícolas, agropartes y fundiciones de la región centro del país y que cuenta con la participación directa del sector empresarial, del sector tecnológico y del conocimiento y del sector gubernamental (Fundación CIDETER, 2016).

Se caracteriza por presentar una estructura tecnológica de interacción público-privada plasmada en diversos convenios con instituciones como: el INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria), el INTI ((Instituto Nacional de Tecnología Industrial), la Universidad Tecnológica Nacional, la Universidad Nacional de Rosario, la Universidad Nacional del Litoral, el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva, la Secretaría Pyme del Ministerio de Industria, entre otras.

La dirección del mismo está a cargo de un directorio conformado por los centros comerciales de las ciudades de Las Parejas, Armstrong, Las Rosas, Marcos Juárez y Firmat, la Cámara Regional de la Industria y el Comercio Exterior, las municipalidades de las ciudades mencionadas y los gobiernos provinciales de Santa Fe y Córdoba, con la reciente incorporación del gobierno y las cámaras industriales de la provincia de Buenos Aires. La unidad de vinculación técnica es el centro tecnológico CIDETER a través de la fundación, que cuenta con un consejo administrativo, un consejo consultivo y una gerencia general, coordinadora de seis departamentos estratégicos: formación y capacitación; emprendedorismo e incubación; formulación y gestión de proyectos; finanzas y proyecciones; investigación y desarrollo para la mejora de la competitividad; y comercio exterior e internacionalización.

De acuerdo a lo expuesto por la gerente general de la fundación, María Borghi, el clúster está conformado por aproximadamente 250 empresas, aunque acuden a la fundación más de 400 empresas por año, la mayor parte de las mismas provenientes de la zona núcleo estudiada. No obstante, existe una creciente presencia de empresas con sede en la provincia de Buenos Aires.

El objetivo último del nucleamiento empresarial y de la institución coordinadora es promover el comercio exterior y reconvertir las empresas de la región en firmas competitivas a nivel global. Para esto, el CECMA se propone a corto o mediano plazo: alcanzar una exportación

del 20 % de la producción, disminuir 15 o 20 % los costos de producción y contar con un Centro Tecnológico Regional, actuando como unidad de I+D¹² del conglomerado.

Desde el punto de vista de la gerente entrevistada, el sector se encuentra lejos de los objetivos iniciales: solo se exporta un 10% de la producción y, a pesar de que en algún momento alrededor de 100 firmas lograron exportar, solo 8 o 10 de ellas lograron insertarse por completo en el mercado mundial.

Para alcanzar los fines deseados y ayudar a las empresas a mejorar su competitividad, se llevan a cabo diversas tareas:

- Organización de Agro Showrooms: son misiones comerciales inversas, en las cuales los potenciales clientes visitan la región durante cinco días para la presentación de una muestra estática y dinámica de las máquinas agrícolas producidas en la zona con el objetivo de lograr conexiones comerciales. Según Borghi, es un instrumento sumamente valioso y la metodología adecuada para poder lograr dichas conexiones, ya que los clientes valoran mirar la máquina personalmente, conocer su funcionamiento, analizar sus fortalezas y debilidades y contrastar los resultados en el campo. En Noviembre de 2018 se llevó a cabo un “mini Showroom” para una delegación colombiana que visitó el país; y en 2019 se volverá a realizar una muestra de este carácter.
- Misiones comerciales a distintos países destino, donde los empresarios del clúster creen tener mayores posibilidades de venta. Se han realizado misiones comerciales a países como Rusia, Sudáfrica o Colombia.
- Campos experimentales en Sudáfrica: interacción público privada en conjunto con CAFMA, INTA y GRAIN SA (empresa agropecuaria sudafricana) con el objeto de generar vínculos comerciales con el país importador de maquinarias agrícolas.
- Capacitaciones en cuanto a: normas de calidad, normas de seguridad, diseños industriales, estrategias para la comercialización, aplicación de tecnologías, robótica, etc.
- Acceso a información relevante en forma constante.
- Asesoramiento técnico a las empresas que se encuentran en el proceso de exportaciones, para la realización de cotizaciones, trámites bancarios, reintegros de exportaciones y cuestiones de logística internacional o de normativas vigentes.

De acuerdo al censo realizado en Armstrong en 2015, el 65% de las empresas de la ciudad se encuentran afiliadas a una institución del carácter de CIDETER o los centros industriales mencionados y destacan recibir beneficios por ello, principalmente en la recepción de información actualizada, asesoramiento, asistencia en capacitación y en el comercio exterior, y participación en misiones comerciales; lo que expone la importancia de estas interacciones e instituciones para mejorar la eficiencia y la competitividad de las firmas (IPEC, 2015).

2.1.3.2 NIVEL EDUCATIVO

En relación al nivel educativo de los operarios de las empresas de la región, más de la mitad de las firmas carece de empleados profesionales, y aproximadamente una tercera parte no posee obreros con formación universitaria o técnica (IPEC, 2015).

Esto refleja lo expuesto por Tittarelli en la entrevista realizada al mismo, según el cual el nivel educativo de las escuelas técnicas de la región es un problema para las necesidades de personal calificado de las organizaciones del sector en general, dadas las crecientes necesidades de manejo técnico y tecnológico que impone la competencia interna y externa.

La ausencia de perfil educativo adecuado y disponible es la principal causa de contratación de mano de obra fuera de la localidad y la zona. Esta falencia educativa de capacidades

¹² Investigación y desarrollo.

técnicas y su adecuación a las necesidades de las firmas, hace que más de tres cuartas partes de los empresarios de la región muestren abiertamente sus intereses en la capacitación de sus obreros, para lo cual creen fundamentales el diseño y la aplicación de políticas públicas y sectoriales destinadas a la formación de la oferta de mercado laboral local (IPEC, 2015).

2.1.4 Nivel micro

Las estrategias empresariales, capacidades de gestión e innovación y las mejoras en los productos, en los ciclos productivos y en la logística empresarial son analizadas en el siguiente apartado.

La búsqueda de eficiencia constante por parte de proveedores, productores y usuarios relacionados vertical y horizontalmente al interior de la concentración hace al aumento de la eficiencia colectiva y favorece la competitividad del sector en su conjunto.

2.1.4.1 EFICIENCIA MICROECONÓMICA

El nivel refiere específicamente a la búsqueda constante de eficiencia en el proceso productivo (reduciendo tiempos y costos de producción sin perder calidad), en el producto final, en su comercialización y en las relaciones de suministro a través de constantes innovaciones presentes internamente y en su entorno (Esser, Hillebrand, Messner, & Meyer-Stamer, 1996).

Precisamente esta búsqueda permanente de eficiencia en las firmas de la ciudad tomada como referencia se manifiesta en la importancia y el interés del 76% de las mismas en que su personal realice cursos de capacitación relacionados al sector (capacitaciones de costos, calidad, comercio exterior, tornería, soldadura mecanizada, tableros de comando, controles de calidad, hidráulica, controles numéricos, etc.) (IPEC, 2015).

Por otro lado, aproximadamente la mitad de las empresas adquirió nuevo equipamiento industrial en el año de muestra (2014) dotando de mayor nivel tecnológico las plantas fabriles, y cerca del mismo porcentaje aplica técnicas de gestión con el objeto de una mejor relación calidad – precio de su producto final. En forma frecuente las empresas perfeccionan técnicas empresariales de gestión en búsqueda de mayores niveles de eficiencia, entre las que se destacan mejoras continuas en sus procesos productivos, planificación y control de la producción, controles de calidad y actividades de diseño industrial. Más del 90% de las mismas declaró realizar algún tipo de innovación en el período 2012 – 2014, ya sea en el desarrollo de nuevos productos, mejoras en los mismos o cambios en los procesos productivos (IPEC, 2015).

La tenencia de un sistema de gestión de calidad es un elemento de competitividad para las empresas. Contar con él significa disponer de elementos tales como procesos estandarizados, manuales de calidad, procedimientos de inspección y ensayo, instrucciones de trabajo, registros de calidad, etc., orientados al logro de mayor calidad en los productos y servicios que se ofrecen al cliente. En relación a esto, un 28% de las empresas encuestadas cuenta con un sistema de gestión; de las cuales un 23,1% desarrolló esquemas propios, y más de la mitad cuenta con certificación de normas ISO (conjunto de normas sobre calidad y gestión de calidad, establecidas por la Organización Internacional de Normalización) (IPEC, 2015).

Entre las empresas que aplican técnicas de gestión, la mitad de ellas recibe asistencia externa, destacándose el papel de consultorías privadas y de la Fundación CIDETER, dando cuenta también a nivel microeconómico la importancia de estas redes de colaboración interempresarial y de los aglomerados industriales.

2.1.4.2 TERCERIZACIÓN DE LA PRODUCCIÓN

La búsqueda de eficiencia constante a nivel microeconómico por parte de todas las empresas vinculadas en la cadena y en el sector, hace a la eficiencia conjunta del clúster.

La importancia del anillo periférico al nodo central y las relaciones interempresariales claves para la formación de una atmósfera innovativa en torno a las empresas de la región se analizan a través de las vinculaciones contractuales en razón de proveedor – consumidor, de acuerdo a información recopilada del censo metalmeccánico realizado en la ciudad de Armstrong.

El grueso de los insumos demandados por las firmas de la zona, dado el perfil metalmeccánico de las mismas, refiere a chapa, perfiles, hierro y acero; comercializados principalmente en la ciudad de Rosario, debido a la presencia de grandes empresas siderúrgicas en la ciudad.

Por otro lado, otro de los insumos de peso en la producción demandado fuera del nodo central, pero dentro del anillo periférico refiere a pintura y sus derivados, provenientes en su gran mayoría de la cercana ciudad de Cañada de Gómez.

El éxito de las empresas está directamente y en buena medida influenciado por la relación y articulación entre las firmas del sector y la región, reflejadas en la subcontratación de determinadas tareas o servicios, entre las que se destacan mecanizado y provisión de insumos hidráulicos.

De acuerdo al censo y la ciudad tomados como referencia, 37% de las empresas tercerizan parte de su proceso productivo, y más de la mitad de ellas lo hacen en un porcentaje mayor al 15% del producto total.

La siguiente tabla refleja la significancia de la zona núcleo para la tercerización de las actividades de las empresas de Armstrong, mostrando los fuertes vínculos comerciales con firmas radicadas dentro del mismo parque de la ciudad o en distritos industriales de las localidades vecinas.

Tabla 2 : Cantidad de empresas de Armstrong que tercerizan parte de su producción discriminadas según localidad de tercerización. Año 2014

Localidad en la que se terceriza	Cantidad de empresas	% (sobre el total de empresas que terceriza)
Armstrong	11	64,7%
Marcos Juárez	3	17,6%
Rosario	3	17,6%
Las Parejas	2	11,8%
Cañada de Gómez	1	5,9%
Cruz Alta	1	5,9%
Córdoba	1	5,9%
NS/NR	1	5,9%
Total empresas que tercerizan	17	-

Fuente: Censo Industria Metalmeccánica Armstrong. IPEC 2015.

En forma análoga, pueden estudiarse los vínculos comerciales entre las firmas del mismo parque industrial y la zona al dirigirse al menos una cuarta parte de las ventas totales del 75% de las encuestadas a otras empresas dentro de la localidad de referencia.

2.1.4.3 PROBLEMAS MICROECONÓMICOS

Entre los principales obstáculos que interfieren de manera negativa en la eficiencia microeconómica de cada empresa sobresale la ausencia de líneas de crédito alcanzables para financiamiento de proyectos de inversión y realización de mejoras, así como los elevados

costos hundidos acarreados en los desarrollos de los mismos (Borghi, M, comunicación personal, 5 de Noviembre 2018).

La ausencia y el desconocimiento de financiamiento para encarar los proyectos son destacados por el 67% de las empresas, y es también una de las principales debilidades mencionadas por las mismas. El acceso al crédito en condiciones favorables permitiría a las empresas continuar con políticas de expansión e innovación que muchas han adoptado, y aliviar las cargas que introducen los elevados costos industriales (IPEC, 2015).

Del mismo modo impacta en la eficiencia productiva la falta de tecnología y maquinarias dentro del proceso productivo de cada firma y los altos costos laborales y de materias primas que las mismas deben afrontar, aminorando la competitividad del sector a nivel global.

2.2 FACTORES EXTERNOS

Por último, y como se expresó con anterioridad, para analizar la competitividad del sector en estudio deben tomarse en consideración otros factores que influyen directamente sobre la rentabilidad del productor e indirectamente en las firmas.

En primer lugar, el factor climático incide en fuerte magnitud en la rentabilidad de los potenciales clientes a través de los rindes de la cosechas. Un buen año climático, de abundantes lluvias bien dispersas temporalmente y la inexistencia de sequías o inundaciones hacen posible un mejor rinde para el productor traducido en mayor cantidad de quintales por hectárea, lo que les da una mayor capacidad de compra para invertir en máquinas agrícolas.

En segundo lugar, cabe agregar que las empresas que comercializan internacionalmente deben, muchas veces, adaptar sus productos a cambios en los métodos de tratamiento del suelo, de siembra y de cosecha, debido a los diferentes suelos y la manera en que el clima incide en ellos en diferentes países. Por tal motivo, es dificultoso para las pymes carentes de información y adaptabilidad es sus procesos productivos y diseños, insertarse de lleno en el mercado mundial.

Por último, el precio internacional de las commodities influye directamente en el otro componente de la ecuación: los precios que recibe el productor. Años de altos precios internacionales de las materias primas hacen posible mayor rentabilidad de los productores y, como consecuencia, mayor capacidad de renovación de sus maquinarias y bienes de capital, aumentando la demanda del sector estudiado. De forma análoga, años de bajos precios internacionales de los commodities agrícolas influyen de forma adversa en el poder adquisitivo y en las inversiones realizadas por los potenciales clientes.

3. PERSPECTIVAS FUTURAS

En este último punto de análisis se intenta aportar una breve visión de las perspectivas futuras del sector; dividiendo temporalmente las mismas a corto, mediano y largo plazo y de acuerdo a cambios técnicos y estratégicos que las firmas deberán afrontar.

El horizonte de corto plazo del sector, de acuerdo a lo expuesto por Tittarelli, estará determinado por el factor climático y las rentabilidades de los productores que les permitan realizar una reinversión de sus maquinarias. Desde su ángulo, más a mediano plazo, y dada la apertura económica a nivel nacional, se observa un horizonte de mayor concentración de empresas, con presencia marcada de multinacionales insertadas a nivel local y compitiendo con las industrias nacionales, lo que obligaría a las firmas argentinas a reconvertirse, ganar eficiencia en sus productos y procesos y afianzarse en sus mercados para no quedar discriminados a un pequeño nicho de demanda o la fabricación de pequeñas agropartes.

Por otro lado, con una perspectiva largoplacista, es de remarcar una mayor tecnificación agraria con maquinarias más livianas y precisas, inteligentes, automatizadas, robotizadas con inteligencia precargada y sensores de gestión on line, asistidas por sistemas de software que guiarán a las máquinas respetando todo tipo de variabilidad de suelo, de cultivo o de clima, permitiendo una mayor productividad y eficiencia en costos. Estos avances tecnológicos obligarán a las firmas nacionales a adaptarse y reestructurarse en el menor tiempo posible para mantener la competitividad de sus productos, haciendo hincapié en constantes innovaciones y capacitaciones en las distintas fases de los procesos productivos (Bragachini & Sánchez, 2017).

4. CONCLUSIONES FINALES

Antes que nada, cabe destacar que, si bien en el sector fabricante de maquinarias e implementos agrícolas existe una pluralidad de empresas de diferentes tamaños, es marcada y significativa la presencia de pymes en el mismo, concentradas alrededor de un nodo central productivo compuesto por las ciudades de Armstrong, Las Parejas, Marcos Juárez y Las Rosas. Del mismo modo, es remarcable la importancia del sector en lo que refiere a generación de puestos de trabajo, sobre todo en las localidades nombradas, que muestran mejores niveles de empleo que el promedio provincial.

Como se ha expuesto a lo largo del trabajo, la competitividad de las empresas no depende únicamente de eficiencias microeconómicas productivas, sino que es un proceso dinámico mucho más complejo, que incorpora elementos macroeconómicos, sociales y de vínculos entre las mismas empresas del sector y con otras organizaciones públicas y privadas.

En relación al análisis de las firmas realizado bajo el enfoque de competitividad sistémica, puede concluirse que el sector posee ciertas características competitivas, como así también aspectos no competitivos.

En primer lugar, con respecto al nivel meta y analizando el grado de capital social que hace a una mayor competitividad, es tangible la integración de las empresas hacia el resto de la sociedad, sobre todo en la generación de puestos de trabajo para toda la región; aunque por otro lado, también son palpables conductas empresariales que hacen a una menor competitividad del sector. En esta línea, los reiterados quiebres y cambios político-económicos del país fueron creando en los directivos pymes necesidades de constante ayuda estatal, casi reclamando una actitud paternalista; y también posiciones temblorosas a insertarse de lleno en el marco mundial y realizar inversiones no tan cortoplacistas que den el salto de calidad a sus firmas.

En segundo lugar, poniendo énfasis en el nivel macroeconómico, es bastante notorio que las empresas sufren los vaivenes del país en lo que respecta a tipo de cambio, políticas comerciales, apertura económica, financiamiento e inflación, entre otros puntos destacables, que hacen a una merma en la competitividad de las firmas a largo plazo, al no presentar un contexto estable que permita el normal funcionamiento de los mercados.

Por otra parte, centrando la atención en el nivel microeconómico, las empresas estudiadas persiguen constantemente la eficiencia en sus procesos productivos a través de capacitaciones para sus obreros, adquiriendo nuevos equipos tecnológicos y aplicando diferentes técnicas empresariales de gestión. Dados los vínculos proveedor-consumidor tangibles entre las firmas de la región, esta búsqueda interna de eficiencia hace a la productividad conjunta del clúster. Sin embargo, también existen elementos que reducen la competitividad del sector, como el desconocimiento de todas las líneas de crédito disponibles o la falta de tecnología de punta dentro del proceso productivo de cada firma, a pesar de los esfuerzos por adquirirla.

Por último, sin dudas el nivel meso es el más destacable en contribuciones a la competitividad de las pymes bajo estudio. La existencia de relaciones sólidas entre las empresas,

especialmente materializadas en la presencia del clúster industrial CIDETER, hace que las vinculaciones y relaciones interempresariales realmente tomen preponderancia y favorezcan la eficiencia en las empresas, así como sus posibilidades de inserción en el mercado mundial. De todos modos, también existen aristas de mejora a este nivel, especialmente en lo que respecta al nivel educativo de los obreros, marcado como una falencia en este trabajo.

Por otra parte, se consideró al modelo expuesto como miope para analizar en forma completa la competitividad de las firmas del sector, ya que también deben estudiarse otros factores que influyen en el mismo. En este aspecto, el clima y el precio de los commodities internacionales afectan en forma directa a la rentabilidad de los productores y, consecuentemente, en forma indirecta a las ventas de los fabricantes de maquinarias e implementos agrícolas, reduciendo o aumentando sus márgenes de ganancias.

Por último, el sostenimiento de la competitividad actual de las firmas y las mejoras que se pueden dar en este sentido a largo plazo, responden a cambios técnicos y tecnológicos que las pymes deberán realizar en sus productos a fin de satisfacer las nuevas necesidades demandadas. A mediano y corto plazo, el futuro del sector se vincula con mayor vehemencia a las políticas macroeconómicas que se persigan; sobre todo en lo relacionado al grado de apertura comercial, competitividad del tipo de cambio y posibilidades de financiamiento.

5. BIBLIOGRAFÍA

Boscherini, F., & Poma, L. (2000). Territorio, conocimiento y competitividad de las empresas. Madrid: Miño y Dávila Editores.

Cabral, L. (1997). Economía Industrial. Madrid: M Graw Hill.

Esser, K., Hillebrand, W., Messner, D., & Meyer-Stamer, J. (1996). Competitividad sistémica: nuevo desafío para las empresas y la política. Santiago de Chile: CEPAL. Revista de la CEPAL nro 59.

García Álvarez, A., & Marquetti Nodarse, H. (2006). Cadenas, redes y clústers productivos: aspectos teóricos.

Méndez, R. (1997). Geografía Económica - La lógica espacial del capitalismo global. Barcelona: Editorial Ariel.

North, D. (1993). Instituciones, cambio institucional y desempeño económico. México: Fondo de Cultura Económica.

Perea Quezada, J. (2011, Marzo 3). Tipos de competitividad para el desarrollo. Obtenido de: GestioPolis: <https://www.gestiopolis.com/tipos-de-competitividad-para-el-desarrollo/>

Pietrobelli, C., & Rabellotti, R. (2005). Mejora de la competitividad en clústers - El papel de las políticas. Banco Interamericano de Desarrollo.

Porter, M. (1991). La Ventaja Competitiva de las Naciones. Buenos Aires: Javier Vergara.

Porter, M. (1995). Estrategia Competitiva - Creación y sostenimiento de un desempeño superior. Buenos Aires: Rei Argentina.

Ramos, J. (1998). Una estrategia de desarrollo a partir de complejos productivos en torno a los recursos naturales. Santiago de Chile: CEPAL. Revista de la CEPAL nro 59.

Rojas, P., & Sepúlveda, S. (1999). ¿Qué es la competitividad? Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), San José, Costa Rica.

Rosa Marin, C. (2009). La competitividad territorial como un enfoque sistémico en la Provincia del Chaco. Resistencia: Universidad Nacional del Nordeste (UNNE).

Vázquez Barquero, A. (2002). Desarrollo Endógeno. Londres: Routledge.

6. FUENTES CONSULTADAS

Borghini, M. (2018, Noviembre 5). Comunicación personal.

Bragachini, M. (2014). Exportaciones de Maquinaria Agrícola a nivel global y de Argentina. INTA.

Bragachini, M., & Sánchez, F. (2017). Mercado de Maquinaria Agrícola Argentino - Oportunidades y amenazas mirando al 2025. INTA.

Bragachini, M., & Ustarroz, F. (2017). El valor agregado de la maquinaria agrícola y agropartes de Argentina - Mercado interno y de exportación. INTA.

CAFMA. (2016). La industria de maquinaria agrícola argentina - Estructura, evolución y perspectivas. Cámara Argentina de Fabricantes de Maquinaria Agrícola.

CECMA. (2016). Clúster Empresarial CIDETER de la Maquinaria Agrícola y metalúrgico. Las Parejas: Fundación CIDETER.

Centro Tecnológico CIDETER. (2018). Política y gestión en ciencia, tecnología e innovación - Mejora de competitividad. Las Parejas: Fundación CIDETER.

Fundación CIDETER. (2016). Clúster Empresarial CIDETER de la Maquinaria Agrícola. Las Parejas: Fundación CIDETER

INTA. (2015). Crecimiento del sector de maquinaria agrícola argentina - Maquinaria agrícola nacional, un sector que crece.

IPEC. (2015). Censo de la Industria Metalmeccánica Armstrong, Santa Fe 2014. Armstrong.

IPEC. (2015, Marzo). Informe del sector de maquinaria agrícola en la provincia de Santa Fe.

Landa, J. (2018, Abril 18). 2018: Un año de incógnitas para la maquinaria agrícola. El Cronista.

Pisani, N., & Miazzo, D. (2018, Agosto). El campo argentino en números. Obtenido de: FADA Federación Agropecuaria para el Desarrollo de Argentina: <http://www.fundacionfada.org>

Tittarelli, A. (2018, Noviembre 5). Comunicación personal.

LOS CONFLICTOS ECOLÓGICOS-DISTRIBUTIVOS MINEROS EN ARGENTINA A PARTIR DE LA ECOLOGÍA POLÍTICA COMO PERSPECTIVA DE ANÁLISIS. PERÍODO 1990-ACTUALIDAD

BRUNO FERRARI

Docente a cargo de la comisión: **LIC. GUILLERMO PEINADO**

Este trabajo realiza un análisis de los conflictos ecológicos-distributivos mineros en Argentina. Para ello se realiza una articulación entre la Economía Ecológica y la Ecología Política, donde se realiza un estudio comparativo de los conflictos ecológicos-distributivos mineros en Argentina, en base a los datos proporcionados principalmente por EJATLAS y OCMAL. Los resultados encontrados permiten identificar las tendencias acerca de dichos conflictos, como así también el rol asumido por los principales actores involucrados: comunidades, Estado y empresas mineras. En este sentido, se exponen los distintos lenguajes de valoración y visiones sobre el desarrollo en pugna.



1. INTRODUCCIÓN

A diferencia de otros países de la región, en Argentina la actividad minera no ha sido un elemento central de su entramado productivo hasta muy recientemente. No obstante, dicha actividad data de la época colonial en nuestro país, encontrándose vinculada principalmente a espacios territoriales muy específicos. En este sentido, su mayor desarrollo se produjo para el tipo de minería que el Código de Minería argentino clasifica como de “tercera categoría”, es decir, extracción de minerales no metalíferos y rocas para la aplicación como insumos en las industrias locales, en el período posterior a la Segunda Guerra Mundial (Wagner, 2014).

Actualmente, se ha ido consolidando un perfil minero sensiblemente distinto al configurado en torno a la Industrialización por sustitución de importaciones (ISI) desde mediados del siglo XX. De esta forma, estos emprendimientos surgidos desde fines de la década del noventa han consolidado un cambio de alcance nacional en la composición de la producción sectorial, que en términos globales incidió fuertemente en favor de los rubros metalíferos (oro, plata, cobre y litio principalmente) y en detrimento tanto de los minerales no metalíferos como de las rocas de aplicación (Tolón Estarellés, 2011).

En este contexto, es importante recalcar que tal evolución de proyectos de minería extractiva a gran escala ha dejado un saldo de una gran cantidad de conflictos ecológicos-distributivos mineros en nuestro país. De esta manera, no todos los humanos son igualmente afectados por el uso que la economía hace del ambiente natural, en materia de los beneficios y costos que enfrentan cada una de las personas involucradas. Se presentan distintos lenguajes de valoración entre los actores, provocando complejidades a la hora de querer homogeneizarlos en una única dimensión, donde muchas de las veces se hacen inconmensurables. Entonces, se puede preguntar, por ejemplo, ¿quién tiene o se arroga el poder de determinar cuáles son los lenguajes de valoración pertinentes? Es en este ámbito donde se manifiestan las diferentes posiciones en lo que hace a la apropiación de los territorios y sus formas de utilizarlos, y donde el poder aparece aquí en dos planos distintos. El primero es en la capacidad de imponer una decisión sobre otros y el segundo es en “el poder de procedimiento”, es decir, la fuerza de imponer un método de decisión del conflicto, un lenguaje que excluya y triunfe sobre otros lenguajes de valoración (Martínez Alier, 2006).

En base a lo mencionado anteriormente, el trabajo se propone abordar la evolución de los conflictos ecológicos-distributivos mineros en Argentina surgidos a partir de la década del noventa hasta la actualidad, mediante la identificación de los diversos actores en disputa y sus consecuentes roles asumidos en los conflictos, donde el papel del ejercicio del poder se hace de suma importancia para su análisis. Metodológicamente, se utiliza como sustento empírico dos importantes inventarios y mapas de conflictos ambientales, desarrollados por organizaciones de justicia ambiental. Estos son, el Atlas de Justicia Ambiental (EJATLAS) y el desarrollado por el Observatorio de Conflictos Mineros de América Latina (OCMAL).

En función de ello en la siguiente sección se presenta el marco teórico el cual implica una articulación entre la Economía Ecológica y la Ecología Política. En la tercera sección se estudia la minería a gran escala en Argentina y el surgimiento de los conflictos ecológicos-distributivos mineros. En el cuarto apartado se realiza un estudio comparativo de los conflictos-ecológicos distributivos mineros en Argentina. En la quinta sección se busca reflejar el rol asumido por los principales actores involucrados: comunidades, empresas mineras y Estado. Por último, se presentan las principales conclusiones del trabajo.

2. MARCO TEÓRICO

De acuerdo a las consideraciones de Pengue (2017), la Economía Ecológica es un campo de estudios transdisciplinar que puede definirse como la ciencia de la gestión de la sustentabilidad, y como tal, estudia las interacciones entre la sociedad y la naturaleza. En este sentido, adopta la teoría de sistemas para la comprensión de los fenómenos ecológicos y los

integra a los estudios de los límites físicos y biológicos debidos al crecimiento económico. De forma implícita, el concepto de “resiliencia”, entendido como la propiedad de los ecosistemas para responder al estrés provocado por la depredación o la perturbación proveniente de fuentes externas (incluidas las actividades humanas), será clave en las tensiones existentes entre las actividades económicas y la sustentabilidad del ambiente.

En consecuencia, a medida que las sociedades intensifican el uso de recursos naturales y se producen más y distintos residuos, se producen impactos sobre otras especies y sobre generaciones humanas futuras, pero también sobre la generación actual. Ahora bien, no todos los humanos son igualmente afectados y es de ahí donde surgen los conflictos ecológicos-distributivos¹ o conflictos de “justicia ambiental” (Martínez Alier, 2006).

Siguiendo a Pérez Rincón (2018), es en la consideración de la “ética ambiental” donde se derivan los desarrollos de la Justicia Ambiental. Dicho concepto hace referencia a la preocupación en la equidad en el acceso a los recursos y en la distribución de la contaminación/residuos. Es por ello que se habla de conflictos ecológicos-distributivos, debido a que no solo interesan la escala y el tamaño del subsistema económico anidado dentro de la biosfera, la velocidad en el uso de los recursos naturales y la producción de contaminantes frente a la capacidad de los ciclos naturales para asimilar la contaminación y para generar nuevos recursos; sino también la distribución de los bienes ambientales y de los flujos de beneficios y costos entre países, pero también entre grupos sociales. Por otro lado, es menester recalcar que, para este enfoque, la acción colectiva es la que condiciona la aparición o existencia de un conflicto ambiental. Si no hay una visibilización colectiva de una injusticia ambiental, no se puede hablar propiamente de un conflicto en este esquema. A partir de las formas de entender la naturaleza y de relacionarse con ella se despliegan colectivamente todo tipo de valores: ecológicos, culturales, de subsistencia de las poblaciones, y también valores crematísticos.

Siguiendo a Wagner (2010), “Movimiento Social” hace referencia a un cambio de comportamiento llevado a cabo por personas que poseen afinidad de intereses y valores, y se movilizan en común para lograr ciertos objetivos u oponerse a ciertos cambios que los afectan directa o indirectamente. Son fenómenos sociopolíticos que surgen ante la falta de respuesta de las instituciones existentes, o del cuestionamiento al modelo de desarrollo y/o participación dominante, interviniendo en el proceso de transformación social, promoviendo cambios u oponiéndose a ellos, mediante formas de acción institucionales y no institucionales, por las que intentan movilizar círculos más amplios de la sociedad. Asimismo, poseen formas de acción y organización variables, una composición social heterogénea y formas de participación múltiples y cambiantes. Por su parte, en este trabajo se propondrá hablar de “Movimientos Socioambientales”, haciendo hincapié en la estrecha relación entre las problemáticas de carácter social y ambiental presentes en este tipo de movilizaciones, aspectos que en la mayoría de los casos no es posible analizar por separado, ya que se perdería el abordaje de la complejidad del tema.

A partir de todo lo expuesto, autores como Pérez Rincón (2018) o Martínez Alier (2009), ven la necesidad de que la Economía Ecológica se acople a otros enfoques y disciplinas que enriquezcan el análisis de los mencionados conflictos ecológicos-distributivos. Los marcos teóricos provenientes de la Ecología Política, así como sus preguntas sobre el ejercicio del poder resultan imprescindibles para abordar el tema de la Justicia Ambiental. De esta forma, el objetivo de la Ecología Política como campo de estudio es identificar el rol de los distintos actores desde una perspectiva amplia, para poder visibilizar sus influencias y sus distintos lenguajes de valoración para poner en discusión si en cualquiera de los conflictos existentes, es válido reducir todas las valoraciones en una única dimensión, generalmente monetaria. Más aún, desde su objetivo práctico, busca solucionar problemas como la pérdida de biodiversidad, el cambio climático o las contaminaciones locales.

¹ En el presente trabajo, a los fines expositivos, también se utilizarán indistintamente las categorías “conflictos mineros” o “conflictos socioambientales mineros” al referirnos a este tipo de conflictos.

3. LA MINERÍA A GRAN ESCALA EN ARGENTINA Y EL SURGIMIENTO DE LOS CONFLICTOS ECOLÓGICOS-DISTRIBUTIVOS MINEROS

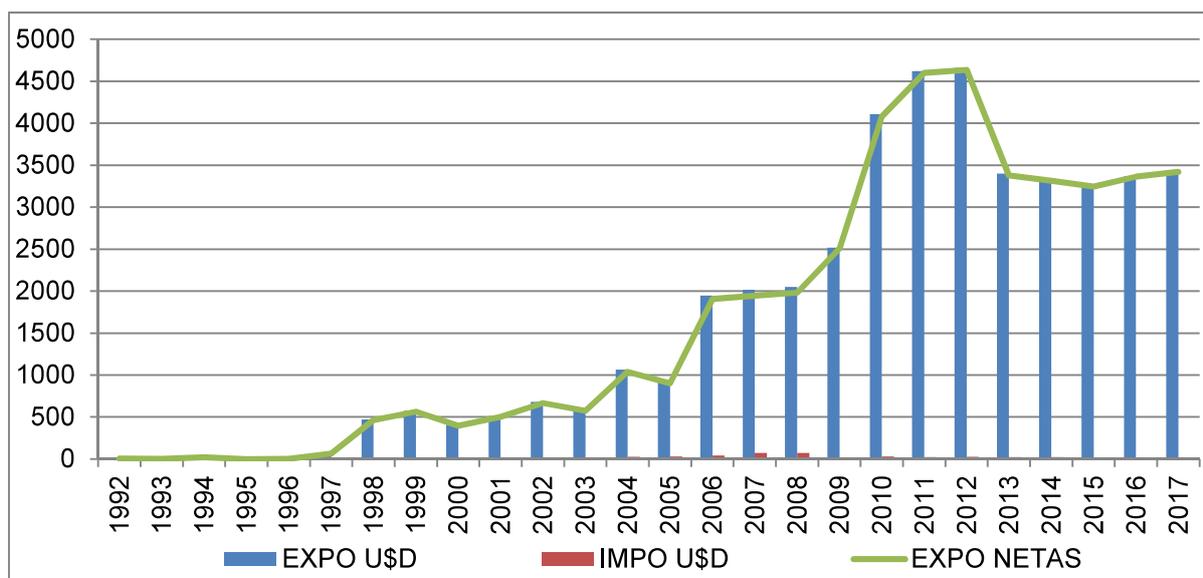
El sector minero en Argentina ha atravesado diversas etapas desde sus orígenes precolombinos hasta su pasado más reciente, asociado a los procesos industrialistas del período de Industrialización por Sustitución de Importaciones. La actividad minera se consideraba estratégica y el capital privado no era de gran representatividad principalmente por los grandes riesgos que implicaba la actividad, en relación al escaso mapeo de reservorios de minerales en general. A su vez, se caracterizaba por ser una actividad orientada a la mediana y pequeña minería, especialmente no metalífera y de rocas de aplicación (Méndez, 1999).

A partir de la década del noventa, se producen grandes transformaciones en cuanto a la minería en América Latina y en nuestro país en particular. La existencia de yacimientos sin explotar y los beneficios otorgados al sector propiciaron las inversiones en exploración y explotación “minera metalífera²”. Desde entonces, las actividades ligadas al extractivismo minero han conformado materia de debate en el escenario laboral, productivo y ambiental en Argentina por diversas cuestiones, donde la minería a gran escala metalífera o “megaminería” se encuentra en el seno de dichas controversias (Ferraris, Peinado y Sconfienza, 2018).

Siguiendo a Murgía (2015), bajo los parámetros actuales de la actividad minera a nivel global, los yacimientos polimetálicos diseminados solo son rentables mediante la aplicación de tecnología de gran escala. En términos de Cacace, Gómez y Morina (2016), grandes explotaciones a cielo abierto que utilizan métodos hidroquímicos, en procesos altamente contaminantes que plantean el riesgo cierto de catástrofes socioambientales. En la Argentina, este tipo de minería es promovida principalmente por el capital privado minero trasnacional que extrae y exporta el bruto de las explotaciones. En retribución, el Estado recibe beneficios económicos a la vez que incurre en altos costos sociales, ambientales y económicos que implican distintos grados de conflictividad entre los distintos grupos sociales.

Gráfico 1. Evolución de las exportaciones, importaciones y exportaciones netas de minerales metalíferos, en Argentina. (En millones de dólares). Período 1992-2017

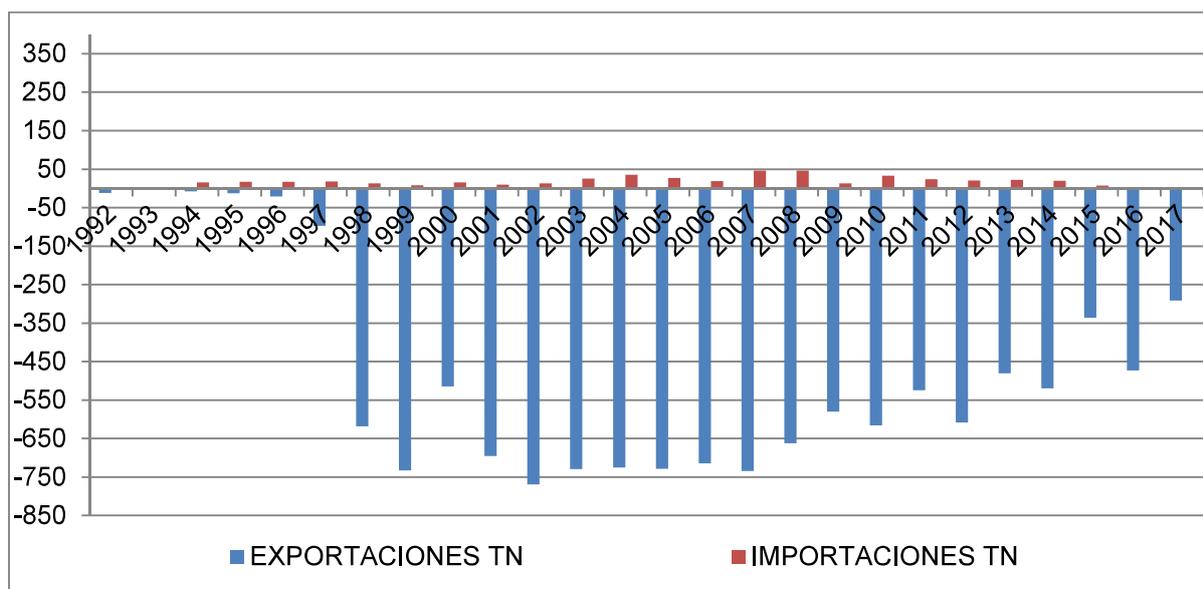
² Comprende el tipo de minería que el Código de Minería argentino clasifica como de “primera categoría”, es decir, aquellas explotaciones donde el suelo es un accesorio, que pertenece exclusivamente al Estado, y que sólo pueden explotarse en virtud de una concesión legal otorgada por autoridad competente. Particularmente, las sustancias metalíferas que, por su representatividad, serán analizadas en este trabajo son: oro, plata, cobre, plomo, estaño, zinc, molibdeno, uranio, potasio y litio. Es menester recalcar que el hierro es un mineral representativo, pero por sus fines exclusivamente industriales en nuestro país se prescindirá del mismo. Véase: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/40000-44999/43797/texact.htm>



Fuente: elaboración propia en base a COMTRADE.

Como primera aproximación a la evolución del sector metalífero, se observa el valor exportado de dichos *commodities*. En el Gráfico 1, se aprecia en primer lugar que, desde mediados de la década del noventa se presentan magnitudes representativas en el valor de exportaciones netas de minerales metalíferos en nuestro país. A su vez, desde comienzos de siglo se verifica un crecimiento exponencial en la evolución de dicho indicador alcanzando sus valores máximos en el año 2012 con una cifra cercana a los 4.600 millones de dólares. A partir de entonces, se produce un fuerte ajuste con una caída del 27% en el año 2013 respecto al año anterior, para luego estabilizarse en niveles cercanos a los 3.400 millones de dólares anuales. Por otro lado, las importaciones de los principales minerales metalíferos, detentan valores prácticamente exiguos durante todo el período bajo análisis.

Gráfico 2. Evolución del Balance Comercial Físico de minerales metalíferos en Argentina. (En miles de toneladas). Período 1992-2017



Fuente: elaboración propia en base a COMTRADE.

Asimismo, se introduce al análisis la evolución de la balanza comercial física, se observa cómo desde finales de los años 1990 se produce un aumento sustancial en las exportaciones de

minerales metalíferos en toneladas y donde, el resultado en valor monetario de exportaciones netas no registra un incremento de magnitudes similares. En este sentido, recién a partir de 2006 se registran incrementos importantes en valor monetario del saldo comercial minero, mientras las exportaciones en toneladas se mantienen relativamente estables hasta el año 2008. Luego, se registra una tendencia a la baja, aunque con sobresaltos en el volumen de tonelaje exportado de minerales metalíferos hasta el año 2017.

A partir de lo expuesto anteriormente, se verifica que la extracción minera metalífera a gran escala en Argentina es una actividad netamente exportadora, donde las importaciones no tienen prácticamente significación económica³. En este sentido, se considera que la volatilidad en el valor monetario de las exportaciones netas, más allá de las variaciones registradas en las extracciones de minerales, su magnitud se ve explicada en parte por los ciclos de los precios internacionales de dichos *commodities* (Secretaría de Política Económica y Planificación de Desarrollo, 2016).

Por otro lado, el perfil de comercio exterior argentino en general, presenta un consolidado superávit tanto en productos primarios (caso de la actividad minera) como manufacturas agrícolas y un déficit comercial de manufacturas industriales (Berrentoni y Polonsky, 2011). Esto permite afirmar que, en nuestro país las actividades extractivas son elementos centrales de la inserción internacional, las cuales son altamente rentables en términos monetarios. Esa gran rentabilidad tiene que ver tanto con sus tasas de ganancia como con rentas diferenciales a escala mundial que son apropiadas en gran medida por las empresas trasnacionales (en este caso del sector minero metalífero). Al considerar la existencia de rentas diferenciales, estas se encuentran asociadas principalmente a la disponibilidad de recursos “escasos” frente a una demanda creciente en el ámbito internacional (Giarracca y Teubal, 2013).

No obstante, por medio de esta dinámica de explotación e inversión se generan nuevas dependencias estructurales que dan lugar a una idea distorsionada de que la explotación de los bienes primarios se traduce unívocamente en beneficios económicos y sociales. La presión ambiental que se origina por la práctica extractiva suele generar daños económicos severos e irreparables, que generalmente son minimizados por los gobiernos, los cuales argumentan que los ingresos económicos que se obtienen del uso intensivo de los recursos naturales supera la pérdida con mayores beneficios y resuelve los problemas económicos de corto plazo (Azamar- Alonso y Carrillo- González, 2017).

3.1 TRANSFORMACIONES EN EL PERFIL ECONÓMICO ARGENTINO

Siguiendo a Tolón Estarelles (2011), el auge de la extracción minera metalífera en la década del 2000 es imposible de comprender sin contextualizarla en el marco de las transformaciones que durante el último cuarto del siglo XX cambiaron el perfil de la economía argentina en su conjunto.

En efecto, el perfil de la actividad minera nacional a inicios del siglo XXI puede explicarse como el producto de dos procesos retroalimentados mutuamente:

- En primer lugar, debe considerarse el deterioro del perfil minero previo, asociado a los procesos industrializadores en nuestro país, que encontró su ocaso a mediados de la década de los setenta. Dicho fenómeno se encuentra vinculado, principalmente con la crisis a nivel global y la posterior desarticulación de la ISI, proceso que implicó una drástica reducción en la demanda local de las materias primas utilizadas por las industrias (minerales no metalíferos y rocas de aplicación).
- El segundo eje está dado por el progresivo agotamiento mundial de los yacimientos metalíferos de mayor concentración y accesibilidad, escasez que implicó el interés en la entrada en funcionamiento de depósitos de menor calidad como los presentes en la Cordillera de los Andes. En efecto, ante la siempre pujante demanda mundial de materias primas, y en

³ Es menester aclarar que las importaciones de “minerales de hierro” son significativas, pero su análisis como se dijo anteriormente no forma parte de nuestro trabajo debido a que su uso es vinculado principalmente a la actividad siderúrgica.

particular con el ingreso de China al mercado mundial, el incremento en los precios de metales como el cobre modificó sustancialmente diversas leyes de corte⁴ y convirtió a los yacimientos argentinos, antes escasamente rentables, en fuertes atractores de Inversión Extranjera Directa

En este sentido, si se considera la región Latinoamericana en su conjunto el auge de la extracción de minerales metalíferos ha sido particularmente significativo. Mientras que en 1970 los minerales metalíferos e industriales suponían el 10% del total de los flujos materiales de Latinoamérica, en 2009 alcanzaron el 25% (West y Schandl, 2013). Mientras que, en 2012 los países de la región proveyeron el 45% de la producción mundial de cobre, así como el 50% de la plata, el 21% del zinc y el 20% del oro (Henríquez, 2012), atrayendo un tercio de las inversiones mundiales en minería metalífera (210.000 millones de dólares) (Ericsson y Larsson, 2013).

En suma, se observa un desplazamiento de las etapas iniciales de la *commodity chain* con bajo valor agregado y mayor impacto ambiental hacia los países Latinoamericanos por parte de las empresas transnacionales. En consecuencia, no sólo se realizan las etapas que generan menor valor monetario en nuestra región, sino que también aquellas con los mayores impactos socioambientales. Es así, como se verifican altos grados de contaminación y un uso a un costo monetario prácticamente nulo, de otros recursos naturales indispensables para dicha explotación, como son por ejemplo los recursos hídricos.

La importancia de estas tendencias crece a medida que se considera la expansión de la frontera minera hacia ecosistemas sensibles y críticos como los territorios donde habitan campesinos, las montañas muy elevadas junto a áreas de pastoreo y glaciares (Martínez Alier y Walter, 2015).

3.2 CAMBIOS EN EL MARCO REGULATORIO MINERO EN ARGENTINA

Es importante mencionar que el viraje hacia el actual perfil minero, principalmente de “minería a gran escala” no podría haber sido posible sin la instauración de un marco regulatorio especialmente ideado para ello. Es así que, desde principios de la década del noventa, se ha ido generando una serie de modificaciones en materia regulatoria, que ha moldeado el escenario ideal para la instauración de dichos emprendimientos mineros, con una posterior consolidación a principios de siglo (Wagner, 2014).

Siguiendo a Gómez Lende (2017), el gobierno de Carlos Menem diseñó durante el sexenio 1993-1998 un andamiaje jurídico extremadamente favorable para el desarrollo y expansión de la megaminería. Dentro del paquete de reformas, se estableció a favor de las provincias el dominio originario de los recursos naturales existentes en su territorio a través de la Constitución Nacional, reformada en 1994 (Ley 24430), quedando en su potestad el permiso o no de las explotaciones mineras (Acuerdo Federal Minero, Ley 24228 de 1993). De este esquema se deriva que buena parte de la conflictividad socioambiental respecto a la minería, sus avances y retrocesos, dependa del conjunto de normativas provinciales (Ferraris, Peinado y Sconfienza, 2018).

De forma complementaria y bajo un perfil de Estado nacional metaregulador (Svampa y Antonelli, 2009), el Código de Minería (reformado a partir de la Ley 24585 de 1995), al tiempo que establece la propiedad exclusiva del Estado en sus distintos niveles provincial o nacional, sobre los yacimientos, impone la prohibición de su explotación estatal, debiendo entregarlos en concesión a un emprendedor privado.

A su vez, en el marco de estas reformas, la nueva legislación desde entonces contempla un inaudito espectro de ventajas fiscales, arancelarias, tributarias, comerciales, financieras, políticas y territoriales, tales como la estabilidad fiscal por 30 años, la desgravación de las importaciones de insumos y bienes de capital (arancel 0%), el reembolso del Impuesto al Valor

⁴ El Ministerio de Minería la define como “la ley más baja que puede tener un cuerpo mineralizado para ser extraído con beneficio económico [...]”, véase <http://www.minmineria.gob.cl/glosario-minero-l/ley-de-corte/>

Agregado (IVA), la doble deducción de costos de exploración, el pago de un módico canon por los derechos de concesión de los yacimientos y un límite explícito de regalías provinciales –con un tope máximo del 3% del valor bruto en boca de mina–, la eliminación de gravámenes y tasas municipales, y la exención del Impuesto al Cheque, a los Sellos, a los Combustibles y a la Ganancia Mínima Presunta (Gomez Lende, 2017).

Siguiendo a Ferraris, Peinado y Sconfienza (2018), al tratarse de una legislación sancionada en ese contexto neoliberal y que no ha sido modificada sustancialmente durante la posconvertibilidad, gran parte de la literatura coincide en priorizar la existencia de este marco laxo como determinante del crecimiento exponencial de la actividad, denunciando en buena medida la falta de iniciativa política del kirchnerismo para modificar este legado.

En conclusión, el proceso de reforma y desregulación formó parte central de la nueva política minera a escala nacional por la administración menemista, reflejando una “coyuntura de transición” en la instauración de un nuevo modelo de valorización y apropiación de los recursos minerales en nuestro país. La explotación de estos recursos, que hasta fines de los años ochenta fueron considerados estratégicos, se transfiere a las grandes corporaciones mineras transnacionales, “que los consideran *commodities* destinados a satisfacer las demandas provenientes del mercado internacional” (Bombal, 2005, pág. 262).

En contraposición a este impulso a la inversión en el sector minero, los movimientos socioambientales –que se oponen a este “nuevo modelo de valorización y apropiación” de los recursos minerales y de sus territorios– mantienen una postura crítica hacia las políticas implementadas a favor de dichos proyectos (Wagner, 2010). En este sentido, la primera década del siglo XXI se caracteriza por el aumento en la cantidad de conflictos ecológicos-distributivos mineros a causa de la potencial explotación de yacimientos de minerales (mayormente metalíferos), así como también por la emergencia de procesos de organización social con el fin de rechazar proyectos mineros, que ganaron visibilidad a nivel nacional y se multiplicaron en vastas regiones del país (Wagner, 2014).

4. CONFLICTOS ECOLÓGICOS-DISTRIBUTIVOS MINEROS EN ARGENTINA. ESTUDIO COMPARATIVO

A partir de los datos proporcionados por el Observatorio de Conflictos Mineros de América Latina (OCMAL) y el denominado Atlas de Justicia Ambiental (EJATLAS), en nuestro país se identifica un inventario de 31 conflictos ecológicos-distributivos mineros desde 1990 hasta la actualidad (Tabla 1).

Tabla 1. Nómina de los 31 conflictos ecológicos-distributivos mineros registrados en Argentina. 1990-2017

Proyectos/Conflictos	Inicio Conflicto	Estado actual	Provincias	Minerales
Bajo de La Alumbraera	1997	ACTIVO	CATAMARCA	ORO, COBRE, MOLIBDENO
Salar del Hombre Muerto	2000	ACTIVO	CATAMARCA	LITIO, POTASIO, SODIO
Pascua Lama	2000	INACTIVO	SAN JUAN	ORO, COBRE, PLATA
Andacollo	2001	ACTIVO	NEUQUÉN	ORO, PLATA
El Desquite (Esquel)	2002	LATENTE	CHUBUT	ORO, PLATA
Papagayos	2003	INACTIVO	MENDOZA	ORO, COBRE
Agua Rica	2004	INACTIVO	CATAMARCA	ORO, COBRE, MOLIBDENO
Navidad	2004	LATENTE	CHUBUT	PLATA, PLOMO

Sierra Pintada	2004	INACTIVO	MENDOZA	URANIO
Calcatreu	2004	ACTIVO	RIO NEGRO	ORO, PLATA
Veladero	2005	ACTIVO	SAN JUAN	ORO, PLATA
Pachón	2005	ACTIVO	SAN JUAN	ORO, COBRE, PLATA, MOLIBDENO
Sierra de la Ventana	2006	INACTIVO	BUENOS AIRES	ORO, COBRE, PLATA, PLOMO, ZINC
Don Sixto	2006	INACTIVO	MENDOZA	ORO
Potasio Río Colorado	2006	INACTIVO	MENDOZA	POTASIO
Famatina	2006	INACTIVO	RIOJA	ORO
Río Colorado	2007	INACTIVO	CATAMARCA	COBRE, PLATA, URANIO
Uranio en Tilcara	2007	INACTIVO	JUJUY	URANIO
Campana Mahuida	2007	INACTIVO	NEUQUÉN	COBRE
Lonco	2007	INACTIVO	NEUQUÉN	ORO
León	2007	INACTIVO	SALTA	COBRE, PLATA, URANIO, PLOMO, ZINC
San José-Huevos Verdes	2007	ACTIVO	SANTA CRUZ	ORO, PLATA
Aguilar y Esperanza	2008	ACTIVO	JUJUY	PLATA, PLOMO, ZINC
Ninus y María Inés	2008	INACTIVO	MENDOZA	ORO, COBRE
Manantial Espejo	2008	INACTIVO	SANTA CRUZ	ORO, PLATA
Pirquitas	2009	INACTIVO	JUJUY	PLATA, ESTAÑO, ZINC
San Jorge	2009	INACTIVO	MENDOZA	ORO, COBRE
Olaroz	2010	ACTIVO	JUJUY	LITIO, POTASIO
Salinas Grandes	2010	ACTIVO	SALTA Y JUJUY	LITIO
Chinchillas	2013	ACTIVO	JUJUY	PLATA, PLOMO, ZINC
Tres Quebradas	2016	ACTIVO	CATAMARCA	LITIO

Fuente: elaboración propia en base a datos de OCMAL, EJATLAS e información periodística.

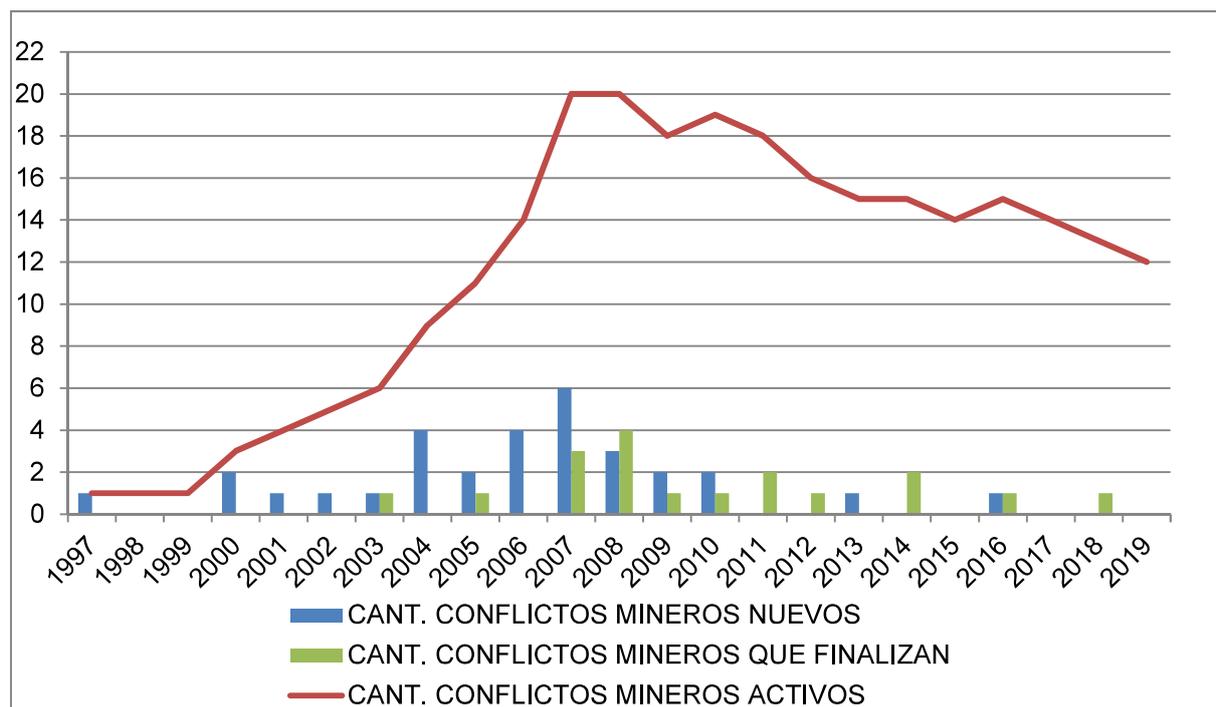
En este sentido, frente a la instauración del actual modelo minero en nuestro país, desde comienzos de 1990 y su consolidación a comienzos del siglo XXI, han surgido en contraposición continuas tensiones y antagonismos acerca del acceso a los recursos naturales, la distribución y uso de los ingresos y la distribución, compensación y prevención de costos ambientales y sociales (Alimonda, 2011). Dichas manifestaciones se encuentran en la conformación de diversas formas de organizaciones sociales y acciones colectivas que han dado origen a dichos conflictos ecológicos-distributivos. En consecuencia, a pesar de la existencia de un impacto ambiental por parte de un proyecto, no necesariamente veremos manifestado el surgimiento de un conflicto socioambiental. Es el grado de consciencia social por parte de las comunidades lo que permite que una situación de impacto ambiental se constituya en un problema ambiental y luego en un conflicto en sí mismo (Pérez Rincón, 2018).

Se puede observar que, las provincias cordilleranas son aquellas donde se despliega la mayor parte de dichos conflictos. Ello encuentra su lógica en que es la zona donde se depositan los reservorios de minerales metalíferos. De esta forma, si se considera el tipo de metales que se

busca explotar en los diversos proyectos, que han presentado algún tipo de conflictividad, el 77% de los mismos se encuentra asociado a la extracción de oro, plata o cobre. A su vez, si añadimos al litio dicho porcentaje se aproxima al 90%. Esto implica que, la explotación de metales metalíferos se encuentra en el centro de la conflictividad con los movimientos socioambientales locales.

Luego, si se examina la dinámica de los diversos conflictos mapeados a lo largo del período, se puede ver que sus procesos de gestación, duración a lo largo del tiempo y finalización varían unos de otros. Por lo tanto, conocer la cantidad de conflictos activos en cada año, puede dar indicios acerca de los distintos niveles de conflictividad a lo largo del tiempo.

Gráfico 3. Cantidad de conflictos ecológicos-distributivos mineros según su estado de actividad, en Argentina. Período 1990-2019

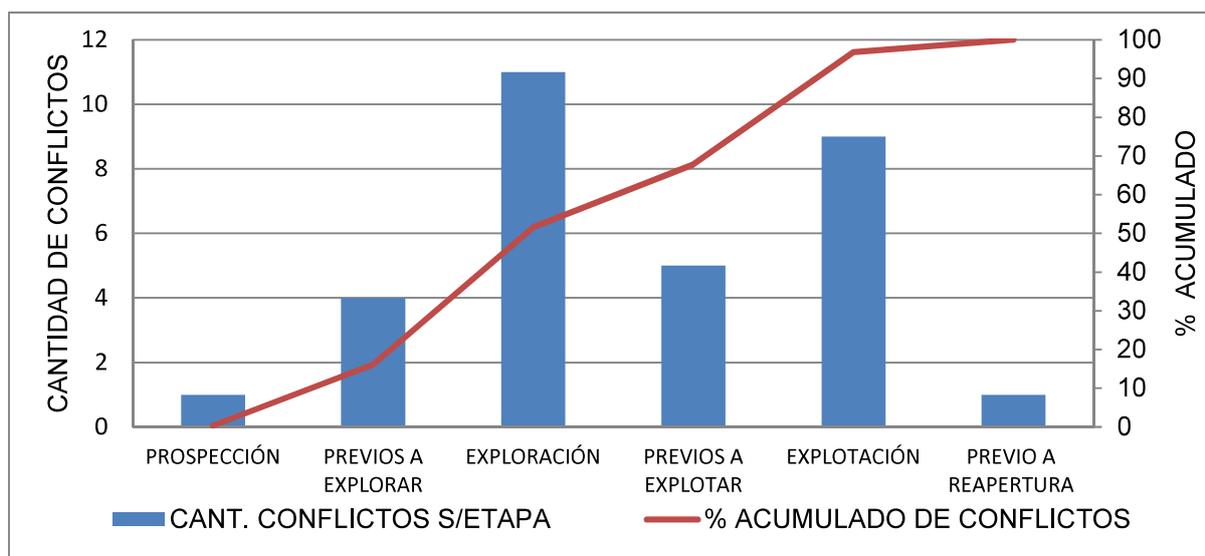


Fuente: elaboración propia en base a datos de OCMAL, EJATLAS e información periodística.

En el Gráfico 3, puede observarse una tendencia alcista en el indicador de conflictos activos desde fines de la década de 1990 hasta 2008, año en el cual aproximadamente el 65% de los conflictos se encontraban activos. Dicha tendencia coincide con el crecimiento exponencial en las exportaciones netas (en valores monetarios y tonelaje) de minerales metalíferos en nuestro país, analizado en el apartado anterior. Luego, se observa una merma en los niveles de conflictividad arribando a 12 conflictos activos en lo que va del año 2019.

Asimismo, si se analiza el descenso en los niveles de conflictividad, ello no implica de forma certera que se hayan resuelto los conflictos socioambientales provocados por las actividades mineras. Particularmente, sólo los casos de Manantial Espejo y Pirquitas remiten a una caída en la conflictividad debido a que la operatoria de la mina mermó por finalización de sus actividades. En cuanto al resto de los conflictos, estos han generado efectos sobre el proyecto o la acción generadora del impacto y del problema, paralizándola, suspendiéndola o corrigiéndola, contribuyendo así a una transformación social generadora de sostenibilidad y Justicia Ambiental (Temper *et al.*, 2018; Scheidel *et al.*, 2018).

Gráfico 4. Surgimiento de los conflictos ecológicos-distributivos mineros, en Argentina. (Según etapa de desarrollo de los proyectos)



Fuente: elaboración propia en base a datos de OCMAL, EJATLAS e información periodística.

Por otro lado, para una adecuada conceptualización de los conflictos ecológico-distributivos mineros registrados en Argentina, se requiere atender a su ciclo de formación considerando las distintas etapas de los proyectos. En el Gráfico 4, se puede observar que el 67% de los casos surgió antes del comienzo de la explotación concreta del proyecto y solo un tercio se gestó en etapas posteriores a la explotación. De este modo, si se concentra la mirada en los procesos de aprobación de los proyectos mineros, se presentan ciertos indicios de que existen fallas en los mecanismos institucionales que reglamentan y aprueban dichos emprendimientos en nuestro país. En términos de Janhcke Benavente y Meza (2010), la aprobación de los proyectos mineros está centralizada en los gobiernos provinciales, y se basa en la realización de un Informe de Impacto Ambiental, donde la sociedad civil puede presentar alegatos y, a veces, puede expresar su punto de vista en una audiencia pública en la cual el documento es presentado. En este sentido, la ley demanda que estas preocupaciones sean tenidas en cuenta por la empresa minera cuando realiza la evaluación del Informe de Impacto Ambiental final. Sin embargo, los movimientos socioambientales argumentan frecuentemente que su participación en los procesos aprobatorios de los proyectos es principalmente informativa e insuficiente, y a veces se desarrolla en espacios privados que no son abiertos a la comunidad en su conjunto (Walter y Urkidi, 2013).

A su vez, si se adentra en la situación actual de los conflictos mineros examinados, el 51% de los proyectos se encuentra frenado. En el 82% de los casos se logró hacerlo antes de que comience la explotación y el 18% restante se consiguió frenar en etapas operativas de extracción de minerales. De este modo, se puede afirmar que las diversas acciones llevadas a cabo por las organizaciones socioambientales han tenido repercusiones concretas en la continuidad o no de los proyectos. En términos de Comelli, Hadad y Petz (2010), dichas resistencias antimineras de las provincias cordilleranas, a través de sus formas organizativas tendientes a la horizontalidad, han estado inmersas en la adopción de un amplio repertorio de acciones colectivas. En concreto, interpelando el accionar del Poder Legislativo y Judicial en defensa del medio ambiente y las comunidades, con el objetivo de frenar una gran cantidad de proyectos mineros.

Para finalizar el apartado, el análisis lleva a preguntarse si dichos conflictos mineros listados son representativos del total de proyectos mineros en nuestro país. En base a un informe presentado por el Ministerio de Energía y Minería (2018), se detallan los diversos proyectos mineros que se encuentran activos en nuestro país diferenciando su etapa de desarrollo:

Tabla 2. Proyectos mineros activos según etapa de desarrollo, en Argentina. Año 2018

ETAPA/PROV	Jujuy	Salta	La Rioja	Catamarca	Neuquén	San Juan	Río Negro	Santa Cruz	TOTAL
TEMPRANA	2	11	3	10	2	19	5	13	65
AVANZADA	0	3	0	1	0	7	1	0	12
OPERATIVO	3	0	0	3	1	3	0	8	18
TOTAL	5	14	3	14	3	29	6	21	95

Fuente: elaboración propia en base a datos del Ministerio de Energía y Minería.

En primer lugar, se puede observar que existe un total de 95 proyectos en funcionamiento, donde la provincia de San Juan lidera la cantidad de emprendimientos en marcha con un total de 29 (el 30% respecto al total), seguida por Santa Cruz, Salta y Catamarca. Luego, si se consideran los proyectos según su etapa de desarrollo, cerca del 70% de los mismos se encuentran en una etapa temprana, un 10% en etapa avanzada y el restante 20% en condiciones operativas de extracción de minerales. Dicho panorama presenta una alta intención por parte de los inversores en realizar actividades exploratorias, con el objeto de poder explotar en algún futuro nuevas reservas de minerales.

En contraposición, respecto del total de los proyectos mineros que se encuentran actualmente desarrollando tareas, sólo 12 implican algún tipo de conflictividad socioambiental activamente. No obstante, si se enfoca en los proyectos que se encuentran operativos o en etapa de explotación, el 40% implica un conflicto ecológico-distributivo y un 33% de los proyectos avanzados están en la misma situación. Por lo cual, donde se detenta un bajo nivel de conflictividad es en aquellos emprendimientos que se encuentran en una etapa temprana de avance. Dichos resultados, muestran que existe una tendencia a potenciar el desarrollo minero en nuestro país, a pesar de los crecientes niveles de conflictividad que se encuentran en los proyectos de etapas más avanzadas.

5. ROL ASUMIDO POR LOS ACTORES INVOLUCRADOS. COMUNIDADES, ESTADO Y EMPRESAS MINERAS

Dada la configuración que ha adquirido el sector minero en América Latina y en Argentina en particular, interesa abordar el rol asumido por algunos de los diversos actores en la dinámica de los conflictos. De esta forma, si se remite al inicio de las grandes operaciones mineras a cielo abierto en nuestro país, se encuentra la apertura en Catamarca de la mina Bajo de La Alumbra en 1997. Desde las empresas y actores gubernamentales, fueron desplegadas estrategias simbólicas y discursivas que instalaron el concepto de minería sustentable y respetuosa del medio ambiente y el de actividad propulsora del desarrollo económico y social a través de la generación de puestos de trabajos y aportes en regalías (Svampa y Antonelli, 2009). Sin embargo, apenas 6 años después de la apertura de la mina, a lo largo de las provincias cordilleranas argentinas comenzaron a multiplicarse resistencias sociales contra la minería a gran escala, como se pudo observar en los análisis precedentes (Christel, 2012).

En este sentido, será en la localidad chubutense de Esquel, en la región patagónica, donde la megaminería encontró un primer gran escollo, que ningún manual de "responsabilidad social empresarial" había previsto. Allí, la alerta de profesionales de diversas disciplinas y de antiguos ambientalistas y la conformación de una asamblea multisectorial (Asamblea de Vecinos Autoconvocados), promovieron una consulta popular, que en marzo de 2003 arrojó un rotundo "No a la Mina" y desembocó poco después en la primera ley provincial de prohibición de este tipo de minería. De esta forma, el "efecto Esquel" tuvo grandes repercusiones, despertando a otras regiones donde ya se habían implantado o se proyectaban emprendimientos mineros metalíferos de gran envergadura (Svampa y Sola Álvarez, 2010).

Es menester recalcar que, este fenómeno no fue menor ya que se convirtió en un punto de ruptura e inflexión para el sector minero por tres razones: 1) constituyó el primer cuestionamiento social organizado a este tipo de proyectos en el país; 2) resultó exitoso en sus reivindicaciones convirtiéndose en referencia de múltiples asambleas, organizaciones, redes y procesos de protesta social que emergieron a partir de entonces en otras regiones y;

3) contribuyó fuertemente a la construcción de la “cuestión minera” como problemática social relevante, colocando en la agenda pública y mediática el debate acerca de sus consecuencias ambientales, sanitarias y socio-económicas, la pertinencia y legitimidad del marco normativo vigente para el sector, y el derecho de las poblaciones destinatarias a decidir sobre su propio modelo de desarrollo local (Álvarez y Composto, 2010).

En consecuencia, a pesar del manifiesto apoyo por parte de los gobiernos nacionales y provinciales (salvo excepciones) al desarrollo de la actividad minera metalífera a gran escala, se observa un giro ecoterritorial por parte de las comunidades locales, donde el eje de conflicto se manifiesta en el cuestionamiento al modelo de desarrollo y las lógicas de acumulación. En este sentido, por giro ecoterritorial se entiende la potenciación de un “lenguaje de valoración” acerca de la territorialidad, que expresa la convergencia entre visión ambientalista y revalorización de la matriz comunitaria-indígena. El resultado es un lenguaje que se opone radicalmente al discurso ecoeficientista y la visión desarrollista, propia de la narrativa de los promotores de dicho tipo de minería (Svampa, 2010).

Con el objeto de comprender en profundidad cuáles son los valores que se encuentran en pugna en los distintos conflictos examinados, se presenta un análisis descriptivo realizado a partir de un estudio pormenorizado de cada uno de los conflictos.

Tabla 3. Valores en pugna que se buscan defender en los diversos conflictos ecológicos-distributivos mineros examinados en Argentina

VALORES EN PUGNA QUE SE BUSCAN DEFENDER EN LOS CONFLICTOS	REPRESENTATIVIDAD RESPECTO AL TOTAL DE LOS CONFLICTOS
MEDIO AMBIENTE EN GENERAL	100%
AGUA	100%
ECONOMÍAS LOCALES Y SU DESARROLLO	33%
VALORES ANCESTRALES INDÍGENAS SOBRE LA TIERRA	19%
CONDICIONES LABORALES	16%
LEY DE GLACIARES (AGUA)	13%
DERECHO A CONSULTA PREVIA	10%
ÁREAS PROTEGIDAS	10%
REMEDIACIÓN DE PASIVOS AMBIENTALES	6%
PAISAJE	3%
TURISMO	3%
CONSUMO DE ENERGÍA	3%
LIBRE CIRCULACIÓN DE CAMINOS	3%

Fuente: elaboración propia en base a datos de OCMAL, EJATLAS e información periodística.

Tal como se puede observar en la Tabla 3, las consideraciones sobre el “medio ambiente en general” y el “agua” son demandas que se observan en la totalidad de los conflictos explorados. En términos de Bottaro, Latta y Sola (2014), dichas expresiones se encuentran representadas en la construcción de prácticas discursivas sobre las distintas problemáticas y en los procesos de politización por los actores movilizados en su defensa. Siguiendo a Benedicto y Moran (2014), la politización comprende acciones que transforman una cuestión particular o local en un tema de interés público, ante el que se asume que existen posiciones en conflicto, y que requiere de algún tipo de acción para solucionarlo. De esta manera, los diversos valores en pugna que se observan como representativos de los diversos conflictos, han sido los determinantes de las amplias repercusiones en los distintos niveles de gobierno y en las empresas en particular.

Si se observa el papel asumido por el gobierno de Kirchner luego de las repercusiones del caso Esquel, éste se centró en dar respuestas ante las crecientes presiones, ya que existía la posibilidad de que se presente una merma de las IED. De esta forma, incorporó un conjunto de políticas públicas tendientes a restablecer la confianza y estabilidad en el sector minero y evitar, a su vez, la multiplicación de este tipo de conflictos en otras regiones. El primer intento apuntó a saldar una demanda de larga data en el sector, esto es, la jerarquización administrativa del área minera al rango de Secretaría de la Nación en mayo de 2003 que, según los principales representantes de la minería a gran escala, constituyó uno de los mayores aciertos de la gestión⁵. El segundo intento, y el más elogiado por los inversores, fue la puesta en marcha del Plan Minero Nacional, basado en seis lineamientos básicos: 1) minería como política de Estado; 2) escenarios previsible para la inversión; 3) impulso al modelo productivo nacional; 4) relación producción comunidad; 5) integración regional y 6) democratización de la información pública⁶ (Álvarez y Composto, pág.7).

Sin embargo, si se observa la dinámica que asumieron los conflictos en las diversas provincias, a pesar del incremento exponencial de las exportaciones netas del sector a nivel agregado, gracias a las resistencias asumidas localmente por los movimientos socioambientales, se logró interpelar a los organismos estatales subnacionales. De esta manera, entre 2007 y 2008 se confeccionan la mayoría de las legislaciones provinciales que prohíben la minería-metalífera a gran escala (Tabla 4) (Ferraris, Peinado y Sconfienza, 2018).

Tabla 4. Provincias que a lo largo del período bajo análisis han prohibido la minería-metalífera a gran escala, en Argentina

PROVINCIAS QUE HAN PROHIBIDO LA MINERÍA-METALÍFERA A GRAN ESCALA	AÑO DE PROHIBICIÓN	CASOS EN LOS QUE SE DEROGA LA LEY
CHUBUT	2003 (MARZO)	
RÍO NEGRO	2005 (JULIO)	2012 (ENERO)
LA RIOJA	2007 (MARZO)	2008 (SEPTIEMBRE)
TUCUMÁN	2007 (MARZO)	
MENDOZA	2007 (JUNIO)	
LA PAMPA	2007 (SEPTIEMBRE)	
CÓRDOBA	2008 (SEPTIEMBRE)	
SAN LUIS	2008 (OCTUBRE)	
TIERRA DEL FUEGO	2011 (AGOSTO)	

Fuente: elaboración propia en base a datos de Ferraris, Peinado y Sconfienza (2018).

No obstante, ante la falta de un posicionamiento legal a nivel nacional, y las resistencias y *lobbies* por parte de las empresas transnacionales, tanto la provincia de La Rioja como la de Río Negro posteriormente levantaron tales prohibiciones (septiembre de 2008 y enero de 2012 respectivamente). Adicionalmente, estas presiones siguen presentes en algunos casos, como es el de Mendoza en la actualidad (Ferraris, Peinado y Sconfienza, 2018).

Conforme con lo anterior, a diferencia de lo sucedido en la década de 1990, en el período de gestión de Néstor Kirchner (2003-2007) y Cristina Fernández (2007-2015), se configura un cambio en el modelo de desarrollo, pero a su vez, se puede observar cómo se verifican mayores rupturas políticas entre los distintos niveles de gobierno. Se produjeron tensiones

⁵ Mencionaba el entonces Secretario de Minería Mayoral en una entrevista: “Se produjo un hecho fantástico para la minería nacional. El haberse reinstalado la Secretaría de Minería de la Nación, un viejo anhelo que no habíamos perdido de vista, pero que cada vez se alejaba más. El presidente Kirchner comprendió la necesidad de su reinstalación, la visión que se tiene de la minería desde un organismo específico tiene sus ventajas, porque se puede vislumbrar con mayor amplitud los requerimientos y las necesidades que tiene el sector y darles las soluciones prácticas, independientemente”. Panorama Minero (2004, pág. 22).

⁶ Véase Secretaría de Minería de la Nación, Plan Nacional Minero (2004-2005), 2004.

entre los gobiernos locales y nacionales con tomas de posiciones encontradas sobre algunas políticas, en particular en el manejo de los recursos naturales mineros. En este sentido, en las provincias se obstaculizó una gran cantidad de proyectos mineros, valiéndose de recursos legales. Es menester recalcar que dichos impedimentos, se lograron gracias a los reclamos realizados por las diversas Asambleas Ciudadanas, como consecuencia de las irregularidades asociadas a los proyectos mineros. Asimismo, como mencionamos anteriormente, las legislaturas provinciales también se hicieron eco de dichos reclamos y se vieron motivados a legislar en contra de la minería-metalífera (Moscheni y De la Torre, 2017).

Por último, si se considera el posicionamiento del sector trasnacional, principal inversor en dichos proyectos mineros, elaboró una serie de respuestas ante las demandas de la sociedad cuyo principal propósito fue contrarrestar la emergencia y/o proliferación de resistencias sociales y reconstruir un escenario estable para el desarrollo de la minería a gran escala.

Por un lado, pueden identificarse argumentos que implican cierta autocrítica por parte del sector: fallas en la comunicación entre empresas y Estado con la comunidad; falta de conocimiento de la población por ausencia de tradición minera en el país. Por otro lado, en forma paralela y complementaria, se hallan los argumentos que implican una denuncia del sector hacia los supuestos “instigadores” del conflicto y una advertencia sobre las intenciones “espurias” que los motivan: intromisión de intereses político-partidarios; intromisión de grupos ecologistas.

En términos generales, mediante este binomio argumental autocrítica/denuncia, el sector intentó desplazar la discusión acerca de las consecuencias ambientales, económicas, sociales y sanitarias de la minería metalífera a cielo abierto, mediante una doble estrategia: por un lado, afirmando que los resquemores de la población sólo se debían a factores externos a los impactos específicos de la actividad (mala comunicación por parte del sector, ausencia de tradición minera en el país); y por otro, sosteniendo que las resistencias organizadas no serían representativas de la población local en su conjunto, sino de intereses particulares (político-partidarios y grupos ecologistas) que, respectivamente, pretendían obtener réditos del conflicto en términos electorales, o bien, ignoraban y/o tergiversaban la información respecto de la utilización de tecnologías limpias para la explotación, generando temor y caos social. De esta manera, se procuraba desacreditar a los opositores como interlocutores válidos, y a sus manifestaciones en contra del desarrollo del sector por estar fundadas sobre “premisas falaces” (Álvarez y Composto, 2010).

6. CONCLUSIONES

En base al análisis realizado a lo largo del presente trabajo, puede inferirse que se ha ido configurando una creciente importancia de la minería metalífera a gran escala en nuestro país, desde finales de la década del noventa hasta la actualidad. En este sentido, nuestra forma de inserción al mercado internacional en dichos *commodities* ha sido principalmente como exportadores, donde las importaciones no tienen prácticamente significación económica.

Dicha estructuración del sector minero en Argentina tiene su origen en una serie de elementos tanto económicos como políticos a nivel local y global. En el plano económico, en el deterioro del perfil minero previo asociado al período de Industrialización por Sustitución de Importaciones. A su vez, a raíz del progresivo agotamiento mundial de los yacimientos metalíferos de mayor concentración y accesibilidad, se presenta un mayor interés en los depósitos de menor calidad como los presentes en la Cordillera de los Andes. Por otro lado, en el plano político, el proceso de reforma y desregulación instaurado a escala nacional en la administración menemista, refleja una “coyuntura de transición” en la instauración de un nuevo modelo de valorización y apropiación de los recursos minerales en nuestro país, principalmente vinculado a la promoción de IED trasnacional en dicho sector extractivo.

En contraposición, los movimientos socioambientales –que se oponen a este nuevo modelo extractivo de minerales y de sus territorios- mantienen una postura crítica que se manifiesta en la primera década del siglo XXI a través de un incremento sustancial en la cantidad de conflictos ecológicos-distributivos mineros. De esta forma, los resultados del análisis empírico

ponen de manifiesto que en nuestro país surgieron 31 conflictos a lo largo del período analizado, principalmente en la zona cordillerana. En este aspecto, se destaca que el 90% de los proyectos en conflicto traen aparejadas explotaciones de oro, plata, cobre o litio. En suma, existe una relación directa entre el incremento de los conflictos ecológicos-distributivos desde fines de la década de los noventa y el crecimiento exponencial de las exportaciones netas en valores monetarios y en toneladas por parte del sector minero, en el período analizado. Asimismo, los resultados expuestos adquieren mayor importancia si se considera que el 40% de los proyectos mineros operativos en la actualidad se encuentran en una situación de conflictividad, como así también el 33% de los proyectos en situaciones avanzadas.

Por otro lado, si se adentra en los procesos de surgimiento y desenlace de los conflictos mineros examinados, el 51% de los proyectos se encuentra frenado. En el 82% de los casos se logró hacerlo antes de que comience la explotación y el 18% restante se consiguió frenar en etapas operativas de extracción de minerales. Por lo cual, se puede afirmar que las diversas acciones llevadas a cabo por las organizaciones socio-ambientales han tenido repercusiones concretas en la continuidad o no de los proyectos. En concreto, interpelando el accionar del Poder Legislativo y Judicial en defensa del medio ambiente y las comunidades, logrando frenar una gran cantidad de proyectos mineros.

Por último, recapitulando el rol asumido por algunos de los diversos actores en la dinámica de los conflictos, el “caso Esquel” se constituyó como un ejemplo a nivel nacional gracias al éxito logrado en sus reivindicaciones, contribuyendo a establecer la “cuestión minera” como problemática socio-ambiental relevante. De esta forma, se observa un giro ecoterritorial a lo largo de las provincias cordilleranas, donde el eje de los conflictos se manifiesta en un “lenguaje de valoración” que se opone radicalmente al discurso ecoeficientista y la visión desarrollista, propia de la narrativa de los promotores de dicho tipo de minería. Por otro lado, si se observa el papel asumido por parte del gobierno nacional luego de las repercusiones del caso Esquel, las medidas fueron tendientes a restablecer la confianza (jerarquización a rango de Secretaría de la Nación el área de minería) y estabilidad en el sector minero (mediante el Plan Nacional Minero en 2004) y evitar, a su vez, la multiplicación de este tipo de conflictos en otras regiones. No obstante, los resultados fueron variados ya que del conjunto de provincias que prohibió este tipo de minería (en total nueve), actualmente en siete siguen vigentes dichas prohibiciones. Luego, respecto al accionar de las empresas transnacionales en tales dinámicas de los conflictos, el sector intentó desplazar la discusión acerca de las consecuencias ambientales, económicas, sociales y sanitarias de la minería metalífera a cielo abierto, mediante una doble estrategia: por un lado, afirmando que los resquemores de la población sólo se debían a factores externos a los impactos específicos de la actividad (mala comunicación por parte del sector, ausencia de tradición minera en el país); y por otro, sosteniendo que las resistencias organizadas no serían representativas de la población local en su conjunto, sino de intereses particulares (político-partidarios y grupos ecologistas)

Todo esto refleja que en Argentina existe una ausencia de discusión acerca del extractivismo minero y sus efectos nocivos sobre el medioambiente y la ciudadanía en general. En este sentido, si los gobiernos no incluyen en la agenda pública el debate acerca de un modelo de desarrollo que incluya a todos los ciudadanos en su conjunto, ello abrirá el espacio a nuevos e inesperados frentes de resistencia/conflicto.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alimonda, H. (Ed) (2011). *La naturaleza colonizada. Ecología política y minería en América Latina*. Buenos Aires, Argentina: CLACSO.
- Álvarez, L. y Composto, C. (2010), *El sector de la gran minería frente a la “cuestión de Esquel”: diagnóstico, preocupaciones, demandas corporativas y respuestas estatales en el período 2002-2004. VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología*. La Plata, Argentina.

- Azamar-Alonso, A. y Carrillo-González, G. (2017). EXTRACTIVISMO Y DEUDA ECOLÓGICA EN AMÉRICA LATINA. *Revista Luna Azul*, (45), 400-418.
- Benedicto, J., y Morán, M. M. L. (2014). ¿Otra clase de politización? Representaciones de la vida colectiva y procesos de implicación cívica de los jóvenes en situación de desventaja. *Revista Internacional De Sociología*, 72(2), 429-52.
- Berrettoni D. y Polonsky, M. (2011). Evolución del comercio exterior argentino en la última década: origen, destino y composición. *Revista del CEI*, Número 19, 81-99.
- Bombal, D. (2005), Desregulación sectorial y demanda de áreas mineras en Mendoza durante la última década del Siglo XX. Puntos de partida para una investigación acerca del dominio minero y el territorio en Argentina. *Theomai*, número especial 2005.
- Botaro, L., Latta, A. y Sola, M. (2014). La politización del agua en los conflictos por la megaminería: Discursos y resistencias en Chile y Argentina. *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, 97, 97-115.
- Cacece G., Gomez, M, y Morina J. (2016). Gran minería, conflictos y resistencia social en la Argentina Bicentenario, *Revista del Departamento de Ciencias Sociales*, 3(1), 139-154.
- Christel, L. G. (2012). Incidencia de las resistencias sociales a la megaminería en las legislaciones provinciales argentinas: los casos de Catamarca y Córdoba (2003-2008). *X Congreso Nacional y III Congreso Internacional sobre Democracia, organizado por la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario*, 3 al 6 de septiembre de 2012, Rosario, Argentina.
- Comelli, M.; Hadad, M. G. y Petz, M. I. (2010). Argentina en la encrucijada del desarrollo. Megaminería, retóricas discursivas y poblaciones en resistencia. *VI Jornadas de Sociología de la UNLP*, 9 y 10 de diciembre de 2010, La Plata, Argentina. En Memoria Académica.
- Ericsson, M. y Larsson, V. (2013, enero) E&MJ's Annual Survey of Global Mining Investment Project Survey 2013. *E&MJ Engineering and Mining Journal*. Recuperado de <https://www.e-mj.com/features/e-mj-s-annual-survey-of-global-mining-investment/>
- Ferraris, S., Peinado, G. y Sconfienza M. E. (2018). Controversias y tensiones sobre empleo y ambiente en la minería extractivista argentina. En Ramírez, M. y Schmalz, S. (Eds.), *¿Fin de la bonanza? Entradas, salidas y encrucijadas del extractivismo*. (pp. 105-118). Buenos Aires, Argentina: Editorial biblios.
- Giarracca N. y Teubal, M. (2013). *Actividades extractivas en expansión: ¿Reprimarización de la economía argentina?* Buenos Aires, Argentina: Antropofagia
- Gómez Lende, S. (2017). Minería metalífera y acumulación por desposesión en Argentina. Categorías de análisis y ejemplos empíricos. *Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, 10 (10), 219-241.
- Henriquez, V. (April, 10, 2012) Latin America to Receive 50% of Global Mining Investments up to 2020. *Business News Americas*. Recuperado de <https://www.bnamericas.com>
- Jahncke Benavente, J. y Meza, R. (2010) *Derecho a la participación y a la consulta previa en Latinoamérica*. Lima, Perú: Fedepaz Muqui Miserer CIDSE.
- Martínez Alier, J. (2006). Los conflictos ecológicos-distributivos y los indicadores de sustentabilidad. *Polis*, 13 (2006).
- Martínez Alier, J. (2009). *El ecologismo de los pobres: conflictos ambientales y lenguajes de valoración*. Barcelona, España: Icaria.

- Martínez Alier, J. y Walter M. (2015). Metabolismo social y conflictos extractivos. En De Castro, F., Hogenboom, B. y Baud, M. (Eds.), *Gobernanza ambiental en América Latina* (pp. 73-104). Buenos Aires, Argentina: CLACSO.
- Méndez, V. (1999). "Historia del desarrollo minero argentino". Buenos Aires, Argentina: Zappettini
- Ministerio de Energía y Minería (2018). Argentina: Oportunidades para la exploración. Proyectos en etapa temprana en zonas con alto potencial minero. Recuperado de https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/oportunidades_para_exploracion_en_argentina_0.pdf
- Moscheni, M. y De la Torre, D. (2017). Tres décadas de políticas estatales mineras en Argentina: continuidad de la omisión. *RevIISE*, 10(10), 243-257.
- Murgía, M. (2015). Minería metalífera multinacional en Argentina: su costo de oportunidad económico-estatal y escenarios alternativos. *Red Iberoamericana de Economía Ecológica*, 24(1), 57-70.
- Pengue, W. A. (2017). Fundamentos de economía ecológica. Buenos Aires, Argentina: Kaicron.
- Pérez Rincón, M. A. (2018). La Justicia Ambiental como línea estratégica de la Economía Ecológica: ¿cómo evidenciar las injusticias ambientales? *Gestión y Ambiente* 21(1), 57-68
- Scheidel, A., Temper, L., Demaria, F. y Martínez-Alier, J. (2018). Ecological distribution conflicts as forces for sustainability: an overview and conceptual framework. *Sustainability Science*, 13(3), 585-598.
- Secretaría de Minería de la Nación (2004). *Plan Nacional Minero 2004-2005*. Recuperado de <http://www.mineria.gov.ar/planmineronac.htm>.
- Secretaría de Política Económica y Planificación del Desarrollo. (2016). *Informes de Cadenas de Valor* (2). Recuperado de https://www.economia.gob.ar/peconomica/docs/2017/SSPE_Cadena_de_Valor_Mineria.pdf
- Svampa, M. y Antonelli M. A. (Eds.) (2009). *Minería transnacional, narrativas del desarrollo y resistencias sociales*. Buenos Aires, Argentina: Biblos.
- Svampa, M. y Sola Álvarez, M. (2010). Modelo minero, resistencias sociales y estilos de desarrollo: los marcos de la discusión en la Argentina. *Ecuador Debate*, 79, 105-126.
- Temper, L., Demaria, F., Scheidel, A., Del Bene D. y Martínez Alier J. (2018). The Global Environmental Justice Atlas (EJAtlas): ecological distribution conflicts as forces for sustainability. *Sustainability Science*, 13(3), 573-584.
- Tolón Estarellas, G. (2011), *Situación actual de la minería en la Argentina*, Buenos Aires, AEDA – Friedrich Ebert Stiftung.
- Wagner, L. S. (2010). *Problemas ambientales y conflicto social en Argentina. Movimientos socioambientales en Mendoza. La defensa del agua y el rechazo a la megaminería en los inicios del Siglo XXI* (tesis doctoral). Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, Argentina.
- Wagner, L. S. (2014). *Conflictos Socioambientales. La megaminería en Mendoza, 1884-2011*. Recuperado de https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/45600581/Libro_Conflictos_Socioambientales_LSW.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1559451821&Signature=sPURtVAbZFIWfo%2FK1XBwbi5IQGs%3D&response-content-

[disposition=inline%3B%20filename%3DConflictos_socioambientales_La_megamine.pdf](#)

Walter, M. y Urkidi, L. (2015). Consultas comunitarias: respuestas a la minería a gran escala en América Latina. En De Castro, F., Hogenboom, B. y Baud, M. (Eds.), *Gobernanza ambiental en América Latina* (pp. 73-104). Buenos Aires, Argentina: CLACSO.

West, J. y Schandl, H. (2013). Material Use and Material Efficiency in Latin America and the Caribbean. *Ecological Economics*, 94, 19-27.

FUENTES

Environmental Justice Atlas (EJATLAS). Recuperado de <https://ejatlas.org/about>

Observatorio Latinoamericano de Conflictos Mineros (OCMAL). Recuperado de <http://www.conflictosmineros.net/>

IMPACTO DEL PROMUFO COMO POLÍTICA DE FINANCIAMIENTO PARA PROMOVER EL DESARROLLO LOCAL EN EL PERIODO 2004-2017

EVANGELINA SETTECASE

Directora: MG. MARÍA ALEJANDRA YOYA

La crisis ocurrida en Argentina durante los años 2001-2002 marca un punto de inflexión en cuanto a políticas de desarrollo local. En un principio los microcréditos surgen en la Ciudad de Rosario por fuera del sistema estatal, luego, y especialmente después de la sanción de la Ley 26.117 “Promoción del microcrédito para el Desarrollo de la Economía Social” en el año 2006, este tipo de préstamos también es financiado por el sector público. Es por ello que este trabajo tiene como objetivo analizar al PROMUFO (Programa de microcréditos otorgados por la Municipalidad de Rosario) como política de financiamiento para promover el desarrollo local estudiando la población objetivo del mismo y como un paliativo en períodos de disminución de empleo.

“El éxito del desarrollo de las microfinanzas en general y los microcréditos en particular entre las clases más pobres de los países menos desarrollados, ha cambiado los parámetros sobre los tipos de ayudas a dichos colectivos. Por otra parte, la evolución de las microfinanzas durante las últimas tres décadas ha supuesto un cambio en aquellas estructuras que se han profesionalizado, alejándose así de los subsidios estatales y acercándose a la autofinanciación y, consecuentemente, al mercado financiero tradicional, aunque sin abandonar las características básica del sector...” (María Elena Inglada Galiana)



I. INTRODUCCIÓN

Las clases sociales más vulnerables utilizan la totalidad de sus ingresos para cubrir necesidades básicas, con lo que no pueden ahorrar y, consiguientemente, invertir en algún tipo de emprendimiento que les permita mejorar su situación económica. La iniciación de una actividad productiva también se trunca por la incapacidad de estas personas de poder obtener financiamiento del sistema financiero tradicional, es allí donde las microfinanzas aparecen como alternativa.

Microfinanzas es el nombre genérico de una serie de instrumentos desarrollados con el objetivo de ayudar a las clases sociales de menores recursos, otorgando una variedad de servicios financieros, pero fundamentalmente créditos destinados a financiar sus proyectos de inversión. El sistema de microcréditos ha demostrado ser una de las mejores herramientas para paliar el desempleo y la pobreza en países subdesarrollados, dado que permite a las clases de ingresos más bajos, a través del acceso fácil y rápido de un crédito, salir del círculo vicioso de la pobreza y crear un emprendimiento que genere trabajo.

El presente trabajo se centra en el caso del Programa Municipal Básico de Formación, Asistencia Técnica y Financiamiento para emprendedores locales, en adelante PROMUFO, en la Ciudad de Rosario, estudiando el otorgamiento de estos microcréditos por parte del sector público.

El objetivo de esta investigación es analizar el impacto del PROMUFO como política de desarrollo local tendiente a generar empleo en la Ciudad de Rosario durante el período 2004-2017. Para ello se designan los siguientes objetivos específicos:

- Observar los alcances del PROMUFO y caracterizar a la población beneficiaria del programa.
- Analizar la generación de empleo mediante este Programa, así como el grado de formalidad de los mismos en el contexto del Aglomerado Gran Rosario (AGR).
- Estudiar su evolución en la participación presupuestaria y cantidad de préstamos otorgados.

Para poder cubrir los objetivos planteados, el trabajo se desarrolla en ocho secciones, siendo la primera de ellas la presente introducción; luego se describe el marco teórico metodológico utilizado para responder a los interrogantes propuestos, además se realiza un breve reconto de las teorías y conceptos sobre desarrollo regional y local. En un tercer punto se mencionan los aspectos metodológicos, se describe la forma, las fuentes y los indicadores que se utilizan para el cumplimiento de los objetivos expresados.

En el cuarto apartado se menciona brevemente la importancia de las microfinanzas como instrumentos de políticas públicas para el desarrollo local; en el quinto punto se realiza una descripción de los alcances del PROMUFO y las características de la población beneficiada por el mismo. En los apartados sexto y séptimo se analiza el impacto del PROMUFO en el nivel de empleo en el contexto del AGR y su evolución en la participación presupuestaria y cantidad de préstamos otorgados. Finalmente, se incluyen las conclusiones a las que se arriba dejando abiertas futuras líneas de investigación. Se adicionan, además, anexos donde se vuelca información detallada, de diversas fuentes, que puede servir al lector para ampliar el conocimiento y la comprensión sobre lo trabajado en el presente documento.

II. MARCO TEÓRICO

Existe desarrollo local endógeno siempre y cuando la sociedad de un territorio pueda liderar el proceso de cambio estructural. Este concepto parte de la hipótesis que los territorios tienen un conjunto de recursos económicos, humanos, culturales e institucionales que constituyen su potencial desarrollo (Vázquez Barquero, 2000). Es decir, “...cada localidad y territorio se caracteriza por una determinada estructura productiva, un mercado de trabajo, una capacidad empresarial, una dotación tecnológica y recursos naturales e infraestructura; un sistema social y político; y una tradición y cultura sobre las cuales se articulan los procesos de desarrollo económico...” (Op. cit.).

En la teoría del desarrollo local es indispensable la presencia de un sistema productivo que sea capaz de generar economías de escalas mediante la utilización eficiente de recursos disponibles. A nivel local y regional, las estrategias de desarrollo apuntan a reducir los factores que afectan los niveles de riesgos.

“...Los procesos de desarrollo local se producen gracias a la utilización eficiente del potencial económico local, lo cual se ve facilitado por el funcionamiento adecuado de las instituciones y mecanismos de regulación existente en el territorio. La forma de organización productiva, las estructuras familiares y las tradiciones locales, la estructura social y cultural y los códigos de conducta de la población condicionan los procesos de desarrollo, favorecen o limitan la dinámica económica y, en definitiva, determinan la senda específica de desarrollo de las ciudades, comarcas y regiones” (Op. cit.).

Para Vázquez Barquero (2000) los procesos de desarrollo local consisten en una estrategia impulsada por la capacidad emprendedora local, las políticas de formación de empleo, las iniciativas de las instituciones locales en materia socioeconómica y los llamados polos de reconversión; todo esto a través de una cooperación entre los agentes públicos y privados. Por otro lado, Arocena (1999) considera al desarrollo local no como la suma de lo local sino como una dimensión particular de la sociedad; por su parte Albuquerque (2004) enfatiza en que el desarrollo local depende de la capacidad de introducir innovaciones al tejido productivo local, así como del grado de articulación existente en la base socioeconómica local.

A raíz de lo expuesto en los párrafos anteriores, es posible determinar que no existe un concepto excluyente, ni único sobre el desarrollo local, Vázquez Baquero (2000) resalta el carácter económico al sostener que el éxito del desarrollo local está en la asociación y cooperación entre agentes públicos y privados, mientras que Alburquerque (2004) resalta el carácter endógeno del desarrollo, entendido como potenciador de los recursos locales y lo define como *“...aquel proceso reactivador de la economía y dinamizador de la sociedad local que, mediante el aprovechamiento eficiente de los recursos endógenos existentes en una determinada zona, es capaz de estimular su crecimiento económico, crear empleo y mejorar la calidad de vida de la comunidad local...”*. Esta nueva visión sobre desarrollo plantea la necesidad de analizar las condiciones locales y en los procesos sociales internos de una región. Además, permitirá una *“...nueva interpretación para la situación que enfrentan regiones pobres y desiguales para las cuales el crecimiento económico gestado externamente no parece ser la salvación. La aplicación de esta teoría del desarrollo permitirá también la identificación de las nuevas potencialidades sociales acordes con los actuales desafíos de cada región y una toma de conciencia colectiva acerca de las necesidades de institucionalidades de convivencia social económicamente más eficientes y socialmente más inclusivas”* (Vergara, 2004).

Según Albuquerque (2004) las iniciativas de desarrollo local vienen a coordinar y reemplazar a las iniciativas locales dispersas que habían ido surgiendo, primero, en la búsqueda de empleo y, luego, en la promoción de empresas a nivel local. Además de coordinar las iniciativas por el empleo y el desarrollo empresarial, se orientan a mejorar las condiciones del entorno local, tratando de construir un ambiente territorial favorable a la actividad empresarial innovadora, dando con ello una señal clara de las apuestas territoriales por la modernización productiva y la decisión para enfrentar el cambio estructural de forma decidida.

En este marco el microcrédito es sustancial para una política social de tipo inclusiva, ya que permite promover iniciativas productivas en favor del empleo y de la mejora de los ingresos de las familias. Es un instrumento relevante en la lucha contra la pobreza ya que no requiere garantías y la cuota se encuentra relacionada a la capacidad de pago del demandante. Debe comprenderse a éste como una forma de inclusión social al mismo tiempo que una inserción en el mercado. Para ello, el préstamo debe orientarse a la compra de bienes, insumos, herramientas y materias primas para que la producción pueda ser vendida y los precios cubran todos los costes. (Arroyo, 2012)

III. ASPECTOS METODOLÓGICOS

Este trabajo es una investigación descriptiva del impacto de una de las políticas locales en la generación de empleo en la Ciudad de Rosario bajo el marco teórico de la Teoría del Desarrollo Local. Las fuentes utilizadas para analizar los impactos del programa PROMUFO en la generación de empleo son varias.

Para determinar los alcances del Programa y caracterizar a la población beneficiaria del mismo se trabaja una base de datos confeccionada por la Secretaría de Producción, Empleo e Innovación que proporciona una muestra de 1.187 individuos, entre los proyectos PROMUFO, Programa de Empleo Independiente (PEI) y Formalización, conteniendo información sobre sexo, edad, rama de actividad del emprendimiento que realizan y distrito de la ciudad en la que viven. Es importante destacar que de la base de datos mencionada el 23% de la población es beneficiaria del PROMUFO, es decir 270 individuos. Además, se comparan las características de estos individuos con las que presenta la población desocupada en el Aglomerado Gran Rosario (AGR)¹ en promedio en los últimos tres años² según la información publicada por la Encuesta Permanente de Hogares (EPH). Se utilizan datos del AGR por ser una buena aproximación del mercado laboral de la Ciudad de Rosario (según el último Censo Nacional de Población y Vivienda 2010, Rosario constituye el 76,72% de la población del Aglomerado³).

Para evaluar el impacto del PROMUFO en cuanto a la generación de emprendimientos, la consolidación de los existentes, la creación de empleo y formalidad de los mismos se realizan entrevistas a informantes calificados (ver Anexo A) y se analizan indicadores laborales del AGR utilizando como fuentes la EPH y el índice global de la Encuesta de Indicadores Laborales (EIL) del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.

Para estudiar la evolución del presupuesto del Programa y cantidad de préstamos otorgados se utiliza información del presupuesto ejecutado proporcionada por la Secretaría de Producción, Empleo e Innovación e información publicada por la Municipalidad de Rosario. Se analiza la participación del presupuesto ejecutado en el PROMUFO en el presupuesto ejecutado de la Secretaría de Producción, Empleo e Innovación. Además, se calcula el valor de los presupuestos de la Secretaría de Producción, Empleo e Innovación y el del Programa a valores deflactados. Para esto, se confeccionó un índice que toma el año 2006 como base a partir del empalme de la serie del IPC Nacional con el de la Provincia de Santa Fe realizado por el Instituto de Investigaciones Económicas de la Facultad de Ciencias Económicas y Estadísticas de Rosario.

IV. BREVE RESEÑA DE LAS MICROFINANZAS COMO POLÍTICA DE DESARROLLO LOCAL

Desde finales de los años 1980 las preocupaciones por el desarrollo regional y urbano dieron un giro importante, los gobiernos y actores económicos y sociales nacionales dejaron de ser los protagonistas exclusivos e ingresaron a la escena los gobiernos y actores locales, territoriales y globales (Costamagna, 2007). Esto ocurrió en el marco de los procesos de consolidación democrática, apertura y reforma del estado inspirados en el Consenso de Washington. Sin embargo, no fue hasta la irrupción de crisis sociales, económicas y políticas que la nueva panacea resultó ser el desarrollo local y la descentralización (Gallicchio, 2004).

América Latina fue golpeada por las reformas estructurales de corte neoliberal, que no han reducido la pobreza ni la desigualdad, tampoco mejoraron la calidad de vida de la mayoría de la

¹ Dicho aglomerado se conforma por las localidades de: Rosario, Villa Gobernador Gálvez, Granadero Baigorria, Pérez, Funes, Soldini, San Lorenzo, Capitán Bermúdez, Fray Luis Beltrán, Puerto San Martín y Roldan.

² Se utilizan promedios simples de los desocupados según sexo y rango etario para el período desde el 2º trimestre 2016 hasta el 4º trimestre de 2018 ya que el 1º trimestre de 2016 no ha sido publicado por INDEC.

³ Siendo 948.312 los habitantes de Rosario y 1.236.089 los del AGR.

población. Allí es donde reaparecen las preocupaciones territoriales en las instancias nacionales con énfasis en temas como la solidaridad, el asistencialismo y el desarrollo social.

En Argentina, luego de la crisis de 2001 se evidencia una mayor amplitud y fortalecimiento del Estado, con la capacidad de intervenir y regular el mercado, valiéndose de una mayor cantidad de recursos (Neffa, 2011). En este contexto surgen programas de fomento al empleo que tienen a las políticas de desarrollo local como marco. Surgen también conceptos como: Economía Social y Solidaria y un nuevo rol del Estado en la promoción de microcréditos como herramienta de financiación en los territorios más desprotegidos. A nivel nacional, se sanciona la ley Nacional Nro. 25.865 de Monotributo Social en 2003, se crea el Registro Nacional de Efectores de Desarrollo Local y Economía Social (REDLES)⁴ y se sanciona también la Ley Nacional de Marcas Colectivas⁵ y la Ley Nacional Nro. 26.117 de Promoción del Microcrédito para el Desarrollo de la Economía Social en 2006⁶.

En el año 2003 fue creado el “Banco Popular de la Buena Fe” como parte del Plan Nacional de Desarrollo Local y Economía Social “*Manos a la obra*”. Este último brinda apoyo financiero a grupos dedicados a la producción para autoconsumo y/o comercialización en el mercado (Hernández, 2016). Inspirado en el sistema del economista Muhammad Yunus, este programa otorga pequeños préstamos a muy bajo interés con garantía solidaria⁷ que permiten la compra de equipamiento para emprendimientos productivos. Aquí los fondos públicos destinados a fondos rotatorios son suministrados por la secretaría de Desarrollo Social y administrados por Organismos no Gubernamentales (ONGs) y otros intermediarios (Vales, 2004).

En Rosario, el programa de microcréditos otorgado en conjunto por la Secretaría de Producción, Empleo e Innovación y el Consejo Municipal de la Ciudad de Rosario, surge bajo el nombre de “Fondo de Emprendimientos Productivos (FEP)” en el año 2001 en respuesta a la situación de crisis del momento, luego en 2006, bajo la actual ordenanza N° 8000 toma el nombre de Programa Municipal Básico de Formación, Asistencia Técnica y Financiamiento para emprendedores locales (PROMUFO). Desde 2004 hasta febrero de 2019 se llevan entregados 1.369 préstamos por un monto superior a los quince millones de pesos (Punto Biz, 2019).

⁴ La Ley N° 25.865 modificó la Ley de Impuesto al Valor Agregado para establecer un nuevo sujeto económico con características propias, denominado Efector de Desarrollo Local y Economía Social, para lo cual en 2004 se creó el Registro Nacional de Efectores de Desarrollo Local y Economía Social (REDLES), en el ámbito del Ministerio de Desarrollo Social, como un instrumento para facilitar la inclusión en la economía formal. La iniciativa permite que los emprendedores facturen por sus servicios y productos — alcanzando de ese modo a nuevos clientes—, se incorporen al sistema previsional, reciban los servicios de una obra social, y además sean proveedores del Estado. El Efector Social en condiciones de inscribirse en el Registro, entonces, es aquella persona que está realizando una única actividad productiva y ve dificultada su inserción en la economía formal por estar en una situación de vulnerabilidad social (Ministerio de Desarrollo Social, 2008).

⁵ Marca Colectiva es todo signo que distingue los productos y/o servicios elaborados o prestados por las formas asociativas destinadas al desarrollo de la economía social. Sólo podrá solicitar y ser titular de la misma un solo agrupamiento constituido por productores y/o prestadores de servicios inscriptos en el REGISTRO NACIONAL DE EFECTORES DE DESARROLLO LOCAL Y ECONOMIA SOCIAL (REDLES) creado por el Decreto del Poder Ejecutivo nacional N° 189/2004 (Ministerio de Justicia y Derechos Humanos, 2008).

⁶ Establece la promoción y regulación del microcrédito, a fin de estimular el desarrollo integral de las personas, los grupos de escasos recursos y el fortalecimiento institucional de organizaciones no lucrativas de la sociedad civil que colaboren en el cumplimiento de las políticas sociales. Objetivos y Definiciones. Créase el Programa de Promoción del Microcrédito para el Desarrollo de la Economía Social y el Registro Nacional de Instituciones de Microcrédito. Exenciones de impuestos y tasas (Ministerio de Justicia y Derechos Humanos, 2006).

⁷ Para acceder al préstamo se les pide a las personas que formen un grupo de cinco individuos (no pudiendo ser familiares entre ellos). El dinero se entrega de manera individual a cada uno, pero todo el equipo es responsable solidario del pago.

V. ALCANCES DEL PROMUFO Y CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN OBJETIVO

En el presente apartado se detallan los alcances y atributos del PROMUFO y se describen las características de la población beneficiada con el Programa.

Los programas financiados por la Municipalidad de Rosario que complementan al PROMUFO son *ABC de mi emprendimiento*, *PEI* y *Programa de Formalización*, que a diferencia del PROMUFO son subsidios no reembolsables destinados a una población con menores calificaciones que las requeridas para obtener el PROMUFO con emprendimientos que, en general, se encuentran en un estado más incipiente.

El Programa el *ABC de mi emprendimiento* se encuentra orientado a personas con una idea de proyecto o emprendimiento iniciado, ya sea en estado incipiente, medio o consolidado que puede ser de tipo personal, familiar o asociativo. El fin del mismo es capacitar y entregar un magro subsidio –de aproximadamente \$5.000- a los emprendedores para que puedan empezar a consolidar su proyecto (Municipalidad de Rosario, 2019).

El *PEI* brinda una capacitación de una duración mayor a la del ABC (tres meses), a través de la cual los emprendedores crean un proyecto. Con la aprobación del mismo se les otorga actualmente un subsidio mayor -de hasta \$42.550- destinado a la compra de equipamiento, herramientas, insumos y acondicionamiento del local de producción. El objetivo del programa es fortalecer emprendimientos de producción y de servicios que requieren asistencia técnica y financiera para su consolidación. Para ser elegible en este programa, el individuo deberá cumplir con alguna de las siguientes características: poseer una formación profesional válida, seguro de desempleo, seguro de capacitación y empleo o programa jóvenes más y mejor trabajo (Op. cit.).

El *Programa de Formalización* tiene como objetivo promover la regularización en los emprendimientos existentes. Consiste en una asignación no reembolsable que se obtiene según la cantidad de personas a formalizar. Para acceder al mismo la persona deberá completar un taller de formalización del emprendimiento en el que se indica cómo obtener un monotributo y cómo presentar su proyecto para obtener el subsidio. Quienes lo hagan correctamente serán beneficiarios del mismo (Op. cit.).

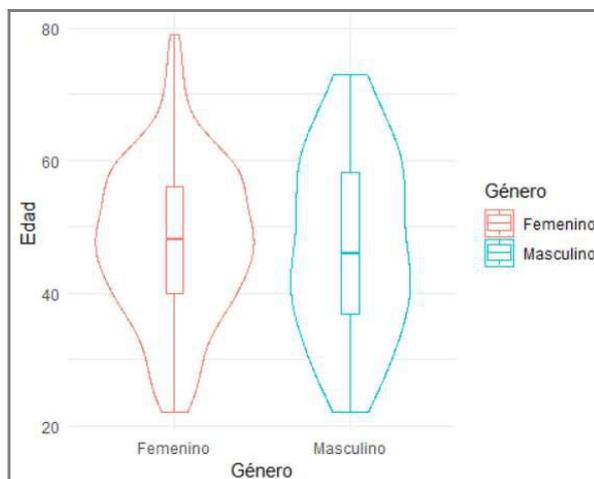
El PROMUFO, es un programa integral cuya finalidad es aportar recursos formativos, asesoría y financiamiento económico, para la generación de emprendimientos nuevos y la consolidación de los existentes. Se encuentra destinado a todo habitante de la Ciudad de Rosario que no manifieste un vínculo con el gobierno municipal. Cabe aclarar que pueden acceder al financiamiento del emprendimiento quienes puedan demostrar su viabilidad orientada al mercado y puedan constituirse como una salida laboral capaz de generar un excedente económico que permita consolidar el emprendimiento y el repago de las cuotas del préstamo, así como también quienes tengan mayores posibilidades de generar nuevos puestos de trabajo; todas estas cuestiones ayudan a establecer un ranking de emprendimientos a financiar y en el caso de aquellos que involucren la manipulación de alimentos, también deberán cumplir con las normativas municipales correspondientes (Op. cit.) (Para más información ver Anexo B).

Actualmente, el monto máximo a financiar en este Programa es de \$50.000, con una tasa de interés del 5% anual. La devolución puede ser en 24, 36 o 48 meses, con 6 meses de gracia sobre el capital, pagando solamente el monto por intereses durante dicho período al que se le incorpora el monto correspondiente al capital recién en el séptimo mes. No obstante, antes de recibir el crédito, los emprendedores realizan un taller de capacitación en el que participa personal de la Facultad de Ciencias Económicas y Estadística (FCEyE) de la Universidad Nacional de Rosario (UNR) y la Agencia de Desarrollo Región Rosario (ADERR), a través del cual reciben herramientas teórico-prácticas para formular e implementar los proyectos (para más información ver Anexo C).

En cuanto a la caracterización de la población beneficiaria por el Programa, según un análisis detallado por sexo y edad se observa que el 73% de los beneficiarios del PROMUFO son mujeres que promedian los 48 años y se concentran entre los 40 y 60 años; los varones, en cambio, promedian los 46 años y cuentan con una participación mucho más pareja en términos etarios,

como lo muestra el Gráfico N°1. Estos números cambian al considerarse la población beneficiaria del resto de los programas contenidos en la muestra⁸, donde el 62% son mujeres y la edad media es de 40 años.

Gráfico N° 1: Diagrama de violín de la edad según género



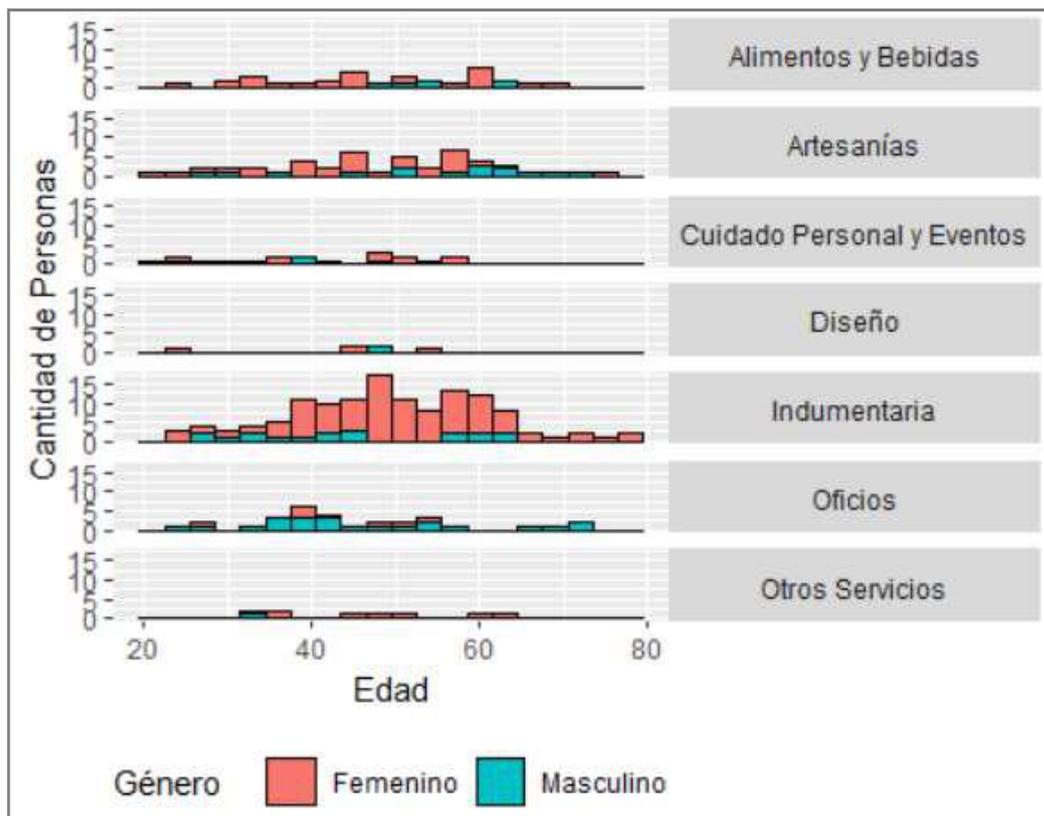
Fuente: elaboración propia en base a datos suministrados por la Secretaría de Producción, Empleo e Innovación.

Resulta de interés analizar estos datos en el contexto de los desempleados del AGR, dado que en promedio para los últimos tres años -2016, 2017 y 2018- el 53,8% de los desocupados son mujeres y al categorizar por rango etario se concentran en menores de 30 años (54,5%) y personas entre 30 y 64 años (43,6%) lo que indicaría que los beneficiarios del Programa respetan en parte las características de los desempleados en el AGR.

A continuación, como se observa en el Gráfico N°2 se estudian los rubros de los emprendimientos financiados. Con los histogramas de frecuencia generados se evidencia que los proyectos se concentran en el rubro “Indumentaria” con una clara participación femenina, en contraposición a “Oficios” que es el único rubro que muestra una mayor participación masculina, mientras que en el resto de las categorías la distribución entre hombres y mujeres tiende a mantenerse más pareja.

Gráfico N°2: Histograma de edades según rubro del programa

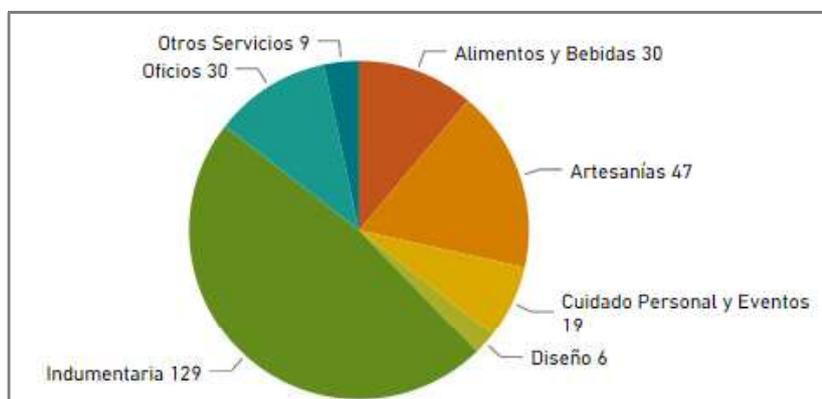
⁸ Formalización, PEI Proyecto y Refinanciación.



Fuente: elaboración propia en base a datos suministrados por la Secretaría de Producción, Empleo e Innovación.

Al analizar exclusivamente cuáles son rubros de emprendimientos más financiados por el PROMUFO, se observa que el 48% de los mismos se encuentra en el rubro textil, donde predominan los artículos tejidos y de talabartería; le siguen en importancia las Artesanías (17%) donde se destacan las realizadas en madera o de bijouterie, luego el rubro de los Oficios (11%) donde resaltan los de carpintería, albañilería, refrigeración y herrería y los Alimentos y Bebidas (también con el 11%) donde se distinguen los productos panificados. En el rubro de Cuidado Personal y Eventos, que representa el 7% de los proyectos financiados, sobresalen los relacionados a perfumerías, peluquerías y producciones fotográficas para eventos, en Otros Servicios (3%) actividades de enseñanza, transporte y veterinarias, y en el de Diseño (2%) es para diseño gráfico y web.

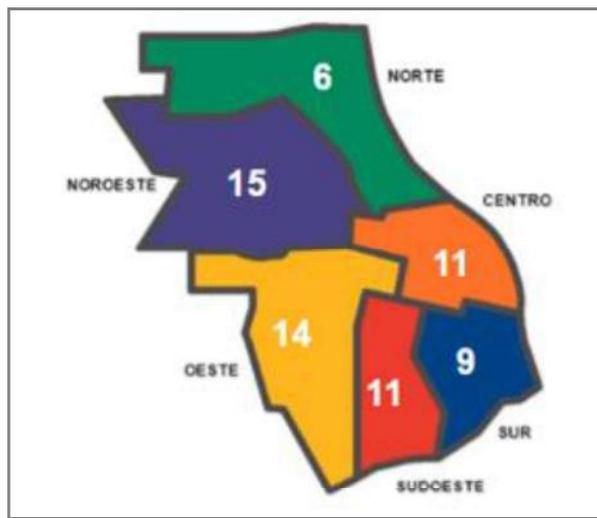
Gráfico N° 3: Rubro de los proyectos financiados



Fuente: elaboración propia en base a datos suministrados por la Secretaría de Producción, Empleo e Innovación.

Otro punto a considerar es el que refiere a la distribución de los beneficiarios del programa por distritos de la Ciudad, y en ese sentido resulta difícil conjeturar una concentración de microcréditos en zonas vulnerables con la base de datos analizada. Cabe aclarar que para el PROMUFO sólo se conoce la localización del 24% de las observaciones de la muestra no teniendo respuesta del resto de los individuos, en este sentido en el Gráfico N°4 se puede observar una distribución en el territorio pareja ya que el 22.73% de los individuos se encuentran en el distrito Noroeste, el 21.21% en el Oeste, el 16.67% tanto en el distrito Centro como en el Sudoeste, el 13.64% en el Sur y el 9.09% en el Norte.

Gráfico N° 4: Distribución de la población beneficiaria por distrito de la ciudad



Fuente: elaboración propia en base a datos suministrados por la Secretaría de Producción, Empleo e Innovación.

Por último, es menester considerar el nivel de estudios alcanzado por los solicitantes del programa de microcréditos, según información proporcionada por un informante calificado⁹, cerca del 70% de los beneficiarios tienen solo estudios secundarios incompletos y muchos sólo llegan a completar el primario, situación que dificultaría la obtención de un empleo formal y hace que deban inclinarse por uno de cuenta propia.

VI. GENERACIÓN DE EMPRENDIMIENTOS Y CONSOLIDACIÓN DE LOS EXISTENTES EN EL CONTEXTO DEL EMPLEO DEL AGR

En esta sección se estudia el desarrollo de la demanda de microcréditos en el marco del PROMUFO y el comportamiento del mercado laboral a lo largo de los años 2004-2017. El objetivo es identificar si el presupuesto ejecutado en dicho Programa se corresponde con los indicadores de empleo de la ciudad, es decir, si el primero aumenta al incrementarse la tasa de desempleo o ante caídas en el empleo formal privado. Esta última relación -entre el presupuesto del programa y la evolución del empleo asalariado privado- resulta de interés debido a que apoyaría la hipótesis de carácter “temporal” que muchas familias les otorgan a los microcréditos, ya que algunos tienden a abandonar el emprendimiento al obtener y/o recuperar un trabajo en el sector formal de la economía¹⁰. Dicha inestabilidad del emprendimiento también puede explicarse por la baja tasa de repago del Programa. Si bien no se dispone de cifras oficiales, desde el Concejo se tiene la sensación de que se estaría ubicando en torno al 30%, sin embargo, desde la Secretaría de Producción, Empleo e Innovación se estima que dicha cifra podría estar ubicándose en torno al

⁹ Marta Sánchez, coordinadora de Rosario Emprende.

¹⁰ Comentario mencionado por Marta Sánchez.

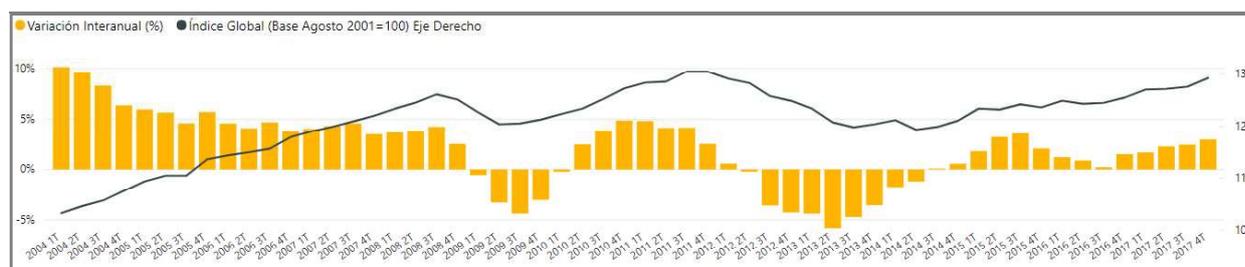
40%-45%, mejorando la misma al excluir a las personas con partida de defunción y a quienes poseen una moratoria superior a los diez años.

Si bien, se debe mencionar que la cantidad de microcréditos otorgados es insuficiente para revertir incrementos en la tasa de desempleo en épocas de crisis económicas; es importante evaluar cómo este Programa amortigua la situación coyuntural de la economía en fases recesivas. En primer lugar, se analiza el mercado laboral del AGR ya que constituye un indicador adecuado para entender la situación de la Ciudad de Rosario, para ello como puede observarse en los Gráficos N°5 y N°6, se utiliza el índice global de la EIL como indicador del desempeño del empleo asalariado formal privado y la tasa de desempleo estimada a través de la EPH que publica el INDEC (para mayor información remitirse al Anexo D).

Se evidencia que durante el período 2004-2008 ambos indicadores (tasa de desempleo y empleo formal privado) reflejan un incremento en la ocupación, ya que aumenta el empleo asalariado formal del sector privado al tiempo que disminuye la tasa de desocupación. Sin embargo, esta recuperación se va desacelerando a lo largo de los trimestres para finalmente invertirse en el año 2009, en el que todos los trimestres muestran tanto un aumento del desempleo como una disminución del empleo asalariado formal en términos interanuales. Los años 2010 y 2011 vuelven a arrojar guarismos favorables en ambos indicadores, registrándose una recuperación tanto en el incremento del empleo asalariado formal privado como en la caída de la tasa de desempleo.

Hasta el momento, los indicadores tienen una correspondencia lógica (aumenta el empleo formal privado al tiempo en que disminuye el desempleo y viceversa); sin embargo, en el año 2012 se observa que al tiempo en el que aumenta la tasa de desempleo se incrementa el empleo formal privado. Este hecho podría ser explicado por la incorporación de nuevas personas al mercado laboral (aumento de la población económicamente activa -PEA-) registrada durante dicho período¹¹ que podría haber estado impulsada por la caída del ingreso real familiar que obliga a otros miembros de la familia a incorporarse al mercado laboral o por la disminución del desempleo oculto, es decir, personas inactivas que deciden buscar trabajo nuevamente. La mencionada correspondencia lógica parece recuperarse recién en el último año del periodo analizado (2017) y se mantiene hasta el tercer trimestre del año 2018.¹²

Gráfico N°5: Índice Global de la Encuesta de Indicadores Laborales (EIL) para el AGR

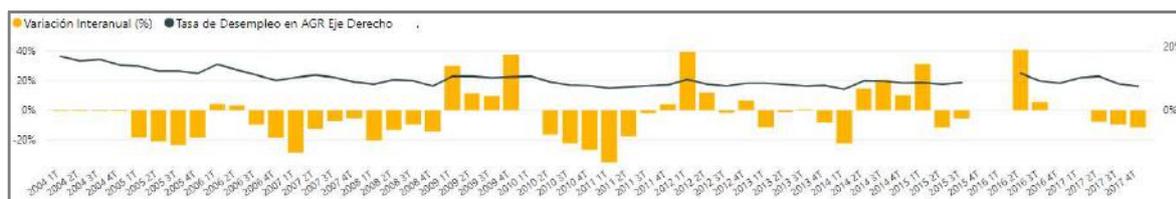


Fuente: elaboración propia en base a datos de Encuesta de Indicadores Laborales (EIL-Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social).

Gráfico N°6: Tasa de desempleo para el AGR

¹¹ En términos interanuales la PEA se incrementó en promedio 0.4 puntos porcentuales durante 2012, alcanzando el mayor incremento (de 1.3 puntos porcentuales) en el primer trimestre de dicho año.

¹² La caída del desempleo se revierte en el cuarto trimestre de 2018 al alcanzar la cifra del 12.8% registrando un incremento interanual cercano al 70%.



Fuente: elaboración propia en base a de la Encuesta Permanente de Hogares (INDEC).

Al analizar la evolución del presupuesto ejecutado deflactado para el período 2006-2017 se observa que, en términos generales, al comparar el mismo con el comportamiento del mercado laboral, existe una correspondencia positiva. En otras palabras, como es de esperarse, el presupuesto ejecutado en el Programa analizado tiende a elevarse ante disminuciones en el empleo formal e incrementos del desempleo, con un cierto rezago inherente al periodo comprendido entre que se completa el formulario de inscripción del PROMUFO hasta que se otorga el microcrédito, pudiendo dicho período extenderse por más de seis meses.¹³

En consecuencia, los mayores valores presupuestarios del Programa durante el período analizado se registran en 2007, 2009 y 2013 (siendo de \$445, \$440 y \$368 miles de pesos a valores de 2006 respectivamente). De esta forma, el incremento interanual cercano al 50% de 2007 en el presupuesto ejecutado deflactado puede responder a los guarismos de desempleo superiores a los diez puntos porcentuales registrados en 2006 (llegando el desempleo al 14,6% en el primer trimestre de dicho período). El incremento en el presupuesto del Programa acaecido durante 2009 no estaría respetando la *regla del rezago* mencionada, sin embargo, dicho incremento interanual se realiza sobre el año 2008 en el que se produce una disminución interanual del mismo; pero tampoco es acompañada por un incremento interanual en el presupuesto de 2010 por lo que será necesario estudiar la evolución de los préstamos otorgados para completar el análisis. El monto destinado al Programa que disminuye nuevamente alrededor del 45% en 2012 podría estar explicado por la recuperación en el mercado laboral ocurrida durante los años 2010 y 2011.

Por otro lado, el fuerte incremento presupuestario del ejercicio 2013 (superior al 100%) se registra en el marco de un empleo asalariado privado en descenso desde mediados de 2012 y una tasa de desempleo oscilante que se incrementa prácticamente en un 40% durante el primer trimestre de 2012. Hasta el final de la serie, los valores del presupuesto ejecutado no evidencian variaciones significativas, en el contexto de un empleo privado creciente y un desempleo oscilante que observa períodos consecutivos de variaciones interanuales negativos recién a partir de 2017.

Gráfico N°7: Presupuesto ejecutado deflactado del PROMUFO a valores constantes de 2006



Fuente: elaboración propia en base a datos suministrados por la Secretaría de Producción, Empleo e Innovación y publicados por la Municipalidad de Rosario.

¹³ Según Alejandro Goldberg, Comisión de Producción del Concejo Municipal de Rosario.

VII. EVOLUCIÓN DE LA PARTICIPACIÓN PRESUPUESTARIA DEL PROMUFO Y CANTIDAD DE PRÉSTAMOS OTORGADOS

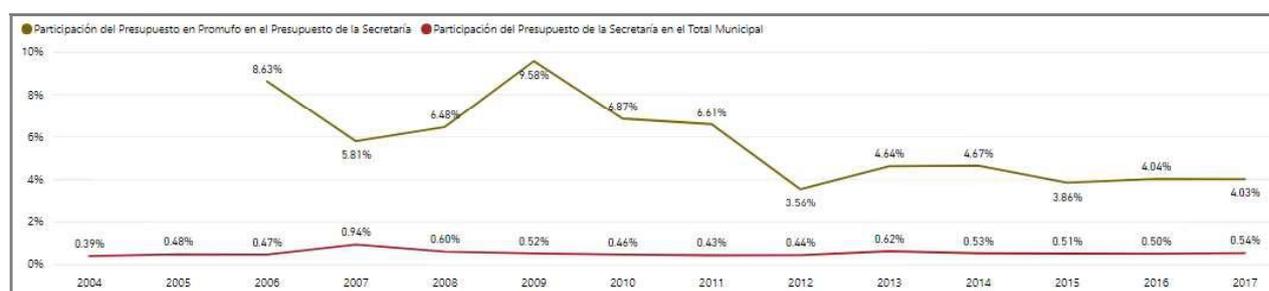
Con el objetivo de entender si los incrementos en el presupuesto del PROMUFO se corresponden con reasignaciones de fondos dentro de la Secretaría de Producción, Empleo e Innovación, se analiza en primer lugar la evolución de la participación presupuestaria del Programa en el presupuesto de la Secretaría de Producción, Empleo e Innovación y, en segundo lugar, la participación del gasto de dicha Secretaría en el total municipal¹⁴. Luego se detallan los préstamos otorgados en cantidad y monto.

Como se puede observar en el Gráfico N°8 (para más información consultar el Anexo E) la evolución de la participación presupuestaria del Programa en el presupuesto de la Secretaría de Producción, Empleo e Innovación muestra un comportamiento oscilante entre el 2006 y el 2011 que logra estabilizarse alrededor del 4% desde 2012.

Las mayores participaciones presupuestarias del Programa en el presupuesto de la Secretaría de Producción, Empleo e Innovación alcanzan los valores máximos en los años 2006 y 2009; lo que haría suponer que el incremento presupuestario del Programa de este último año respondería a una reasignación de recursos en el seno de dicha Secretaría. En cambio, los incrementos presupuestarios ocurridos en 2007 y 2013 se dan en el marco de una participación inferior al 6% del Programa en el presupuesto de la Secretaría. En otras palabras, hubo dos momentos en los que el mercado laboral de la Ciudad evidenció caídas del empleo, en 2009 y en el período 2012-2015, si bien en ambos momentos el presupuesto del Programa se incrementó en respuesta a dicha situación, solo en 2009 creció la participación del PROMUFO en el presupuesto de la Secretaría, evidenciando una reasignación de recursos dentro de la misma.

Por otro lado, la participación del presupuesto ejecutado deflactado de la Secretaría de Producción, Empleo e Innovación en el presupuesto ejecutado deflactado total de la Municipalidad de Rosario muestra un comportamiento relativamente constante en torno al 0,5% registrando un pico 0.94% en 2007, año que coincide con una caída cercana al 30% interanual de la participación del PROMUFO en el presupuesto ejecutado de dicha Secretaría pero que registra un incremento aproximado al 50% interanual del presupuesto ejecutado del Programa.

Gráfico N° 8: Participación en los presupuestos ejecutados del PROMUFO



Fuente: elaboración propia en base a datos suministrados por la Secretaría de Producción, Empleo e Innovación y publicados por la Municipalidad de Rosario.

A continuación, se analiza la evolución de los préstamos otorgados por la Secretaría de Producción, Empleo e Innovación desagregados por cantidad y monto. Si bien se demostró en párrafos anteriores, que la evolución del presupuesto ejecutado deflactado en el programa tiene cierta relación con los valores de la tasa de desempleo y empleo registrado privado para el AGR, resulta

¹⁴ Para ello se utilizarán en todos los casos presupuestos ejecutados deflactados.

interesante analizar si ocurre lo mismo con la evolución de la cantidad de microcréditos otorgados y qué sucede, por ende, con el monto promedio de cada uno¹⁵.

Es posible observar dos periodos en los que la cantidad de préstamos otorgados se mantienen por encima de las 100 unidades, estos son los correspondientes a los años 2005-2008 y 2013-2017 (a excepción del año 2016). Siguiendo a la Tabla N°1, el primero de ellos (2005-2008) se da en un contexto de creciente empleo asalariado formal y disminución de la tasa de desempleo en la región. Sin embargo, el segundo se da en un contexto de crecimiento del empleo privado a partir de 2015 pero acompañado de un crecimiento del desempleo entre 2014 y 2016.

Es de destacar que según al Gráfico N°9, hay una caída cercana al 30% interanual en la cantidad de préstamos otorgados durante 2009, en consonancia con el aumento en el desempleo y caída del empleo privado registrado en el AGR, como se evidenció en el Gráfico N°7. Sin embargo, el presupuesto ejecutado deflactado en el Programa se incrementa significativamente, lo que lleva a un incremento en valores constantes del monto promedio por préstamo otorgado en un 98,58% interanual (como lo evidencia el Gráfico N°10).

Tabla N°1: Variaciones interanuales de las principales variables analizadas¹⁶

Año	Var a.a. Tasa de Desocupación	Var a.a. Índice Global EIL	Var a.a. Presupuesto Deflactado Secretaría	Var a.a. Presupuesto Deflactado PROMUFO	Var a.a. Participación del Presupuesto Secretaría/Total Municipal	Var a.a. Participación del Presupuesto PROMUFO/Secretaría	Var a.a. Cantidad de Proyectos Financiados
2005	-20.75%	5.48%	47.44%		23.08%		171.43%
2006	-4.52%	4.29%	12.66%		-2.08%		-9.65%
2007	-14.80%	4.12%	120.58%	48.35%	100.00%	-32.68%	17.48%
2008	-14.34%	3.57%	-34.62%	-27.06%	-36.17%	11.53%	-16.53%
2009	21.07%	-2.84%	-8.28%	35.66%	-13.33%	47.84%	-31.68%
2010	-16.27%	2.74%	-9.40%	-35.07%	-11.54%	-28.29%	11.59%
2011	-14.83%	3.91%	7.43%	3.34%	-6.52%	-3.78%	7.79%
2012	13.46%	-1.89%	2.07%	-45.04%	2.33%	-46.14%	-48.19%
2013	-5.81%	-4.63%	73.86%	126.74%	40.91%	30.34%	130.23%
2014	5.31%	-0.59%	-11.81%	-11.25%	-14.52%	0.65%	19.19%
2015	1.17%	2.68%	7.91%	-10.79%	-3.77%	-17.34%	-13.56%
2016	14.37%	0.96%	-2.47%	2.19%	-1.96%	4.66%	-18.63%
2017	-5.98%	2.35%	13.94%	13.64%	8.00%	-0.25%	27.71%

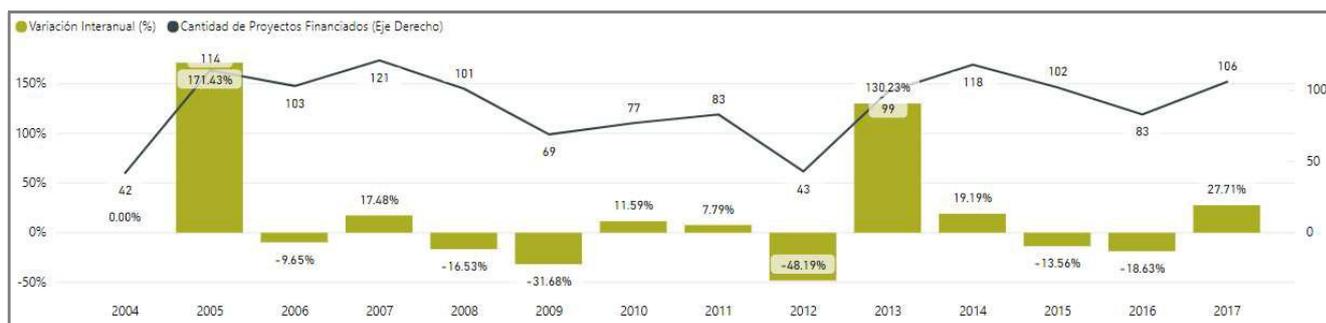
Fuente: elaboración propia en base a datos suministrados por la Secretaría de Producción, Empleo e Innovación, publicados por la Municipalidad de Rosario, provenientes de EPH (INDEC) y datos de Encuesta de Indicadores Laborales (EIL-Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social).

El año 2012 evidencia junto con el año 2004 las menores cantidades de préstamos otorgados. Sin embargo, durante 2012 el dato es consonante con la disminución en el presupuesto ejecutado deflactado del programa y la caída en la participación del mismo en el presupuesto ejecutado de la Secretaría de Producción, Empleo e Innovación que luego (al igual que la cantidad de préstamos otorgados) repunta en 2013. Dicho incremento en cantidad de préstamos otorgados del 130% interanual es explicado por el incremento del presupuesto ejecutado del Programa del 127% y del presupuesto ejecutado deflactado de la Secretaría de 74%. Este repunte guarda relación con la demora inherente al Programa entre la solicitud (estimada en el año 2012) y el otorgamiento del préstamo (recién en 2013).

Gráfico N° 9: Cantidad de proyectos financiados

¹⁵ El monto promedio corresponde al cociente entre el valor del presupuesto ejecutado y la cantidad de préstamos otorgados en cada ejercicio.

¹⁶ Para calcular las variaciones interanuales de la tasa de desempleo y el índice global de la EIL primero se calculó el promedio simple de la tasa para el periodo y luego a dicho guarismo la variación interanual.



Fuente: elaboración propia en base a datos suministrados por la Secretaría de Producción, Empleo e Innovación.

La actualización de los montos máximos de los préstamos ha sido periódica a los fines de preservar los valores reales de los mismos, según personal de la Secretaría de Producción, Empleo e Innovación¹⁷, a partir el año 2005 los mismos se han incrementado en montos máximos de \$5,000 a \$7,000, luego a \$15,000, posteriormente a \$30,000 hasta llegar al valor máximo de la actualidad de \$50,000. Al estudiar la evolución de los montos que en promedio se asignarían por microcrédito¹⁸ se observa un incremento punta a punta de alrededor del 900% para el periodo 2006-2017 a valores corrientes, cifra que disminuye a menos del 10% cuando se consideran los valores a precios de 2006 para igual periodo. Consecuentemente, como muestra la Tabla N°2, el incremento real en el monto de los microcréditos otorgados es muy magro y los incrementos a valores nominales son contrarrestados por la inflación de cada periodo.

Tabla N°2: Variaciones interanuales de los montos promedios otorgados por préstamo y variables relacionadas

Año	Var a.a. IPC	Var a.a. Fondos Promedios por Proyecto	Var a.a. Fondos Promedios por Proyecto Deflactado	Var a.a. Índice Global EIL	Var a.a. Tasa de Desocupación
2005	9.60%			5.48%	-20.75%
2006	10.94%			4.29%	-4.52%
2007	12.35%	41.87%	26.28%	4.12%	-14.80%
2008	19.69%	4.59%	-12.62%	3.57%	-14.34%
2009	14.33%	127.04%	98.58%	-2.84%	21.07%
2010	21.89%	-28.61%	-41.82%	2.74%	-16.27%
2011	21.89%	16.85%	-4.13%	3.91%	-14.83%
2012	20.51%	27.85%	6.09%	-1.89%	13.46%
2013	14.67%	12.93%	-1.52%	-4.63%	-5.81%
2014	30.02%	-3.19%	-25.54%	-0.59%	5.31%
2015	26.21%	30.25%	3.20%	2.68%	1.17%
2016	38.09%	73.42%	25.59%	0.96%	14.37%
2017	26.15%	12.25%	-11.02%	2.35%	-5.98%

Fuente: elaboración propia en base a datos suministrados por la Secretaría de Producción, Empleo e Innovación, publicados por la Municipalidad de Rosario, provenientes de EPH e IPC (INDEC) y datos de Encuesta de Indicadores Laborales (EIL-Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social).

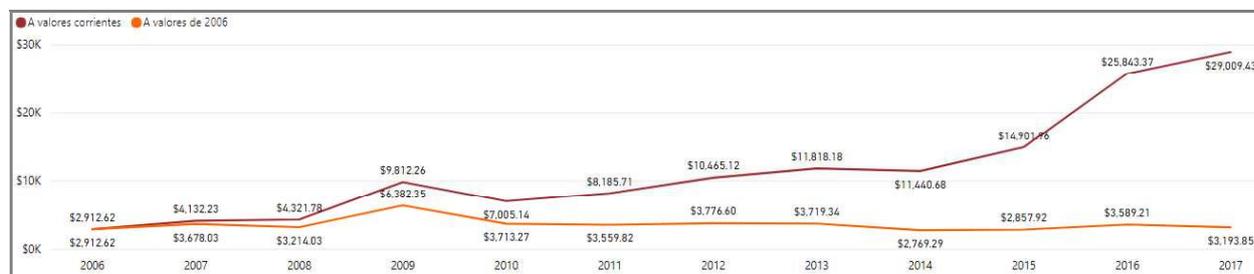
Al analizar las variaciones interanuales de los montos promedios por proyecto a valores corrientes se observa que los mayores crecimientos se registran en orden decreciente en los años 2009, 2016, 2007, 2015 y 2012. Considerando que los mayores incrementos interanuales promedios de

¹⁷ Roxana Saide Dip (coordinadora del programa) y Javier Mayorga (trabajador de dicha Secretaría).

¹⁸ Para el cálculo de los montos promedios en este análisis se consideró el cociente entre el presupuesto ejecutado en el programa y la cantidad de préstamos otorgados en el mismo periodo.

desempleo en la región se dan durante los años 2009, 2016 y 2012 estarían indicando que, en dichos períodos, se incrementó el monto de los préstamos otorgados en respuesta a la desfavorable situación laboral. Si bien se mantiene el ranking de años con crecimiento en los montos promedios al tomar los valores constantes de los mismos, dichas variaciones disminuyen significativamente afectadas por el crecimiento del Índice de Precios al Consumidor (IPC).

Gráfico N° 10: Presupuesto ejecutado por proyecto



Fuente: elaboración propia en base a datos suministrados por la Secretaría de Producción, Empleo e Innovación.

VIII. CONCLUSIONES

Si bien el PROMUFO no posee restricciones en cuanto a quienes pueden solicitarlo, se percibe que los beneficiarios del Programa son generalmente personas de clase media-baja no vulnerable de escaso nivel de instrucción que están en condiciones financieras de poder esperar el tiempo que transcurre entre que se solicita el microcrédito y se otorga el mismo. En otras palabras, quienes se benefician del Programa son nuevos desempleados empujados por crisis coyunturales, nuevos emprendedores que no tienen ningún emprendimiento en marcha, y aquellos que quieren expandir el existente comprando algún tipo de maquinaria. En el caso de los nuevos emprendedores, muchas veces resultan redireccionados a otros programas de la Secretaría de Economía Social en la instancia de la visita por no tener en claro cómo llevar a cabo el emprendimiento y/o no tener el lugar en condiciones para hacerlo.

Desde la Secretaría de Producción, Empleo e Innovación se comparte la idea con la Secretaría de Economía Social, de que los proyectos que terminan siendo financiados, en su mayoría, provienen de emprendimientos ya consolidados que buscan expandirse. Esto se debe fundamentalmente a que en muchas ocasiones quienes se disponen a comenzar un nuevo emprendimiento no pueden plasmar claramente cómo hacerlo, definir su mercado potencial y manifestar la sustentabilidad del emprendimiento a lo largo del tiempo, hecho que se manifiesta en la visita realizada por algún miembro de la Secretaría de Producción, Empleo e Innovación al solicitante del préstamo. Sin embargo, durante el desarrollo del taller que deben realizar los emprendedores para presentar su proyecto, pueden virar el mismo a uno más potable con ayuda de los profesionales a disposición.

Por otro lado, se observa que los solicitantes del programa son en su mayoría mujeres desempleadas que se ven empujadas por el contexto económico a demandar un crédito y que por no poseer garantías financieras no pueden acceder a los suministrados por las entidades bancarias, es decir, por vías tradicionales. Además, muchas de ellas se ven obligadas a trabajar en su hogar para permanecer con sus hijos al mismo tiempo que generan un empleo. Ello se refleja en el hecho de que prácticamente las tres cuartas partes de los beneficiarios del programa (según la muestra analizada) son mujeres que se concentran entre los 40 y 56 años (valores del primer y tercer cuartil de la distribución de las mismas) mientras que los varones, muestran una distribución más homogénea con respecto a la edad, observándose en éstos una mayor dispersión entre el primer y el tercer cuartil (de 37 y 58 años).

Además, se resalta el carácter no permanente del emprendimiento debido a que muchos de los desempleados, al volver a insertarse en el mercado laboral en relación de dependencia abandonan el emprendimiento, no considerando al mismo como una fuente principal de ingresos para el hogar. Tal inestabilidad del emprendimiento también puede explicarse por la baja tasa de repago del Programa de alrededor del 35%.

Sin embargo, el éxito o fracaso del Programa no debe medirse por su tasa de repago ni la cantidad de puestos de trabajo generados, ya que la mayoría de los microcréditos se otorgan a emprendimientos existentes y poseen una magra tasa de repago; sino por la posibilidad de que estas personas puedan consolidar un plan a mediano y largo plazo y puedan organizarse en función a un presupuesto que administrar, realizando unas simples cuentas que permitan identificar si el emprendimiento es redituable, hechos que constituyen todo un fin en sí mismo.

De esta forma, los microcréditos orientados a la población de clase media/baja se consideran exitosos cuando son capaces de mostrar otra forma de vida a estas personas, insertándolas en el mercado laboral como cuentapropistas; en este contexto, la primera compra de materiales suele ser el primer paso del camino que desean emprender a futuro. Así, el PROMUFO forma parte de un plan integral de formación y consolidación de emprendimientos en la Ciudad de Rosario al acompañarse de programas tales como el ABC y el PEI. Sin embargo, para terminar de consolidar dichos emprendimientos haría falta el otorgamiento de mesocréditos, es decir préstamos que superen los \$50.000 y que puedan incluso llegar hasta los \$120.000, no disponibles actualmente y que pueden ser muy útiles en la consolidación de los emprendimientos familiares. Otra característica a considerar en el éxito de estos programas, aunque más difícil de medir, es el empoderamiento de las mujeres a través de la obtención de sus propios ingresos trabajando desde su hogar.

Al analizar tanto el presupuesto ejecutado deflactado en el Programa como la cantidad de préstamos otorgados se observa que existe una mayor asignación presupuestaria en épocas de caída de empleo (donde aumenta la tasa de desempleo y cae el empleo asalariado formal) que no siempre genera una mayor cantidad de préstamos otorgados. El año 2009 constituye un claro ejemplo de ello ya que se incrementó fuertemente el presupuesto ejecutado en el PROMUFO al tiempo que la cantidad de préstamos otorgados fue muy baja y su recomposición no llegó hasta el año 2013, que en parte podría explicarse como respuesta al desmejoramiento en las condiciones de empleo a partir del año 2012 en el AGR. El hecho de que la cantidad de microcréditos otorgados no pueda responder a la situación coyuntural (aunque sí lo hace el presupuesto del Programa) podría explicarse por la falta de personal de la Secretaría de Producción, Empleo e Innovación que retrasa el esquema de visitas previstas necesarias para el otorgamiento del PROMUFO.

Como el ajuste del presupuesto en el Programa no logra transmitirse en una mayor cantidad de préstamos otorgados, se termina ajustando por mayores montos promedios por proyecto a valores constantes en situaciones de paro en el AGR. Es decir, se incrementan los montos a valores de 2006 de los préstamos, pero no la cantidad de los mismos (variable mayormente afectada por el rezago inherente al proceso antes mencionado). Así, los mayores incrementos interanuales de los promedios de tasas de desempleo del período analizado son: 21% en 2009, 13,5% para 2012 y 5,3% durante 2014 y se corresponden en dos de los tres casos con incrementos en los montos otorgados en promedio a valores constantes (98,58% durante 2009 y 27,85% en 2012) pero disminuye en un -25,54% interanual durante 2014.

BIBLIOGRAFÍA

Banco Mundial. (2008). *Finance for All? Policies and Pitfalls in Expanding*. Washington D.C: Banco Mundial.

Albuquerque, F. (2004). *El Enfoque del Desarrollo Económico Local*. Buenos Aires: Organización Internacional del Trabajo.

Arocena, J. (1999). *Por una lectura compleja del actor local en los procesos de globalización*. Montevideo: CLAEH.

Arroyo, D. *Las Cuatro Argentina*. Obtenido de <http://danielarroyo.blogspot.com/2012/02/el-rol-del-microcredito.html> (2012, Febrero 7).

Banco Grameen Rosario. *Banco Grameen Rosario*. Obtenido de <http://grameenrosario.blogspot.com.ar> (2018, 04 02)

Banerjee, A., & Duflo, E. (2011). *Poor Economics*. Nueva York: PublicAffairs.

Begoña Gutiérrez, N. (2008). Coste del microcrédito versus coste del desempleo. *Revista de Economía Mundial*, 63-82.

Burin, D., & Heras, A. I. (2003). *Desarrollo Local. Una respuesta a escala humana a la globalización*. Buenos Aires: Ediciones Ciccus.

Costamagna, P. (2007). *Políticas e instituciones para el desarrollo económico territorial. El caso de Argentina*. Santiago de Chile: Cepal.

Facultad de Ciencias Económicas de la UNCUYO. (2011, Octubre 4). *Políticas Públicas*. Obtenido de <http://www.politicaspUBLICAS.uncuyo.edu.ar/eventos/index/politicas-de-empleo-y-evolucion-del-mercado-de-trabajo-en-argentina>

Facultad de Ciencias Económicas y Estadística. Universidad Nacional de Rosario. (2014). *Taller de Capacitación para Emprendedores Locales*. Rosario.

Gallicchio, E. (2002). La Agenda Latinoamericana de Desarrollo Local. *Seminario Regional sobre Desarrollo Local*. Guatemala: Asociación Latinoamericana de Organizaciones de Promoción .

Gallicchio, E. (2004). El desarrollo local en América Latina. Estrategia política basada en la construcción del capital social. *Desarrollo con inclusión y equidad: sus implicancias*. (p. 24). Córdoba: SEHAS.

Hernández, M. C. (2016). *El Banco Popular de la Buena Fe: Sentidos y prácticas en torno al dinero y a la experiencia de participación en un sistema estatal de microcréditos*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.

Jalillian, H., & Kirkpatrick, C. (2002). Financial Development and Poverty Reduction in Developing Countries. *International Journal of Finance and Economics*, 97-108.

Maraver del Pozo, S. (2015). *Los Microcréditos como instrumento social*. Madrid: Universidad Pontificia de Comillas.

Microcreditos para combatir la pobreza. (2016). Obtenido de Universidad de Valladolid: <https://www.eii.uva.es/webcooperacion/doc/catedra/Microcreditos.pdf>

Ministerio de Desarrollo Social. (2008, Octubre 14). *InfoLeg*. Obtenido de http://www.infoleg.gob.ar/basehome/actos_gobierno/actosdegobierno14-10-2008-2.htm

Ministerio de Justicia y Derechos Humanos. (2006, Junio 28). *InfoLeg*. Obtenido de <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/verNorma.do?id=118062>

Ministerio de Justicia y Derechos Humanos. (2008, Febrero 28). *InfoLeg*. Obtenido de <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/135000-139999/138933/norma.htm>

Minteguía, O. (2008). *Módulo de Práctica Profesionalizante: Sistemas de Microcrédito*. Buenos Aires.

Municipalidad de Rosario. (2018, Noviembre 05). *Rosario*. Obtenido de <https://www.rosario.gov.ar/web/servicios/empresas-y-emprendedores/financiamiento-y-creditos/prestamos-microemprendimientos-promufo>

Municipalidad de Rosario. (2019, Marzo 23). *Rosario*. Obtenido de <https://www.rosario.gob.ar/web/servicios/empleo-y-capacitacion/programa-de-empleo-independiente>

Municipalidad de Rosario. (2019, Marzo 23). *Rosario*. Obtenido de <https://www.rosario.gob.ar/web/servicios/empleo-y-capacitacion/linea-de-formalizacion>

Municipalidad de Rosario. (2019, Marzo 21). *Rosario.gob.ar*. Obtenido de Rosario: <https://www.rosario.gob.ar/web/servicios/empresas-y-emprendedores/financiamiento-y-creditos/prestamos-microemprendimientos-promufo>

Neffa, J. (2011, Octubre 4). *Políticas de empleo y evolución del mercado de trabajo en Argentina*. Obtenido de Plataforma de Información para Políticas Públicas: <http://www.politicaspublicas.uncuyo.edu.ar/eventos/index/politicas-de-empleo-y-evolucion-del-mercado-de-trabajo-en-argentina>

Pastore, R. (2010). *Un panorama del resurgimiento de la Economía Social y Solidaria en la Argentina*. Quilmes.

Pollack, M., & García, A. (2004). *Crecimiento, competitividad y equidad: rol del sector financiero*. Santiago de Chile : Cepal.

Presidencia de la Nación . (2017, 07 18). *Ministerio de Finanzas* . Obtenido de <https://www.minfinanzas.gob.ar/se-pone-en-marcha-el-consejo-de-inclusion-financiera/>

Punto Biz. (2019, Febrero 20). *Punto Biz*. Obtenido de https://puntobiz.com.ar/noticias/val/122516/val_s/76/financian-32-proyectos-de-emprendedores-por-15-m.html

Tello, M. (2014). Del desarrollo económico nacional al desarrollo local: aspectos teóricos. *Revista CEPAL*, 51-67.

Unceta Satrustegui, K., & Gutiérrez Goiria, J. (2009). Accesibilidad y profundidad del sistema financiero: algunas implicaciones para los objetivos de desarrollo y las microfinanzas. *Revista de Economía Mundial*, 167-196.

Vales, L. (2004, Abril 4). El Banco de la Buena Fe. *Página 12*.

Vázquez Barquero, A. (2000). Desarrollo endógeno y globalización. *EURE: Revista latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales*. N° 79, 45-65.

Vergara, P. (2004). ¿Es posible el desarrollo endógeno en territorios pobres y socialmente desiguales? *Ciencias Sociales Online*.

Voutto, M., Olivera, J., & Chavez, R. (2003). *Economía Social: precisiones conceptuales y algunas experiencias históricas*. Argentina: Altamira.

Anexo A: Entrevistas a informantes calificados

Coordinadora de Rosario Emprende:

- ¿Cree que el PROMUFO ayuda a disminuir el empleo informal? ¿Qué tipos de emprendimientos son los más comunes en dicho programa? ¿Es mayor el porcentaje del empleo que se genera o el que se “sustenta” mediante la financiación de maquinaria o mejoras a emprendimientos existentes?
- En este tipo de programa, ¿se exige contar con un monotributo social o algún grado mínimo de formalidad?
- ¿Qué tipo de financiamiento tiene el programa, local, nacional? ¿Cómo calificaría la relación entre las partes?
- ¿Cuál es la tasa de devolución de los préstamos? ¿Se cumple en tiempo y forma?
- ¿Cree que este programa en particular está bien difundido en la sociedad?

- ¿Cómo calificaría a los emprendimientos? ¿Son sostenibles a lo largo del tiempo?
- ¿Crean nuevas fuentes de empleo o cambian de categoría de monotributo?
- ¿El programa consiste en una red de contención para el emprendedor local? ¿Se crean lazos que perduran en el tiempo?
- ¿Qué tipo de emprendimientos financia el PROMUFO? ¿Existe financiamiento a nivel nacional para este tipo de actividades?
- ¿Qué programas son los que se desprenden de Rosario Emprende y en qué se asemejan y difieren del PROMUFO? ¿Qué tipos de emprendimientos se financian?
- ¿Cómo caracterizaría a la población objetivo del PROMUFO en cuanto a nivel de estudios, edad, sexo, nivel de formalidad, etcétera?
- ¿Cómo definiría a un emprendedor?
- ¿Qué programas de microcréditos conoce y cómo cree que impactaron en el desarrollo local?
- ¿Cómo ha evolucionado, desde su punto de vista, el financiamiento del emprendedurismo en nuestra ciudad? ¿Y en el país? ¿Cómo calificaría a las políticas de desarrollo local de la ciudad teniendo en cuenta los avances que se dan a nivel global?
- ¿Los ciclos formativos de Rosario Emprende son los mismos que dicta la Universidad para los aspirantes del PROMUFO?

Empleado de la Comisión de Producción del Concejo Deliberante:

- ¿Usted cree que la demanda de microcréditos es consonante con el contexto económico?
- ¿Cuál es la tasa de repago del PROMUFO?
- ¿Cómo ha ido evolucionando el programa a lo largo del tiempo?
- ¿Cómo es la relación entre el Concejo y la Secretaría de Producción en la financiación y organización de este programa? ¿Qué rol tiene cada uno?
- ¿Cuál es la tasa de devolución de los préstamos? ¿Se cumple en tiempo y forma?
- ¿Cree que el PROMUFO ayuda a disminuir el empleo informal? ¿Es mayor el porcentaje del empleo que se genera o el que se “sustenta” mediante la financiación de maquinaria o mejoras a emprendimientos existentes?
- En este tipo de programa, ¿se exige contar con un monotributo social o algún grado mínimo de formalidad?
- ¿Qué tipo de financiamiento tiene el programa, local, nacional? ¿Cómo calificaría la relación entre las partes?
- ¿Cree que este programa en particular está bien difundido en la sociedad? ¿Cuáles son los principales canales de comunicación?
- ¿Cómo calificaría a los emprendimientos? ¿Son sostenibles a lo largo del tiempo? ¿Crean nuevas fuentes de empleo o cambian de categoría de monotributo?
- ¿Este tipo de programas en general y el PROMUFO en particular nacen para contener el desempleo coyuntural o están destinados a atacar el desempleo estructural?
- ¿Cómo definirían a la población objetivo del PROMUFO en cuanto a nivel de estudios, edad, sexo, nivel de formalidad, jefes de hogar, etcétera?
- ¿Cómo se enteran las personas de la existencia de este programa? ¿Con qué otros lo compararían?
- ¿Los solicitantes están al tanto de que es un préstamo y no una asignación no reintegrable?
- ¿Qué modificaciones sufrió el programa a lo largo del tiempo? ¿Cómo calificarían a las mismas?
- ¿Existen políticas puntuales que fomenten la formalidad de los emprendimientos a medida que van creciendo?
- ¿Cómo ve a la Ciudad de Rosario en términos de políticas de desarrollo local, atrasada, adelantada, en relación con el resto de las ciudades?
- ¿De qué forma se realiza el seguimiento de los emprendimientos? ¿Se documenta esta información?

- Cuando se reúne el comité evaluador, ¿qué factores son los determinantes para que un proyecto sea aprobado?
- ¿Cómo se determina la aptitud del solicitante para obtener el préstamo? ¿Cómo ha ido evolucionando esto a lo largo del tiempo?

Coordinadora del programa y empleado de la Secretaría de Producción, Empleo e Innovación:

- ¿Cómo calificaría al PROMUFO en cuanto a la generación de empleo?
- ¿Cree que el PROMUFO ayuda a disminuir el empleo informal? ¿Qué tipos de emprendimientos son los más comunes en dicho programa? ¿Es mayor el porcentaje del empleo que se genera o el que se “sustenta” mediante la financiación de maquinaria o mejoras a emprendimientos existentes?
- ¿Qué tipo de financiamiento tiene el programa, local, nacional? ¿Cómo calificaría la relación entre las partes?
- ¿Cuál es la tasa de devolución de los préstamos? ¿Se cumple en tiempo y forma?
- ¿Cómo definirían a la población objetivo del PROMUFO en cuanto a nivel de estudios, edad, sexo, jefes de familia, etcétera?
- ¿Son personas que previamente pertenecieron al empleo formal, hacían changas o tienen planes sociales? ¿Cómo calificaría el nivel de ingresos de los mismos?
- ¿Cree que los emprendimientos son sostenibles en el tiempo? ¿Los mismos cambian de categoría de monotributo o incorporan nuevos empleados? ¿Aumenta el nivel de formalidad al crecer los mismos?
- ¿Cómo definiría a un emprendedor? ¿Qué tipo de emprendimientos financia el PROMUFO?
- ¿En qué condiciones edilicias y de sanidad viven estas personas?
- ¿Cuántas habitaciones tienen las viviendas? ¿Tienen baño compartido? ¿Tienen una habitación exclusiva dedicada a la actividad laboral? ¿Tienen gas de red y agua potable? ¿Cuántas personas hay por vivienda y qué relación une a las mismas? ¿Hay inmigrantes en los hogares? ¿Son propietarios, inquilinos u ocupantes con o sin permiso del hogar?
- ¿Las personas que acceden al préstamo son beneficiarias de algún plan social, jubilación o pensión?
- ¿La población objetivo ha ido cambiando a lo largo del tiempo? ¿Observa algún tipo de patrón en la misma a lo largo de los años?
- ¿Cuál es la tasa de devolución de los préstamos? ¿Se cumple en tiempo y forma?
- ¿De qué forma se realiza el seguimiento de los emprendimientos? ¿Se documenta esta información?
- ¿Quién integra la comisión evaluadora que determina o no que el emprendimiento obtenga la capacitación necesaria para la presentación del proyecto final?
- ¿Cómo se determina la aptitud del solicitante para obtener el préstamo? ¿Cómo ha ido evolucionando esto a lo largo del tiempo?

Anexo B: Pasos a seguir para ser beneficiario del programa

Para acceder al programa se debe completar el formulario correspondiente que debe ser entregado en la mesa de entrada del Concejo Municipal. Posteriormente, desde la Secretaría de Producción, Empleo e Innovación se realiza una visita para conocer al emprendedor, al emprendimiento y evaluar la admisión de acuerdo a los requisitos mencionados. Luego, desde dicha institución se realiza un informe en relación a la procedencia, pertinencia y viabilidad del proyecto.

Luego, la Unidad Evaluadora aprobará los proyectos viables teniendo en cuenta el formulario presentado y el informe realizado por el visitador. En caso de que la misma resulte negativa, se orienta al solicitante para reformular el pedido y de considerarlo pertinente, se lo informa sobre otros programas que puedan ajustarse a su realidad en el ámbito de las políticas sociales locales, regionales o nacionales. Entre ellos se encuentran el PEI y el ABC, ambos programas que incluyen talleres para emprendedores y otorgan un subsidio a los mismos que dependen de la Secretaría de Economía Social de la Municipalidad de Rosario.

Los emprendedores seleccionados realizan un taller de capacitación en la Facultad de Ciencias Económicas y Estadística de la Universidad Nacional de Rosario cuya finalidad es brindar herramientas teórico prácticas para formular e implementar los proyectos. Los ejes temáticos del mismo son: desarrollo de la idea, administración, análisis de mercado, comercialización, planificación, formulación de presupuestos, costos, precios, asociativismo, recursos humanos y proyecto de negocio. En el transcurso del taller los emprendedores aplicarán lo aprendido a su proyecto, elaborando el documento final a presentar. Es necesario aclarar que quienes se postulen para la renovación del préstamo no necesitan realizar el taller ni someterse a la visita mencionada.

Finalmente, el documento formulado será evaluado por un Comité integrado por el Presidente de la Comisión de Producción y Promoción del Empleo del Concejo Municipal, un representante de la Secretaría de Producción, Empleo e Innovación y los capacitadores actuantes. Se otorgará el crédito en función de dicha evaluación (Municipalidad de Rosario, 2018). Cabe recordar que actualmente, el monto máximo a financiar es de \$50.000, con una tasa de interés del 5% anual. La devolución puede ser en 24, 36 o 48 meses, con 6 meses de gracia sobre el capital.

Con el correr de los años se ha ido modificando la Ordenanza 8000/2006 que es la que da origen al PROMUFO en pos de disminuir el tiempo entre la solicitud del préstamo y la otorgación del mismo, que según un informante calificado¹⁹ puede llevar desde aproximadamente seis meses y alcanzar el año en algunos casos. Dichas modificaciones abarcan: la eliminación de un garante solidario (que tenía que ser visitado por personal de la Secretaría de Producción, Empleo e Innovación y someterse a una evaluación correspondiente), se redujo la cantidad de clases dictadas en el taller de capacitación y se omitió la visita por el personal de la Secretaría en caso de que el solicitante haya completado el programa PEI o ABC.

Anexo C: Taller de capacitación para emprendedores locales²⁰

Dicho taller cuenta con ocho módulos en los que el emprendedor aprende nociones básicas de contabilidad tales como: a realizar un plan de negocios, flujo de caja, identificar y calcular indicadores claves del negocio. El objetivo final de esta capacitación es que puedan completar el *Formulario de presentación de proyectos para microemprendimientos* del PROMUFO. El mismo cuenta con los datos personales del emprendedor y la caracterización del producto, hace referencia al monto del microcrédito solicitado y adjunta un análisis de las estimaciones de costos para los próximos doce meses, se caracteriza el mercado y la competencia como los bienes necesarios que se encuentran disponibles o se deben incorporar para la realización del emprendimiento. En el anexo de información económica y financiera de la solicitud se estiman las ventas para los próximos doce meses, las inversiones, amortizaciones, el origen del financiamiento y el estado de resultados proyectado del emprendimiento.

En el primer módulo del taller, se define a un microemprendedor, una microempresa y se enfatiza sobre la importancia de los mismos en nuestra ciudad. En el segundo módulo, se trata conceptualmente al plan de negocios, se analizan el entorno organizacional, el ambiente de la microempresa y el estudio FODA para luego realizar el propio análisis. En el tercer módulo, se tratan las estrategias de las microempresas, el establecimiento de objetivos, la visión estratégica y la misión del negocio. Además, se tratan la ventaja competitiva de la empresa y herramientas para evaluar el desempeño de la empresa a lo largo del tiempo. En el cuarto módulo se definen las estrategias comerciales y se tratan temas como: encontrar el nicho de mercado, la vida del producto, los canales de distribución, el marketing, plan de ventas e identificación de los clientes principales.

En el quinto módulo, se analizan los costos, su definición, componentes, clasificación, estructura y conformación del precio de venta. Se analiza el margen de contribución y el punto de equilibrio o ganancia cero. En el sexto módulo se determina la inversión necesaria para el proyecto, se abordan

¹⁹ Alejandro Goldberg, Comisión de Producción del Concejo Municipal de Rosario.

²⁰ El presente Anexo se elaboró a partir de información proporcionada por la profesora María Lidia Woelflin.

cuestiones como: capital de trabajo, cuentas a cobrar y a pagar con el plazo de las mismas, necesidades de dinero diarias, nociones de contabilidad básica e indicadores de gestión. En el séptimo módulo, se estudia la prefactibilidad económica de un microemprendimiento. Se confecciona el flujo de caja y se analizan cuestiones de evaluación de proyectos de inversión, estructura de la inversión y concepto de excedente. En el último módulo se desarrollan todas las cuestiones legales. Se abordan temas como: el código de comercio, la organización jurídica y administrativa de nuestro país con sus dependencias (Administración Federal de Ingresos Públicos, Administración Provincial de Impuestos y Municipalidad) y el sistema tributario argentino. Se definen los documentos comerciales, medios de pago utilizados. En lo que respecta a los aspectos laborales se trata: la jornada laboral, el sueldo anual complementario, las vacaciones y los formularios laborales generalmente usados.

Además del material de estos módulos los aspirantes a la obtención del microcrédito cuentan con un instructivo para la formulación del proyecto de microemprendimiento. Donde se analizan cuestiones relacionadas con el producto, mercado, producción e información económica y financiera con mayor detalle (Facultad de Ciencias Económicas y Estadística. Universidad Nacional de Rosario, 2014).

Anexo D: Valores del índice global de la EIL y tasa de desempleo con sus respectivas variaciones interanuales para el AGR

Período	Índice global de la EIL AGR		Tasa de Desempleo AGR	
	Índice	Variación Interanual (%)	Tasa	Variación Interanual (%)
2004 1T	103.210839	10.13%	17.20%	-0.23%
2004 2T	104.545675	9.64%	15.70%	-0.31%
2004 3T	105.604644	8.28%	16.20%	-0.16%
2004 4T	107.479782	6.36%	14.40%	-0.13%
2005 1T	109.368474	5.97%	14.00%	-18.60%
2005 2T	110.456322	5.65%	12.40%	-21.02%
2005 3T	110.472706	4.61%	12.40%	-23.46%
2005 4T	113.622117	5.71%	11.70%	-18.75%
2006 1T	114.389846	4.59%	14.60%	4.29%
2006 2T	114.98601	4.10%	12.80%	3.23%
2006 3T	115.663786	4.70%	11.20%	-9.68%
2006 4T	117.92243	3.78%	9.50%	-18.80%
2007 1T	119.021994	4.05%	10.40%	-28.77%
2007 2T	119.959627	4.33%	11.20%	-12.50%
2007 3T	120.984632	4.60%	10.40%	-7.14%
2007 4T	122.067969	3.52%	9.00%	-5.26%
2008 1T	123.403367	3.68%	8.30%	-20.19%
2008 2T	124.561815	3.84%	9.70%	-13.39%
2008 3T	126.130468	4.25%	9.40%	-9.62%
2008 4T	125.15783	2.53%	7.70%	-14.44%
2009 1T	122.708981	-0.56%	10.80%	30.12%
2009 2T	120.441701	-3.31%	10.80%	11.34%

2009 3T	120.592631	-4.39%	10.30%	9.57%
2009 4T	121.337504	-3.05%	10.60%	37.66%
2010 1T	122.429455	-0.23%	10.80%	0.00%
2010 2T	123.436291	2.49%	9.00%	-16.57%
2010 3T	125.256319	3.87%	8.00%	-22.33%
2010 4T	127.256468	4.88%	7.80%	-26.86%
2011 1T	128.341969	4.83%	7.00%	-35.19%
2011 2T	128.54853	4.14%	7.40%	-17.69%
2011 3T	130.483159	4.17%	7.80%	-2.06%
2011 4T	130.483446	2.54%	8.10%	4.19%
2012 1T	129.089167	0.58%	9.80%	39.49%
2012 2T	128.271973	-0.22%	8.30%	11.92%
2012 3T	125.786351	-3.60%	7.70%	-1.73%
2012 4T	124.903077	-4.28%	8.60%	6.58%
2013 1T	123.411398	-4.40%	8.60%	-11.60%
2013 2T	120.812802	-5.82%	8.20%	-1.22%
2013 3T	119.845307	-4.72%	7.70%	0.03%
2013 4T	120.438746	-3.57%	7.90%	-8.23%
2014 1T	121.221656	-1.77%	6.70%	-22.37%
2014 2T	119.37018	-1.19%	9.40%	14.63%
2014 3T	119.92953	0.07%	9.30%	20.75%
2014 4T	121.119225	0.56%	8.70%	10.13%
2015 1T	123.423905	1.82%	8.80%	31.34%
2015 2T	123.231912	3.24%	8.30%	-11.70%
2015 3T	124.238488	3.59%	8.80%	-5.38%
2015 4T	123.639232	2.08%		
2016 1T	124.928017	1.22%		
2016 2T	124.32572	0.89%	11.70%	40.96%
2016 3T	124.517131	0.22%	9.30%	5.68%
2016 4T	125.516609	1.52%	8.60%	
2017 1T	127.033204	1.69%	10.30%	
2017 2T	127.15971	2.28%	10.80%	-7.69%
2017 3T	127.571609	2.45%	8.40%	-9.68%
2017 4T	129.245119	2.97%	7.60%	-11.63%

Fuente: elaboración propia en base a datos de Encuesta de Indicadores Laborales (EIL- Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social) y la Encuesta Permanente de Hogares (INDEC).

Nota: durante el segundo trimestre de 2016 se publican los cambios en la metodología del INDEC para el tratamiento de la EPH, los mismos pueden afectar la serie analizada debido a que comprenden: cambios en el diseño de la muestra y proyecciones de población, diferencias a nivel muestral en la categoría de condición de actividad entre los resultados de la base anterior y las bases publicadas para el mismo período, instrucciones erróneas o sesgadas para la captación de la condición de actividad, entre otras cuestiones. Para más información visitar: https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/sociedad/anexo_informe_eph_23_08_16.pdf

Anexo E: Presupuestos ejecutados anuales en PROMUFO e indicadores relacionados²¹

Año	Presupuesto Ejecutado Secretaría de Producción	Presupuesto Ejecutado Secretaría de Producción Deflactado	Presupuesto Ejecutado Promufo	Presupuesto Ejecutado Promufo Deflactado	%Ejecutado Promufo/Ejecutado Secretaría	Fondos Promedios por Proyecto	Fondos Promedios por Proyecto Deflactado	Tasa de Desocupación AGR	Cantidad de Proyectos Financiados	EjecutSecretaria/EjecutadoTotal
2004	\$1,720,223.00	\$2,091,642.33						15.90%	42.00	0.39%
2005	\$2,779,734.00	\$3,083,912.82						12.60%	114.00	0.48%
2006	\$3,474,333.00	\$3,474,333.00	\$300,000.00	\$300,000.00	8.63%	\$2,912.62	\$2,912.62	12.03%	103.00	0.47%
2007	\$8,609,971.00	\$7,663,586.26	\$500,000.00	\$445,041.35	5.81%	\$4,132.23	\$3,678.03	10.25%	121.00	0.94%
2008	\$6,737,414.00	\$5,010,484.12	\$436,500.00	\$324,616.58	6.48%	\$4,321.78	\$3,214.03	8.78%	101.00	0.60%
2009	\$7,065,097.00	\$4,595,469.88	\$677,046.00	\$440,382.42	9.58%	\$9,812.26	\$6,382.35	10.63%	69.00	0.52%
2010	\$7,854,405.00	\$4,163,446.34	\$539,396.00	\$285,921.89	6.87%	\$7,005.14	\$3,713.27	8.90%	77.00	0.46%
2011	\$10,285,414.00	\$4,472,938.46	\$679,414.00	\$295,464.72	6.61%	\$8,185.71	\$3,559.82	7.58%	83.00	0.43%
2012	\$12,651,818.00	\$4,565,720.70	\$450,000.00	\$162,393.60	3.56%	\$10,465.12	\$3,776.60	8.60%	43.00	0.44%
2013	\$25,222,449.00	\$7,937,844.04	\$1,170,000.00	\$368,214.74	4.64%	\$11,818.18	\$3,719.34	8.10%	99.00	0.62%
2014	\$20,921,447.00	\$7,000,612.46	\$1,350,000.00	\$326,775.73	4.67%	\$11,440.60	\$2,769.29	8.53%	110.00	0.53%
2015	\$39,390,943.00	\$7,554,460.30	\$1,520,000.00	\$291,508.12	3.86%	\$14,901.96	\$2,857.92	8.63%	102.00	0.51%
2016	\$53,049,330.00	\$7,367,669.95	\$2,145,000.00	\$297,904.84	4.04%	\$25,843.37	\$3,589.21	9.87%	83.00	0.50%
2017	\$76,251,382.00	\$8,395,039.01	\$3,075,000.00	\$338,547.90	4.03%	\$29,009.43	\$3,193.85	9.28%	106.00	0.54%
Total	\$20,286,711.43	\$5,526,939.98	\$1,070,196.33	\$323,064.32	5.73%	\$11,654.04	\$3,613.86	9.98%	90.07	7.45%

Fuente: elaboración propia en base a datos suministrados por la Secretaría de Producción, Empleo e Innovación, publicados por la Municipalidad de Rosario y provenientes de EPH (INDEC).

²¹ El valor de los fondos promedios por proyecto a valores corrientes y deflactados surgen del cociente entre el presupuesto (a valores corrientes y deflactado respectivamente) y la cantidad de préstamos otorgados. Por último, es necesario aclarar que los valores totales expresados en la Tabla constituyen los valores promedios de la serie estudiada y que para los datos de desempleo se calculó el promedio simple de la tasa trimestral de desempleo para el AGR proporcionada por la EPH.

LA ACTIVIDAD TURÍSTICA, UN DINAMIZADOR SOCIOECONÓMICO EN LA CIUDAD DE ROSARIO 2004-2018

MARÍA JOSEFINA TARDIO

Docente a cargo de la comisión: **DR. HERNÁN LAPELLE**

Según la Organización Mundial del Turismo (2017), el turismo es el responsable del 10% del PIB mundial y genera uno de cada diez empleos a nivel mundial. Debido a dicha importancia, el objetivo del presente trabajo es analizar el comportamiento de la actividad turística en la ciudad de Rosario durante el período 2004-2018. Se estudia la performance del valor agregado del sector Hoteles y Restaurantes, representante de la actividad, la evolución de la oferta y demanda de plazas en la ciudad, así como la dinámica del empleo. Entre los resultados encontrados se halla que la participación de establecimientos hoteleros de 4 y 5 estrellas en relación con la disponibilidad de plazas como en la demanda de las mismas aumentó. Además, la actividad en la ciudad está altamente vinculada con el turismo de negocios y con residentes nacionales que vienen a pasar un fin de semana, por lo que la coyuntura económica nacional condiciona la performance del sector.



I. INTRODUCCIÓN

El turismo forma parte de las actividades económicas relacionadas a la prestación de servicios que en las últimas décadas ha tomado gran importancia dada su condición de ser un vector poderoso para el crecimiento económico y desarrollo socioeconómico. Posee el potencial de generar cambios en la actividad económica regional, el empleo y el producto. Es una actividad que a nivel mundial ha tomado especial relevancia en la creación de valor agregado, en su capacidad de poner en marcha directa e indirectamente diversos sectores de la economía, que crea cadenas de pagos, puestos de trabajos, así como grandes inversiones en infraestructura de capital privado y público, lo que le confiere una potencialidad especial en la generación de ingresos para las ciudades que desarrollan esta actividad.

Según la Organización Mundial del Turismo (2017), el turismo es el responsable del 10% del PIB mundial, generando uno de cada diez empleos y representa el 7% de las exportaciones mundiales y el 30% de las de servicios. En Argentina se estima que ha generado 1.198.366 puestos de trabajo en el año 2007, lo cual representa el 7,2% del empleo total. Para el mismo año la actividad económica de turismo y viajes fue responsable del 7,6% del PBI, lo que la presenta como una de las principales actividades económicas y, en el caso de los ingresos por turismo receptivo, representa el cuarto sector exportador en importancia (Sturzenegger & Porto, 2008). Según el (Ministerio de Turismo, 2016), el turismo representó el 5,4% del empleo total (1,09 millones de puestos de trabajo) en 2014 y el 7,1 % de las exportaciones totales.

Rosario es una ciudad tradicionalmente portuaria en la que el crecimiento económico fue independiente de la actividad turística, sin embargo, existe un creciente reconocimiento de la trascendencia y alcance de dicha actividad. La ciudad ha vivido un proceso de transformaciones urbanísticas y sociales que han permitido a lo largo del tiempo un mayor desarrollo del turismo, entre las cuales se pueden destacar la inauguración del “Puente Rosario-Victoria”, la apertura de dos centros comerciales de gran envergadura, entre otros. Un punto de inflexión en la actividad fue que la ciudad haya sido elegida como la sede de la tercera edición del Congreso Internacional de la Lengua Española convocado por el Instituto Cervantes y la Real Academia Española, en el año 2004 bajo el lema “Identidad lingüística y globalización”, lo que logró ponerla en la mira nacional e internacional.

El vertiginoso crecimiento de la ciudad en materia de oferta gastronómica, la recuperación de espacios verdes, del río, propuestas culturales y servicios hoteleros, lograron posicionar a Rosario como destino turístico. El municipio ha desarrollado desde el año 2010 un “Plan de Desarrollo Turístico Sustentable”, que tiene como objetivo general:

“Orientar el proceso de gestión consensuada de desarrollo turístico sustentable, basado en la sinergia de los sectores público y privado, potenciando la calidad de vida de la comunidad local y consolidando a Rosario como destino turístico, propiciando una mayor afluencia y permanencia de los turistas en nuestra ciudad a partir de ampliar la oferta de servicios y productos para acceder a nuevos mercados.” (Ente Turístico Rosario y Municipalidad de Rosario, 2010, pág. 25)

En ese contexto se buscará responder ¿cuán relevante ha sido la actividad turística para el crecimiento económico de la ciudad en el período 2004-2018? ¿Cómo impacta la actividad turística en la generación de empleo en Rosario? ¿Qué tan importante fue el planeamiento municipal en su desarrollo?

El objetivo del presente trabajo es analizar el comportamiento de la actividad turística en la ciudad de Rosario durante el período 2004-2018 y su impacto en el empleo.

Los objetivos específicos son:

1. Analizar el comportamiento de la actividad del sector en base al valor agregado del sector Hoteles y Restaurantes y de la ocupación hotelera, entre otros indicadores.
2. Estudiar el impacto de la actividad turística en el empleo en la ciudad.
3. Examinar la relevancia del planeamiento municipal en el desarrollo de la actividad turística.

El trabajo se estructura de la siguiente manera. En primer lugar, se presentan los antecedentes de la investigación, donde se exponen y se sintetizan las principales investigaciones sobre la importancia y el impacto del turismo en la economía. Luego, se expone el marco de referencia conceptual y metodológica, donde se explica de manera breve las variables que se utilizarán en el trabajo y las definiciones en las cuales se basa el trabajo. Seguidamente, se analiza el comportamiento de la actividad turística tomando como variable representativa la actividad hotelera. Más tarde, se estudia la importancia de la actividad en la generación de empleo en la ciudad. Luego, se desarrolla un análisis sobre la importancia del planeamiento municipal y sus principales actuaciones. Finalmente, se presentan los principales hallazgos de la investigación.

II. ANTECEDENTES

A nivel nacional existen diferentes investigaciones que analizan la problemática. En Sturzenegger & Porto (2009), se estudia la actividad económica de turismo y viajes; reconoce su importancia en la generación del PBI a nivel nacional, con una participación del 7,6% en el año 2007, por lo que se sitúa como el 6° sector en importancia detrás de la Industria Manufacturera; las Actividades Inmobiliarias, empresariales y de alquiler; el Comercio; el Transporte, almacenamiento y comunicaciones; y Enseñanza. El Consejo Mundial de Viajes y Turismo (WTTC) en el año 2015 analizó el impacto económico y la importancia del crecimiento del turismo y los viajes en Argentina, mostrando que la actividad de los Viajes y Turismo representó el 3,8% del PBI en 2014 y para el 2025 la contribución en el PBI está proyectada con un crecimiento de un 2,7% per cápita a 218.2 billones. El impacto directo en el empleo en 2014 fue la creación de 628.500 puestos de trabajos (empleos en hoteles, agencias de viajes, aerolíneas y otros servicios de transporte de pasajeros) lo que representa un 3,6% del total del empleo, para el 2025 se espera que se llegue a 855.000 puestos de trabajo directo, un crecimiento de 3% en 10 años. La contribución total al empleo (que incluye efectos más amplios de inversión, cadena productiva y el impacto en las ganancias inducidas) para el 2014 alcanzó el 9,7% del empleo total (1.686.000 puestos de trabajo) y la proyección para el año 2025 es del 10,9% (2.234.000 puestos) siendo cifras alentadoras para el sector (World Travel & Tourism Council, 2016).

Investigaciones similares fueron realizadas para jurisdicciones menores a las nacionales. En Buenos Aires, el Ente de Turismo del Gobierno de la ciudad (2015), destacó el importante crecimiento observado en los últimos años, donde el sector turístico resulta ser un sector estratégico con gran potencial de crecimiento, constituyendo uno de los ejes fundamentales para el desarrollo socioeconómico de la misma.

En Mina (2006) se analiza el turismo como un clúster y concluye que el crecimiento de dicha actividad en la ciudad de Rosario se desarrolló en forma independiente al de otras actividades y del contexto macroeconómico. En Woelflin, Romero, Lapelle & Yoya (2007) se considera al turismo como actividad transversal que afecta las condiciones económico-sociales de la población y miden sus efectos a partir de la serie del Valor Agregado Bruto (VAB) de los sectores Hoteles y Restaurantes y de Comercio por Mayor y Menor para Rosario y el Aglomerado. En Lapelle & Romero (2008) se destaca la importancia del turismo en el empleo,

mostrando un incremento en el mismo y en actividades vinculadas tales como la hotelera, gastronómica (con la apertura de restaurantes), comercio, agencias de turismo, construcción y transporte, entre otros. Se observa un cambio en la demanda laboral, requiriéndose recursos humanos más calificados y más profesionalizados; concluyendo que el turismo es una actividad que dinamiza el crecimiento y desarrollo de la Región, por los importantes efectos multiplicadores que tiene sobre otros sectores de actividad y destaca que el mayor crecimiento turístico de la ciudad es resultado de un esfuerzo realizado por instituciones, empresas y del sector público para insertar a Rosario en los circuitos turísticos de nivel nacional.

En Fundación Banco Municipal (2011) se estudia el estado y evolución del sector hotelero de la ciudad como un indicador de la actividad turística en la economía local en los años 2007-2010, realizando comparaciones con otras localidades entre las cuales incluye Córdoba. El análisis arroja que Rosario es la quinta ciudad a nivel nacional en participación de visitantes nacionales y la décima en visitantes internacionales. En términos absolutos se puede decir que es una de las localidades que recibe mayor cantidad de turistas, aunque con una duración promedio de estadía baja, por lo que su impacto económico es limitado. Además, sólo el 50% de las personas que visitan la ciudad se hospedan en ella debido a que la mayoría de los turistas provienen de un radio cercano; por lo tanto, al analizar la actividad turística, no basta solamente con estudiar el sector hotelero (Fundación Banco Municipal, 2015).

III. MARCO DE REFERENCIA METODOLÓGICA Y CONCEPTUAL

En el marco de la presente investigación se tomará el concepto de turismo brindado por la Organización Mundial del Turismo (OMT) de Naciones Unidas:

“Las actividades que realizan las personas durante sus viajes y estancias en lugares distintos al de su entorno habitual, por un período de tiempo consecutivo inferior a un año, con fines de ocio, por negocios y otros motivos no relacionados con el ejercicio de una actividad remunerada en el lugar visitado” (Organización Mundial del Turismo., 1999, pág. 4).

El turismo puede ser clasificado en interno o doméstico y receptivo. El interno se refiere a los movimientos de residentes dentro de las propias fronteras, mientras que el turismo receptivo es aquel que considera a los extranjeros que llegan al país.

Para la existencia del turismo es importante que exista algún recurso diferenciado que actúe como atractivo. Pueden ser los recursos naturales tal como las Cataratas del Iguazú, o culturales o ligados a la tecnología o a práctica de determinadas actividades recreativas tal como una maratón, entre otros.

Para satisfacer al turista es necesario la provisión de una multiplicidad de bienes y servicios entre los que se encuentran: alojamiento, transporte, creación y comercialización de bienes y servicios turísticos, restaurantes, provisión de actividades recreativas, eventos y lugares de interés turístico, servicios periféricos del sector privado (bancarios, seguros de viaje, etc.), servicios periféricos del sector público (promoción, información, seguridad ciudadana y servicios sanitarios), servicios de asistencia a oferentes turísticos (prensa especializada, información estadística), etc. (Mochón, 2004).

Es por ello que el estudio de la actividad turística es complejo debido a que no puede identificarse con un único sector. La intersectorialidad del turismo le otorga efectos multiplicadores de mayor amplitud que otras actividades, lo que conduce a considerarlo como uno de los sectores productivos con mayores potencialidades para generar un proceso de desarrollo. No obstante, éste puede generar externalidades negativas vinculadas al mayor

consumo de energía y de agua, el aumento de residuos, la destrucción del paisaje habitual que producen las nuevas construcciones, entre otras.

Para llevar a cabo el análisis de la evolución de la actividad en la ciudad de Rosario se utilizará la estimación del Valor Agregado del sector Hoteles y Restaurantes, que brinda el Instituto de Investigaciones Económicas (IIE) desde el año 1993. Se usa dicho sector como indicador de la actividad turística, a pesar de que la misma es transversal a múltiples sectores. En forma complementaria, se utilizará la Encuesta de Ocupación Hotelera (EOH) realizada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), que elabora indicadores de la actividad tanto desde la perspectiva de la oferta como desde la demanda, tales como la cantidad de establecimientos hoteleros y para-hoteleros, discriminados por categoría y la disponibilidad (oferta) y ocupación (demanda) de plazas, entre otros.

Según la Metodología de la EOH, las plazas disponibles son el número total de camas fijas y supletorias (una cama matrimonial se contabiliza como 2 plazas), considerando la cantidad de días que estuvo abierto el establecimiento en el mes, por otro lado, las plazas ocupadas se obtienen de multiplicar la cantidad de viajeros por la cantidad de noches que cada uno de ellos se haya alojado en el establecimiento (INDEC, 2019).

Para medir el impacto de la actividad en el empleo, se tomarán los datos otorgados por la Encuesta de Indicadores Laborales (EIL) realizada por Ministerio de Trabajo de la Nación, a fin de mostrar la dinámica del empleo y las relaciones laborales del conjunto de las empresas privadas de 10 y más trabajadores, de todas las ramas de actividad. También se utilizará información de empleo otorgada por la Encuesta Permanente de Hogares (EPH). Si bien ambas fuentes hacen referencia al Aglomerado Gran Rosario (AGR), se tomará como representativas de la ciudad dado que en ésta se concentran la actividad hotelera, de restaurantes, etc.

Para analizar la importancia del planeamiento municipal en el crecimiento y desarrollo de la actividad turística, se tendrán en cuenta el Plan Estratégico de año 1998, que menciona la potencialidad turística de la ciudad como una ventaja a explotar, y el Plan de Desarrollo Turismo Sustentable 2010-2018, que pone énfasis en el sector turístico y desarrolla los distintos ejes para potenciar la actividad.

IV. EVOLUCIÓN DE LA ACTIVIDAD TURÍSTICA EN ROSARIO 2004 – 2018

El Sector Hoteles y Restaurantes, representativo de la actividad turística, posee una participación promedio de 1,96% en el Producto Bruto Geográfico (PBG) de la ciudad de Rosario entre los años 2004 y 2014, cuyo crecimiento entre puntas fue del 34% (Gráfico 1).

La evolución del Valor agregado (VA) del sector de Hoteles y Restaurantes acompaña en gran medida al comportamiento del PBG total de la ciudad, aunque resulta ser más sensible a las caídas del mismo. Asimismo, es posible distinguir tres etapas en el Gráfico 1.

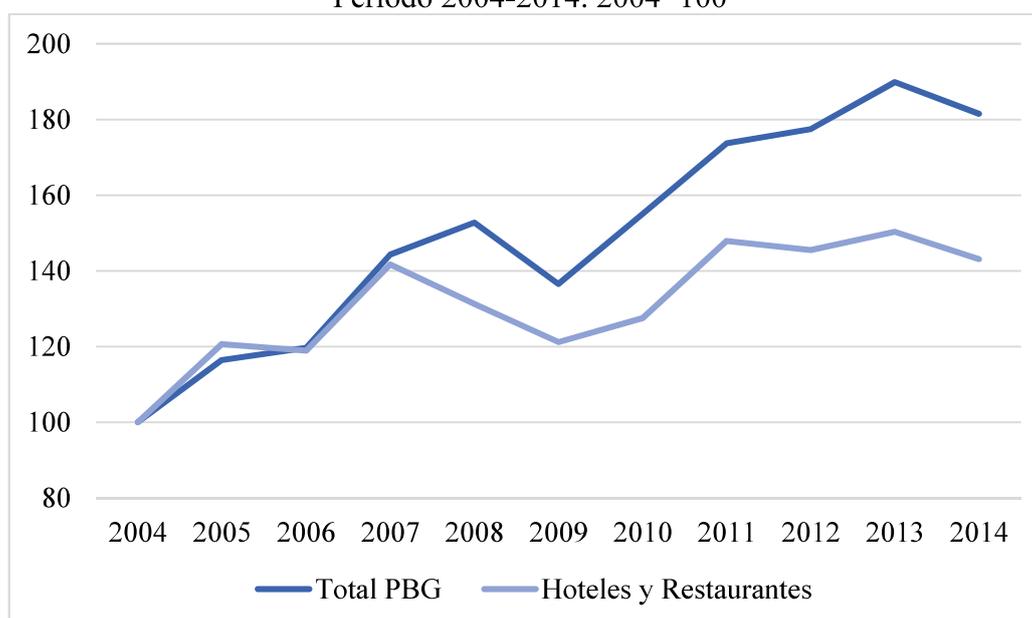
La primera entre el año 2004 y el 2007, en la cual se evidencia un crecimiento acumulado del 44% en el PBG y del 42% del Valor agregado del sector Hoteles y Restaurantes, cuya explicación reside en el tipo de turismo que se desarrolla en la ciudad. Rosario se caracteriza por un tipo de turismo de negocios (el cual incluye convenciones y ferias, etc.), lo cual es potenciado con la recuperación económica que se vivió en todo el país luego de la crisis de comienzos de siglo. Además el Congreso Internacional de la Lengua Española en el año 2004, posiciona a Rosario para escapadas de fin de semana, lo que fue acompañado con la recuperación en los salarios reales de la población que derivó en un aumento en la demanda de los servicios del sector (Mina, 2006) (Lapelle & Romero, 2008).

En el segundo período, comprendido entre 2007 y 2009, se observa una caída entre puntas del 5% del PBG debido al impacto de la crisis internacional y del enrarecimiento de los negocios locales producto del conflicto entre el gobierno nacional y el sector agropecuario en torno a las retenciones a las exportaciones, cuyo efecto en el sector resultó ser mayor, mostrando una disminución del 15%. Esto se puede explicar dado que los servicios turísticos son considerados como un consumo de lujo que la población resigna en primer lugar ante una caída del ingreso.

El tercer y último período, entre 2009 y 2014, muestra un crecimiento del PBG entre puntas del 33%, mientras que el sector de Hoteles y Restaurantes del 18%, lo que permite dilucidar un crecimiento más lento de la actividad.

Gráfico 1

Evolución del PBG total y del Valor Agregado del sector Hoteles y Restaurantes en Rosario. Período 2004-2014. 2004=100

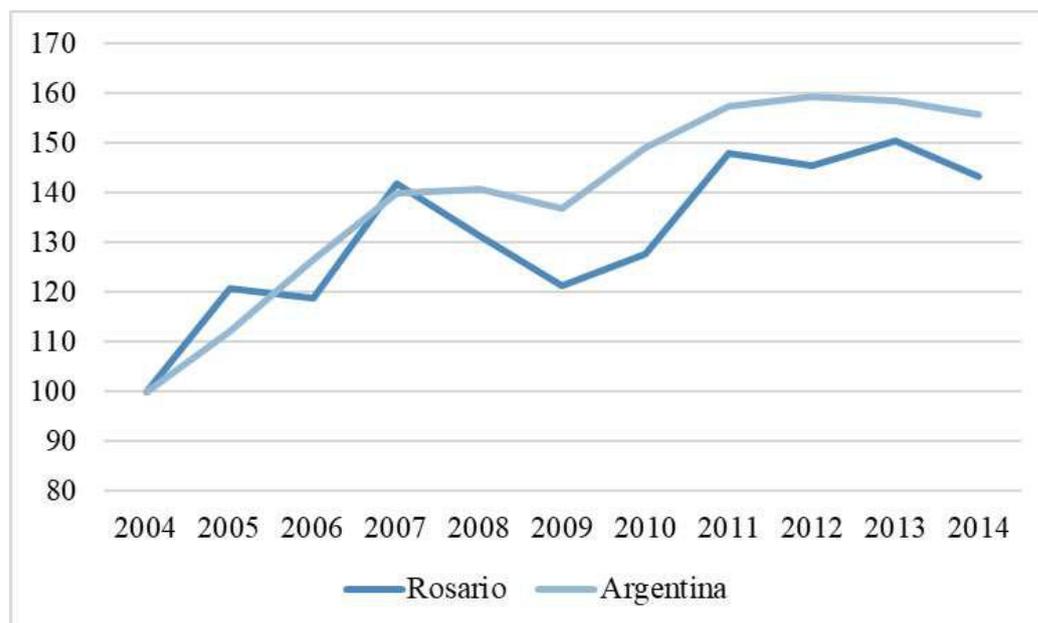


Fuente: elaboración propia en base a información otorgada por el IIE.

Si se compara la actividad de Hoteles y restaurantes de Rosario con la Nación, puede observarse que siguen un comportamiento similar distinguiéndose las etapas antes mencionadas, caracterizada por la recuperación post convertibilidad, la crisis de 2008 y su posterior recuperación (Gráfico 2). No obstante, la performance a nivel nacional es mejor que en la ciudad. En los períodos 2004-2007 y 2009-2014, la expansión a nivel nacional es mayor que en Rosario, mientras que la caída entre 2007 y 2009 es superior en la ciudad.

Gráfico 2

Evolución del VA de Hoteles y Restaurantes en Argentina y Rosario. 2004-2014. 2004=100



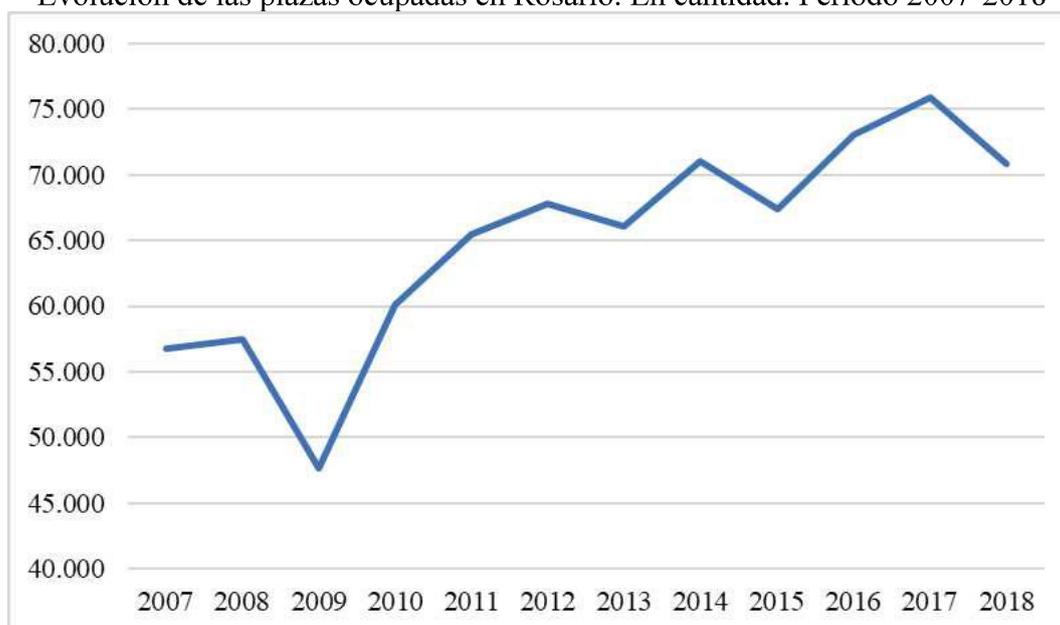
Fuente: elaboración propia en base de la información otorgada por el IIE e INDEC.

De forma complementaria para analizar la actividad turística en la ciudad y su evolución se utilizará la información proveniente de la Encuesta de Ocupación Hotelera (EOH) para Rosario realizada por el INDEC. En base a la misma, se puede analizar las plazas hoteleras ocupadas en la ciudad siendo un indicador de la evolución de la actividad en el sector. El Gráfico 3 muestra una caída en la demanda hotelera entre 2007 y 2009 del 16%, donde se alcanza el punto más bajo del cociente entre plazas ocupadas y disponibles (26%) lo cual está en consonancia con lo observado en el Valor agregado del Sector Hoteles y Restaurantes. Luego, se observa un crecimiento del 59% entre 2009 y 2017, alcanzando en este último año el ratio plazas ocupadas/plazas disponibles un 34%. En 2018, las plazas ocupadas vuelven a contraerse en la ciudad un 7% en relación con el año anterior producto de la crisis económica.

El crecimiento de plazas ocupadas entre puntas 2007 y 2018, fue del 25% para la ciudad. Sin embargo, éste no fue proporcional en los distintos tipos de establecimientos. El mayor aumento de plazas fue de los establecimientos hoteleros de 4 y 5 estrellas con un 55% (correspondiente a un aumento de 12.304 plazas) entre 2007 y 2018 y relacionado con la apertura de cinco hoteles de alta gama en la ciudad, seguido por los de 3 estrellas, boutique y apart-hotel con un 40% (correspondiente a un aumento de 6.021 plazas) y los para-hoteleros con una suba del 4% (136 plazas), mientras que para los establecimientos hoteleros de 1 y 2 estrellas se observa una caída de plazas ocupadas del 27% (4.410 plazas menos).

Gráfico 3

Evolución de las plazas ocupadas en Rosario. En cantidad. Período 2007-2018

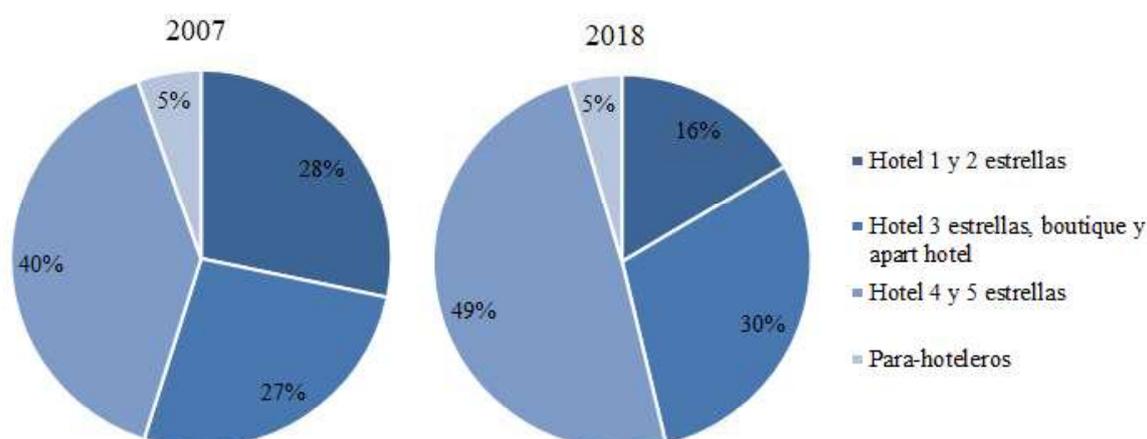


Fuente: elaboración propia en base a la EOH.

Si se considera el tipo de alojamiento elegido, en 2018 aproximadamente el 80% de los visitantes de la ciudad decidieron hospedarse en las categorías más altas de hospedaje, es decir, que los de la ciudad demandan un servicio de calidad media a elevada (Gráfico 4). Casi el 50% de la demanda hotelera se concentra en los hoteles de 4 y 5 estrellas, explicado por la actividad de turismo de negocios y congresos que se desarrolla en estos establecimientos. Vale considerar que la participación en este tipo de establecimientos se incrementó un 9% en relación con 2007, reduciéndose la vinculada a hoteles de 1 y 2 estrellas.

Gráfico 4

Distribución de las plazas ocupadas en Rosario por tipo de establecimiento. Años 2007 y 2018. En %



Fuente: elaboración propia en base a la EOH.

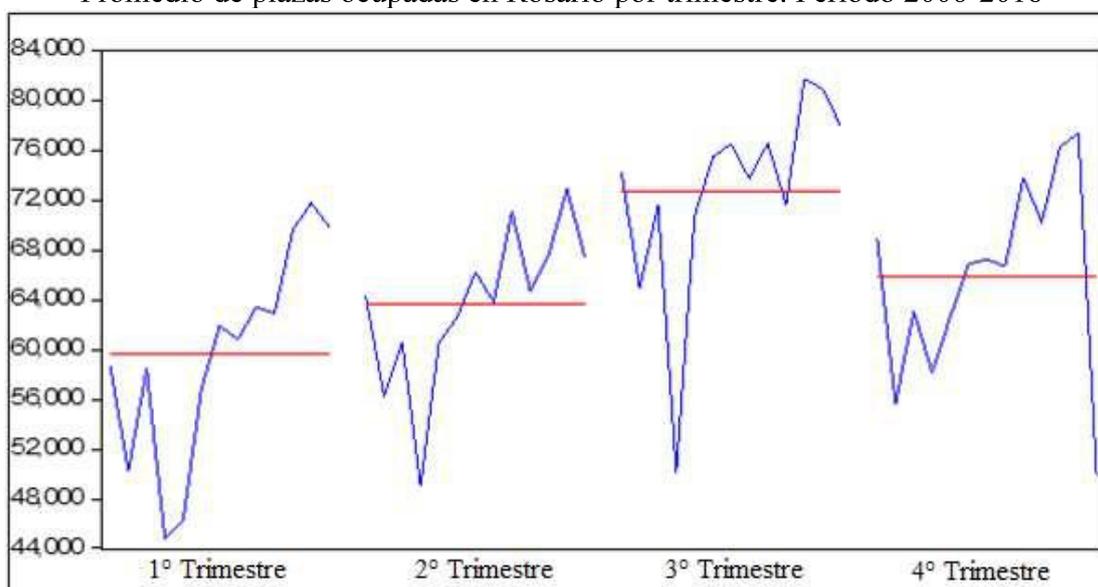
En relación con la estadía promedio, la duración ronda en aproximadamente 2 días, lo cual hace referencia que Rosario es un destino elegido para el turismo de fin de semana y de negocios. La ciudad de Rosario evidenció entre los años 2007 y 2018 un crecimiento del 7% en la duración

de estadía promedio. Según la EOH, entre 2008 y 2018 un promedio del 90% de la ocupación hotelera en Rosario fueron ocupadas por visitantes residentes mientras que el resto por visitantes no residentes (extranjeros), lo que permite inferir que la ciudad no está explotado el turismo internacional.

En el Gráfico 5 se observa la estacionalidad de los visitantes en la ciudad, donde se advierte una fuerte demanda en el tercer trimestre del año (julio-septiembre) lo que coincide con las vacaciones de invierno. También se verifican algunos picos en el segundo trimestre atribuible a los fines de semana largos de la primera mitad del año. La menor demanda observada en el primer trimestre se corresponde con el período de verano, mostrando una estacionalidad inversa a lo que ocurre a nivel país.

Gráfico 5

Promedio de plazas ocupadas en Rosario por trimestre. Periodo 2006-2018



Fuente: elaboración propia en base a la EOH.

En cuanto a la oferta de servicios hoteleros, las plazas disponibles en la ciudad aumentaron un 25% (44.932 plazas disponibles), entre 2007 y 2018, siendo disímil en los distintos tipos de establecimientos. El mayor aumento de plazas fue en los establecimientos hoteleros de 4 y 5 estrellas con 41% (25.894 plazas), seguido por los para-hoteleros cuya oferta subió un 40% (3.895 plazas), luego le siguen los de 3 estrellas, boutique y apart-hotel con un 31% (16.973 plazas), mientras que en los establecimientos hoteleros de 1 y 2 estrellas se observa una caída del 4% (1.829 plazas) (Cuadro 1).

Cuadro 1

Plazas disponibles en 2007 y 2018 por tipo de establecimiento. En cantidades y variación porcentual

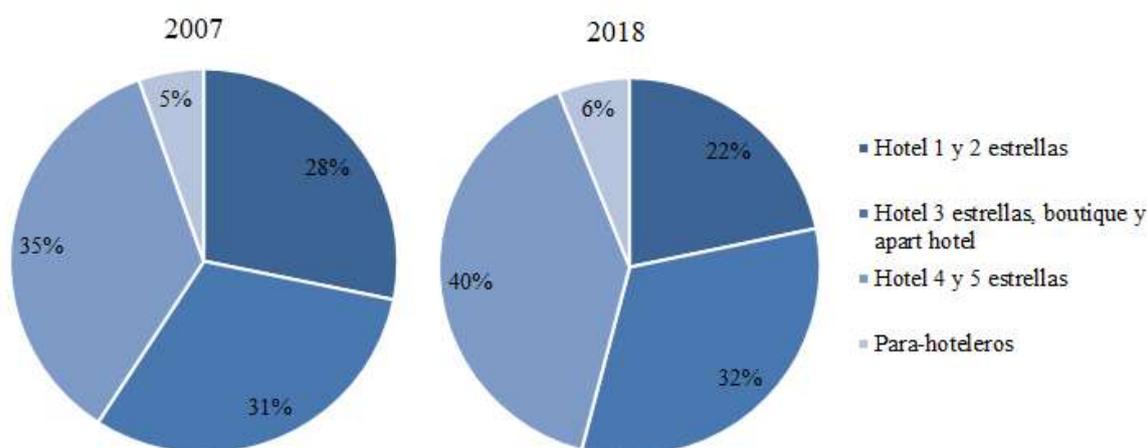
Establecimientos	Plazas disponibles 2007	Plazas disponibles 2018	Variación porcentual 2007 – 2018
Hotel 1 y 2 estrellas	50.322	48.493	-4%
Hotel 3 estrellas, boutique y apart hotel	55.282	72.255	31%
Hotel 4 y 5 estrellas	63.105	88.999	41%
Para-hoteleros	9.698	13.592	40%
Total	178.407	223.339	25%

Fuente: elaboración propia en base a la EOH.

Con respecto a la participación en la oferta total de los distintos tipos de establecimientos, para 2018, el 40% de las plazas disponibles pertenecen a hoteles de 4 y 5 estrellas, seguido por los hoteles de 3 estrellas, boutique y apart-hotel con un 32%, en tercer lugar, los hoteles de 1 y 2 con un 22% y por último los establecimientos para-hoteleros con un 6% (Gráfico 6).

Gráfico 6

Distribución de las plazas disponibles en Rosario por tipo de establecimiento. Años 2007 y 2018



Fuente: elaboración propia en base a la EOH.

La mayor cantidad de plazas disponibles en los hoteles de 4 y 5 estrellas se debe a la apertura de nuevos establecimientos pudiéndose mencionar a Pullman (City Center), Rostower, Puerto Norte Hotel, Dazzler Rosario, así como la reapertura del Esplendor Savoy Rosario. El primero de ellos, inaugurado en 2009, cuenta con un casino que está entre los más grandes de Latinoamérica.

En forma complementaria, se puede analizar las inversiones en el sector a través de los permisos de construcción en Hotelería y Alojamiento en la ciudad. Tal como se observa en el Cuadro 2, durante la crisis de 2001/2 no se otorgaron nuevos permisos de construcción, sólo ampliaciones. En los años posteriores, la cantidad de permisos nuevos en Rosario deja de ser nula con excepción de 2010 y 2015, años vinculados a caída en el nivel de actividad. El período a resaltar es 2005-2008 donde los nuevos permisos otorgados acumularon un total de 16 y los metros permisados sumaron casi 26 mil. En igual etapa se destacan los permisos y metros

cuadrados destinado a ampliaciones, donde los primeros totalizan 51 y los segundos se aproximan a los 29 mil. En el 2013, se percibe un valor extraordinario en los nuevos metros permitidos dado que sólo en dicho año sobrepasaron los 13 mil.

Cuadro 2

Cantidad de permisos de construcción otorgados y metros cuadrados permitidos en Hotelería y Alojamiento para Rosario. 2001-2016

Año	Permisos		Metros Permitidos	
	Nuevos	Ampliaciones	Nuevos	Ampliaciones
2001	1	2	560	106
2002	-	3	-	369
2003	-	14	-	1.198
2004	1	14	980	1.217
2005	2	17	2.982	2.701
2006	3	10	7.760	7.921
2007	6	13	5.926	9.788
2008	5	11	9.183	8.486
2009	2	14	1.873	5.406
2010	-	17	-	1.654
2011	3	12	4.247	6.470
2012	2	12	6.153	5.639
2013	2	15	13.843	800
2014	1	16	4.748	2.455
2015	-	12	-	1.989
2016	1	22	387	3.544

Fuente: elaboración propia en base de la información otorgada por el IIE.

Una faltante ante la utilización de la EOH para el análisis de la actividad turística de la Ciudad, es el hecho que no tiene en cuenta la oferta de alquileres temporarios de habitaciones, departamentos y casas enteras, tan buscada en la actualidad por los turistas, por medio de las nuevas plataformas digitales que han ido ganando territorio en la industria turística a nivel mundial. Dichas plataformas digitales comenzaron a funcionar en el país a partir del año 2009, las cuales actualmente cuentan con más de 300 alojamientos en la ciudad de Rosario y siendo las más importantes Airbnb, HomeAway, FlipKey y VRBO. En el mundo se reconoce el gran impacto económico que este tipo de plataformas generan a nivel local, según las estadísticas del sitio oficial de Airbnb para Argentina, la duración de la estancia de los huéspedes que lo hacen por esta plataforma y el gasto de los huéspedes es 2,1 veces superior al de un turista normal, siendo que el 42% del gasto realizado por los huéspedes se produce en los barrios en los que se alojan. En la ciudad estas plataformas y nuevas formas de hospedaje, se encuentran en un crecimiento inminente y hace años la industria hotelera se ve afectada por ellas, cada vez más personas eligen hospedarse en casas o departamentos de alquiler temporario y menos en los hoteles, en gran parte por las comodidades que éstas ofrecen a un menor valor¹.

¹ Fuente sitio web <https://www.airbnbCitizen.com/es/el-71-de-los-anfitriones-de-airbnb-en-argentina-comparte-su-casa-para-ganar-dinero-extra/>, a Diciembre 2018.

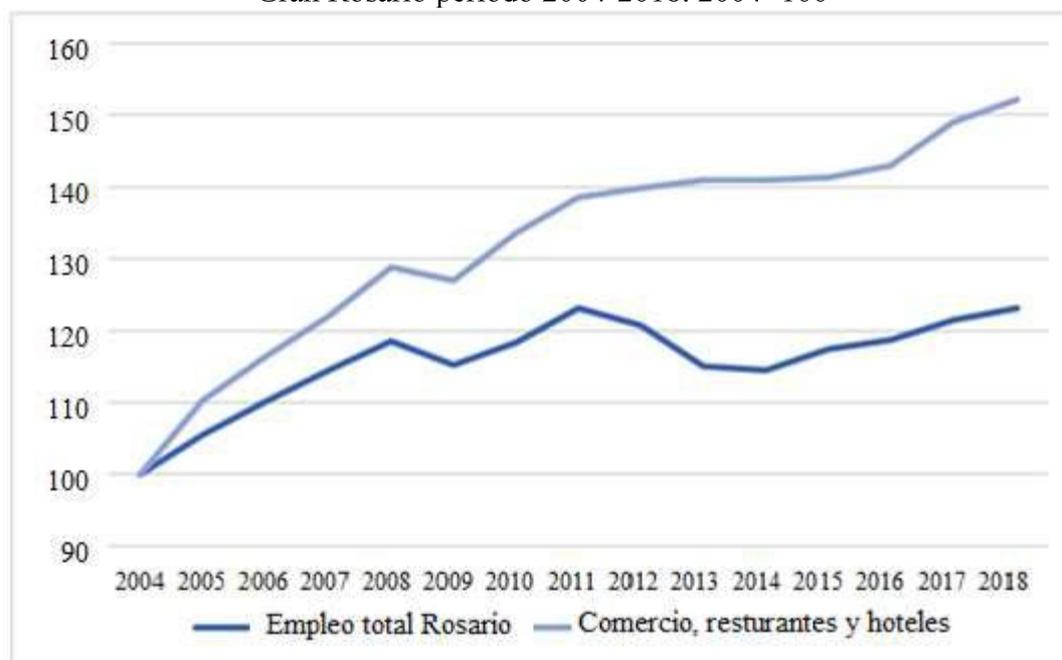
V. GENERACIÓN DE EMPLEO

Al analizar la información otorgada por la Encuesta de Indicadores Laborales (EIL) la evolución del empleo total en el Aglomerado Gran Rosario (AGR) y en los sectores de Comercio, hoteles y restaurantes, se observa un mayor crecimiento del empleo en el sector que en el empleo total (Gráfico 7).

Durante el periodo comprendido entre el año 2004 y 2018 el empleo registrado total creció entre puntas un 23% en el AGR, mientras el sector de Comercio, hoteles y restaurante fue del 52%. El comportamiento del empleo tiene un correlato con lo ya analizado en el nivel de actividad. Tanto el empleo total como el de Comercio, restaurantes y hoteles crecieron entre 2004 y 2008, un 19% y 29% respectivamente, seguidos por una caída en 2009 del 3% y 1%, debido a crisis de dicho año. Seguidamente, el empleo se recupera entre 2009 y 2018, para el sector de Comercio, restaurantes y hoteles más no así en el nivel general que registra una caída entre 2011 y 2014.

Gráfico 7

Evolución del empleo total y del sector Comercio, hoteles y restaurantes, en el Aglomerado Gran Rosario periodo 2004-2018. 2004=100



Fuente: elaboración propia en base a la EIL.

El Cuadro 2 muestra el promedio anual de ocupados en el sector de Hoteles y Restaurantes en el AGR, obtenidos de la EPH (capta tanto el empleo registrado como no registrado). Al igual que antes, el comportamiento del nivel de actividad repercutió en los niveles de empleo del sector. Durante los años 2004 y 2008 se vivió el periodo de mayor crecimiento de personas empleadas por el sector, acumulando un crecimiento del 60% aproximadamente (8.690 personas empleadas por dicho sector), entre el 2008 y 2009 el empleo en dicha actividad sufrió una caída del 17% (3964 empleados). Entre el 2009 y 2017 se originó un aumento del empleo del 40% (aproximadamente 8000 nuevos puestos de trabajo en el sector).

Cuadro 3

Promedio anual de ocupados en los servicios de alojamiento y de comida, y su variación interanual para el Aglomerado Gran Rosario. 2004-2017

Año	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Promedio	14.671	16.149	20.342	20.940	23.361	19.397	24.952	26.847	19.621	18.073	20.847	22.616	25.311	27.197
Variación Interanual	-	10%	26%	3%	12%	-17%	29%	8%	-27%	-8%	15%	8%	12%	7%

Fuente: Elaboración propia en base a la EPH.

Al analizar el impacto del turismo en la generación de empleo en la Ciudad de Rosario se puede concluir que el impacto ha sido positivo, y por momentos un gran dinamizador económico en la ciudad, aunque muy sensible a los shocks externos, es por eso que vale destacar el papel del turismo como generador de empleo y la importancia de políticas públicas que ayuden y protejan su desarrollo.

VI. IMPORTANCIA DEL PLANEAMIENTO MUNICIPAL

El interés en el sector turístico surge de su cualidad de ser un sector transversal, que tiene el potencial de apalancar al resto de las actividades a través de sus encadenamientos, tanto hacia adelante como hacia atrás. Según datos de la Organización Mundial del Turismo la actividad turística es responsable del 10% del PIB mundial y que genera 1 de cada 10 por dicha actividad a nivel mundial. De esta característica del sector, surge el interés por parte de las distintas esferas del gobierno de llevar a cabo políticas sectoriales que logren alterar los incentivos que confrontan los agentes del sector privado, con el fin de impulsar la actividad turística al reparar sobre los efectos que tiene en el crecimiento de la ciudad y en el empleo de las distintas actividades que abarca.

Existen diferentes planes estratégicos que tratan la temática del turismo a nivel nacional, provincial y municipal. Para la ciudad de Rosario, el Plan Estratégico del año 1998, establece a la ciudad en un eje de vinculación estratégica de cara al Mercosur, con un fuerte potencial logístico, industrial y de atracción de inversiones, y toma al turismo como una oportunidad para explotar a futuro, por la potencialidad geográfica, la industria cultural y la arquitectura de la ciudad; reconociendo la actividad como un eje conciliador entre el crecimiento económico, la preservación del patrimonio cultural e histórico y las actividades de recreación y placer. Entre los objetivos del plan se destaca articular la ciudad con el río y las islas, promoviendo una transformación urbanístico-ambiental que sienta las bases de un modelo de desarrollo sustentable y consolide una nueva imagen de Rosario. Con múltiples proyectos destinados a la transformación urbanística para lograr un mayor aprovechamiento de los espacios verdes, del río, y crear nuevos espacios públicos. Entre las finalidades a las que apuntaba el plan estratégico, el desarrollo turístico sustentable no era una de ellas, sin embargo, mucho de los objetivos promovían actividades y transformaciones que luego facilitarían el desarrollo turístico; dicho plan contemplaba de todas formas el desarrollo del turismo en nuevas formas, como el turismo de convenciones, turismo de negocios, turismo de encuentros científicos y culturales, turismo deportivo, entre otras. Se reconoce la insuficiencia en infraestructuras hoteleras, saturación de salas de encuentros y convenciones en determinadas épocas del año y la necesidad de establecer un plan continuo y sistemático de gestión de la oferta turística de la ciudad en sus diversas manifestaciones. Las transformaciones que sufrió la ciudad y el nuevo perfil que presentaba, permitieron conseguir un perfil más turístico de la misma, sobre todo en turismo de negocios, convenciones y ferias.

Conforme a la investigación sobre el sector (Mina, 2006) que toma en su análisis el periodo 2001-2006, la actividad turística habría logrado un crecimiento notable en ausencia de un proyecto turístico de largo plazo que reduzca la incertidumbre en cuanto a la evolución de la misma, y pone especial énfasis en que un desarrollo equilibrado y sostenible del sector difícilmente pueda alcanzarse en ausencia de una planificación adecuada.

Dado el importante crecimiento de la actividad turística en la ciudad como consecuencia de la evolución positiva de otras actividades de la región, el Municipio reconoce la necesidad de una planificación que incentive y multiplique el impulso de la actividad y presenta el Plan de Desarrollo de Turismo Sustentable Rosario 2010-2018 (Ente Turístico Rosario y Municipalidad de Rosario, 2010).

Éste pone en el centro de la escena el turismo en la ciudad, y establece que para potenciar a Rosario como destino turístico se precisa ejecutar un plan de desarrollo sustentable y disponer de un marco adecuado que facilite su consecución. Dicho plan estratégico en el año 2015 tuvo una actualización con el fin de adaptarlo a la nueva realidad social y económica local, regional y nacional. En su última versión reconoce la transformación social, cultural y urbanística que sufrió la ciudad y el logro de ésta en generar una industria del turismo anteriormente inexistente. Desde la municipalidad uno de los objetivos principales es en este documento promover el desarrollo de Rosario como un destino de múltiples oportunidades asociadas a una marca innovadora, creativa, con valor diferencial, por lo que se plantean distintos procesos de desarrollo y transformaciones de nuevas áreas de la ciudad para impulsar nuevos tipos de turismo, asociados con el río, la pesca, ecoturismo, turismo gastronómico, biciturismo, turismo escolar y deportivo. Una herramienta necesaria para el logro de este plan es la calidad en los servicios prestados que por sí mismo se presenta como uno de los objetivos y uno de los ejes transversales del mismo, es por esto que ha aumentado la oferta en instituciones educativas que abarcan la carrera de turismo y hotelería. Incluso en 2017 la Universidad Nacional de Rosario ofrece la oportunidad de estudiar la Licenciatura en Turismo.

Según el Instituto Nacional de Promoción Turística, el turismo de reuniones en Argentina es el segmento turístico de mayor crecimiento en la última década y exhibe un gasto por visitante más alto que el evidenciado por otras actividades turísticas. Para el año 2010 la mayor parte del turismo que se desempeñaba en la ciudad era el turismo de negocios y reuniones (congresos y convenciones). En este caso se logró identificar el nicho de mercado en este tipo de turismo; y según información publicada por la Asociación Internacional de Congresos y Convenciones (International Congress and Convention Association, 2017), la ciudad de Rosario consiguió escalar hasta el segundo puesto en el país para el año 2017, siendo que el país continuó en el top 20 del ranking realizado por la ICCA, solamente superada en Latinoamérica por Brasil. Por lo que se puede resaltar que la ciudad ha podido llevar a cabo su planificación de forma exitosa y encontró el camino para continuar con la expansión de la actividad, pudiéndose beneficiar de las ventajas que presenta Rosario.

Lo que se puede concluir de esta sección del trabajo es la relevancia de la intervención estatal para así poder alcanzar un crecimiento sostenible y beneficioso a través de la implementación de políticas económicas y educativas que logren acelerar, impulsar y dinamizar el crecimiento de la actividad turística, con todos los sectores que ésta abarca. El análisis del sector para poder llevar a cabo una planificación eficiente y sostenible, debe contemplar que el turismo que se recibe en la ciudad es principalmente regional, de fin de semana y se moviliza por vía terrestre, lo que resulta relevante a la hora de planificar las estrategias locales. El municipio centró sus esfuerzos en espacios públicos de la ciudad, (por ejemplo, el “Mercado del Patio”, los “Galpones de las Juventudes” y la transformación de los espacios verdes en la franja del río) y

la transformación no se centró en aspectos turísticos, sino más bien políticas públicas para el beneficio de los ciudadanos.

VII. CONSIDERACIONES FINALES

A lo largo del presente trabajo se analizó el comportamiento de la actividad turística en la ciudad de Rosario durante el período 2004-2018 y su impacto en el empleo. Se encontró que la evolución de la actividad en Rosario estuvo acompañada por el nivel general de actividad debido al tipo de turismo que se desarrolla en la misma.

Uno de los principales motivos que estimulan la visita a la Ciudad se debe a distintas actividades empresariales, a la concreción de negocios y al notable crecimiento de la oferta de congresos, seminarios y eventos similares. Ello se explica por la fuerte reactivación del nivel de actividad producido luego del abandono de la Convertibilidad. En la región se encuentran las principales firmas exportadoras de granos, de la industria aceitera y de otras ramas, que fueron beneficiadas con la nueva relación cambiaria. La recuperación del salario real también ayudó a posicionar a la ciudad como destino turístico para escapadas de fin de semana.

El crecimiento de la actividad fue acompañado por un aumento de plazas disponibles y una mayor participación en la demanda de los establecimientos de 5, 4 y 3 estrellas, boutique y apart-hotel, lo cual se relaciona con la importante actividad de congresos y turismo de negocios que se desarrolla en la Ciudad, en los que se suelen preferir las categorías más altas a la hora de elegir establecimientos para su estadía. La demanda de plazas es realizada principalmente por residentes argentinos, cuya visita promedio ronda en 2 noches, lo que afirma la conjetura de que en la ciudad se desarrolla turismo de fin de semana. El hecho de que el 90% de los visitantes sean residentes vincula fuertemente el nivel de actividad turística en Rosario a la coyuntura económica del país. Esto explica el fuerte revés que sufrió la actividad con la crisis económica nacional de 2008/9. Para conseguir un crecimiento sostenible en el tiempo se debería apuntar al turismo internacional. Conforme a lo expuesto anteriormente el crecimiento de la ciudad y la reactivación económica que vivió el país, generaron la sinergia que llevó al desarrollo y crecimiento de la actividad turística en la ciudad.

Al analizar el empleo, se observó que la actividad turística impactó de forma positiva, dado que el crecimiento porcentual entre 2004 y 2018 del empleo fue mayor en el sector de Comercio, hoteles y restaurantes en relación con el total. Sin tener en cuenta el efecto indirecto de la actividad turística en el empleo generado en otros sectores tal como en la construcción, que participó en la apertura de cinco hoteles de alta categoría en la ciudad.

En relación con el planeamiento municipal, el único Plan específico del turismo fue presentado en 2010 y establece que para potenciar a Rosario como destino turístico se precisa ejecutar un plan de desarrollo sustentable y disponer de un marco adecuado que facilite su consecución. El planeamiento municipal se centró mayoritariamente en la transformación urbanística de los espacios verdes tal como en la franja del Río, y en los espacios públicos de la ciudad como por ejemplo el Mercado del Patio, los “Galpones de las Juventudes”, entre otros. Las políticas públicas estuvieron apuntadas al beneficio de los habitantes de la ciudad más que exclusivamente a los visitantes de la misma.

VIII. BIBLIOGRAFÍA

Ente Turístico Rosario y Municipalidad de Rosario. (2010). *Plan de desarrollo de turismo sustentable 2010-2018*. Rosario.

Ente de Turismo, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. (2015). *Impacto Económico del Turismo en la ciudad de Buenos Aires*. Buenos Aires.

Fundación Banco Municipal. (2011). *Análisis comparativo del sector hotelero de Rosario*. Rosario: FBM.

Fundación Banco Municipal. (2015). *Análisis preliminar de la estructura de mercado del sector hotelero en Rosario*. Rosario.

Instituto Nacional De Estadística y Censos. (2019). *Metodología de la Encuesta de Ocupación Hotelera (EOH)*.

International Congress and Convention Association. (2017). *Statistics Report, Country & City Rankings*.

Lapelle, H. C., & Romero, L. (2008). *El turismo en Rosario: un complemento dinamizador de la actividad económica de la región*. Rosario Instituto de Investigaciones Económicas.

Mina, M. C. (2006). *Industria sin chimeneas. Análisis y descripción del sector turístico de Rosario desde el punto de vista de la teoría del clúster*. Rosario.

Ministerio de Turismo, Presidencia de la Nación. (2016). *Plan integral de gestión*.

Mochón, F. (2004). *Economía y Turismo*, Ed. McGraw-Hill Interamericana. Madrid, España.

Municipalidad de Rosario, (1998). *Plan estratégico Rosario 1998*. Rosario.

Organización Mundial del Turismo. (1999). *Actualización de las Recomendaciones sobre estadísticas de turismo*. Departamento de Información Económica y Social y Análisis de Políticas División de Estadística.

Sturzenegger, Adolfo & Porto, Natalia. (2008). *La importancia de la actividad económica de turismo y viaje en Argentina*. Cámara Argentina de Turismo.

World Travel & Tourism Council. (2015). *Travel and Tourism Economic Impact 2015 Argentina*.

Woeflin, ML., Romero, L., Lapelle, H., Yoya MA., Shocron, N., Biani, JF. (2007). *El aumento del turismo en Rosario. Algunos efectos sobre la actividad de Hoteles, Restaurantes y Comercio*. Instituto de Investigaciones Económicas.

PROCESO DE FINANCIERIZACIÓN DE LOS COMMODITIES: EL IMPACTO OCASIONADO EN EL PRECIO DE LA SOJA Y EN LOS NIVELES DE ACTIVIDAD DE ARGENTINA, BRASIL Y PARAGUAY

ELÍAS DAN YEMAL

Directora: LIC. LUCIANO IVÁN VAUDAGNA

Desde finales del siglo pasado, países como Argentina, Brasil y Paraguay se han abocado a la producción y exportación de la soja y sus derivados. Paralelamente, se ha producido un apetito desmedido de agentes particulares e institucionales por realizar operaciones de especulación, arbitraje o cobertura con este tipo de bienes, el cual ha generado un cambio importante en la dinámica de sus precios. El objetivo del trabajo es relacionar ambos procesos y obtener conclusiones acerca de cuan asociada se encuentra la dinámica de la financierización de commodities con el crecimiento económico de los países en cuestión. Para medir dichos impactos, se analizará la evolución de distintas variables y se expondrán teorías que puedan explicar por distintos medios las repercusiones descritas, como es el caso de la enfermedad holandesa. Por último, se plantea un modelo econométrico, el cual busca modelizar las relaciones expuestas y explicar el crecimiento de los países en función al precio de la soja y a la tasa de interés norteamericana de referencia. Se concluirá, que ambas variables regresoras inciden en el nivel de actividad de los países, constatando la dependencia de los mismos en la cotización de los commodities y en el mencionado proceso de financierización.



1. INTRODUCCIÓN

Dentro del contexto latinoamericano, el cultivo de soja se concentra, mayormente, entre Argentina, Brasil y Paraguay. Estos tres países mencionados producen, según estimaciones del USDA¹, para la campaña actual, un poco menos del 50% del total mundial. Sudamérica se ha convertido en un granero estratégico, dadas las dotaciones de recursos que poseen estos países.

El punto de quiebre para Argentina se sitúa en la década del 1970, donde entra en escena el cambio tecnológico y mejora la productividad (gracias a semillas mejoradas). En los 80 y 90 se observa un aumento de superficie cultivada, incorporación de insumos y más opciones de capitalización. Al finalizar la década, la soja y sus derivados representaban el principal cultivo del país. Desde el 2000 hasta la actualidad se debe destacar la salida de la convertibilidad, recuperación económica y bonanza internacional en los precios, el cual elevó la rentabilidad del sector. Paraguay presenta mayor variabilidad en su historia con el complejo oleaginoso. En la década del 70, la economía paraguaya experimenta un acelerado crecimiento que, en buena medida se explica por el proceso de expansión de la frontera agrícola. El gran salto exponencial en términos productivos se da a partir del 2002, como consecuencia de la suba de precios internacionales. Los principales factores que contribuyeron para que la soja se estableciera como un importante cultivo en Brasil, fue la aplicación de tecnologías a gran escala dadas las extensiones de tierras cultivables. Esto ocurrió en los años 70 y 80, luego fue el capital humano, sumado a más mecanización y favorable contexto internacional, lo que impulsó a Brasil a dar el gran salto.

El denominador común entre estos países a partir de finales de la década del 90, es que su producción ha crecido de forma exponencial derivada de un escenario internacional favorable, con precios al alza y crecimiento económico mundial. A partir de los hechos, requiere especial atención observar e investigar el proceso de formación de precios de materias primas a nivel mundial.

La idea del presente trabajo consiste en intentar determinar la influencia del precio de la soja en el devenir económico de los países dado el grado de dependencia que presentan estos países hacia dicho producto. En la primera sección se abordará la dinámica en los variación de los precios de los commodities, con especial foco en bienes agrícolas, se revisarán las tendencias tanto de corto como largo plazo que diversos teóricos han expuesto a lo largo de los años. También, se analizarán las cotizaciones bajo la órbita de la “Financierización”, en donde, nuevos jugadores ingresan al mercado y parecen incidir en la formación del mismo.

En la segunda sección se contrastarán variables indicativas de la performance económica de los países analizados con la evolución del precio de la soja en el período 2004-2018 y el posible correlato entre ambos. Finalmente, para determinar la significancia estadística del modelo y validar o no la hipótesis planteada, se desarrollará un análisis econométrico.

2. DETERMINANTES DE LOS PRECIOS DE COMMODITIES

2.1 Determinantes clásicos

Una primera aproximación se podría establecer entre el precio de los commodities y *el tipo de cambio real* (TCR) de Estados Unidos, conocido como “efecto denominación”. La idea propuesta por Ridler y Yandle (1972), es que los cambios en el valor real del dólar implican fluctuaciones del poder de compra relativo internacional. Así, una apreciación real del dólar

¹ USDA es el Departamento de Agricultura de Estados Unidos, realiza estimaciones mensuales de la producción. Para ampliar: <https://www.usda.gov/oce/commodity/wasde/>

conlleva un menor poder de compra relativo del resto de las monedas mundiales. Dornbusch (1985) ilustra un modelo similar en el cual una apreciación del dólar, tiene la consecuencia de incrementar el precio para los países compradores, lo cual provoca una disminución en la cantidad demandada, esto generaría en términos teóricos, un ajuste del precio de los commodities hacia abajo.

Otro determinante, no ajeno a la cotización del dólar es la *condición monetaria mundial*. Frankel (2006), infiere que altos precios de los commodities se encuentran relacionados a cierta relajación en las políticas monetarias. Para apoyar su argumento, presenta un modelo donde destaca la rápida velocidad de respuesta de los precios de la agricultura respecto al resto de los bienes cuando cambia la tasa de interés. Dicho autor, menciona tres vías por las cuales se produce esta sobre reacción: a) el costo de oportunidad disminuye y se opta por producir en T0 (hoy); b) se incentiva a mantener inventarios o stock debido a que la liquidación y posterior colocación en tasa no es lo suficientemente redituable y c) los fondos especuladores en búsqueda de mayor riesgo se posicionan compradores en contratos futuros. Por los tres canales, se espera entonces encontrar una asociación negativa entre tasa de interés (medida empíricamente por la tasa de referencia de los EE.UU.) y los precios de los commodities en términos reales.

Sin embargo, también vale destacar los patrones más “tradicionales” tales como *oferta y demanda de stocks* a niveles agregados. Reinhart (1994), destaca periodos donde las condiciones de oferta priman por sobre la demanda y viceversa. El autor menciona que, en las últimas décadas del siglo XX, los países productores sufrían variaciones principalmente por inconsistencias de deuda que hacía fluctuar su producción y su nivel de estabilidad económica. Sin embargo, es evidente, que las condiciones del mercado han cambiado, la relativa estabilidad de países productores y el fuerte crecimiento de países demandantes como China e India han iniciado un proceso inverso donde la presión al alza se infunde en presiones compradoras, como ejemplo se observan cambios en los hábitos de consumo, los cuales aumentan la proteína en dietas promedio, esta mayor participación cárnica incrementa la demanda de cereales.²

Un factor adicional para explicar la dinámica de precios es la *productividad relativa en la producción de commodities respecto al resto de los bienes en la economía*. Presbich (1950) y Singer (1950), en contraposición a la teoría clásica³, mencionan que la relación de intercambio entre bienes primarios e industriales tendería a deteriorarse con el paso del tiempo. Atribuido a que los países centrales retenían las ganancias de sus incrementos en la productividad, mientras que las economías de la periferia transferían los frutos de su progreso tecnológico en forma de menores precios. Las características que se resaltan desde el estructuralismo, hacen referencia a las inflexibilidades a la baja que presentan los países productores de bienes industriales.

Esta teoría puede perder unanimidad a partir de dos sucesos que parecen ser disruptivos a nivel mundial. Por un lado, la influencia que ejerce *la producción de biocombustibles* y por el otro, la financierización (tema desarrollado más adelante).

La organización de las Naciones Unidas para la Agricultura en un estudio sobre perspectivas, considera que los biocombustibles fueron y serán determinantes en el comportamiento de los mercados agropecuarios (FAO, 2017). El factor impulsor es el accionar de Estados Unidos, y su decisión de profundizar la campaña de promoción de los biocombustibles. Esta promoción se fundamenta en factores varios, entre ellos, dado el alto precio que se espera para el petróleo, se ha trazado el objetivo de disminuir la dependencia energética de combustibles

² La Nación. 6 de mayo de 2016. “Un boom de precios no tan sencillo de explicar”. <https://www.lanacion.com.ar/economia/campo/un-boom-de-precios-no-tan-sencillo-de-explicar-nid803344>. Buenos Aires.

³ La teoría clásica esbozada por Smith, Ricardo, entre otros; menciona que los beneficios del comercio internacional se distribuyen de forma igualitaria entre los distintos actores que interactúan en él.

fósiles de proveedores inestables. Concluye el estudio, que los efectos de la mayor producción de biocombustibles llegarán al resto de productos agroindustriales, dado que éstos son, en algunos casos, productos sustitutos de los bienes antes mencionados (tanto en la producción como en el consumo).

Si bien hay consenso respecto a que los biocombustibles están presentando efectos positivos sobre los precios de los commodities, también se advierte que este nuevo factor puede dar lugar a mayor inestabilidad en los mercados, la volatilidad, en particular de los precios, puede ser más elevada a la evidenciada en periodos anteriores, debido que las condiciones de los mercados agropecuarios dependen de cuestiones estructurales inherentes a ellos mismos, y pasarían también, a absorber influencias de mercados energéticos.

2.2 Determinantes financieros: proceso de financierización

A inicios de 2001, comenzó una caída generalizada en el valor de las acciones en los mercados internacionales, así como una disminución en las tasas de interés bancarias. Nissanke (2011), menciona que esta combinación (el derrumbe de acciones, principalmente del NASDAQ⁴, y los estímulos monetarios) formaron un escenario de gran incertidumbre, que a su vez generó un apetito por sectores de la economía real, allí emergieron nuevos nichos como el hipotecario o el de commodities, los cuáles, al probar una correlación negativa entre los retornos obtenidos con las acciones de empresas más significativas⁵, se convirtieron en los activos estratégicos que el mercado venía demandando. Este proceso es denominado por la doctora Nissanke (2011), como “Conversión de commodities en activos financieros”.

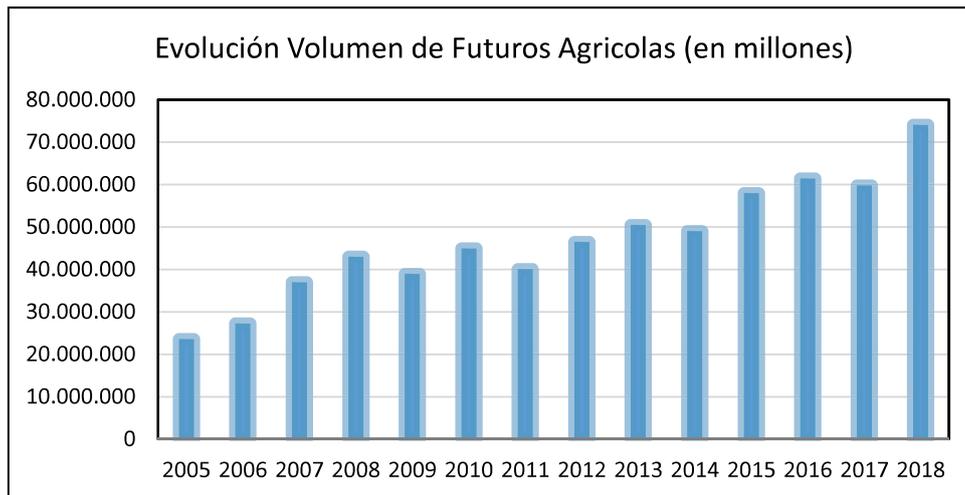
“La incorporación de inversores financieros en los mercados de commodities trajo como consecuencia un aumento en la volatilidad, arrastrando a los precios a niveles lejanos a los que se determinarían por la oferta y la demanda física” (Gorton y Rouwenhorst, 2004). Entonces en un contexto de incertidumbre e información dispersa, para agentes irracionales resultaría racional seguir la estrategia de otros inversores y no la que correspondería a su propia información. En este sentido, los cambios en los precios de las commodities ya no reflejan necesariamente cambios en los fundamentales, sino que se encuentran expuestos a la influencia de los mercados financieros.

Esta teoría se encuentra respaldada por grandes aumentos en la profundidad y volumen de productos financieros derivados de commodities (futuros y opciones) en los últimos años, actuando como posible determinante de las fuertes variaciones en las series de precios, alterando sus propiedades estocásticas. Más específicamente, Irving y Sanders (2011) intuyen que la especulación financiera puede haber impulsado el gran ciclo alcista de precios del año 2008 en los commodities. Según datos del Bank of International Settlements, con la incorporación de distintas opciones de inversión en commodities, a partir del año 2005 el volumen se incrementó de forma exponencial.

Gráfico N°1

⁴ Índice accionario que incluye las empresas tecnológicas más importantes de Estados Unidos.

⁵ El beneficio de obtener instrumentos correlacionados negativamente radica en hacer posible una mayor diversificación financiera.



Fuente: elaboración propia en base a información del BIS.

A fines del análisis, es pertinente destacar los jugadores que se desempeñan en los mercados spot y futuros de materias primas bajo la clasificación del “Commodity Futures Trading Commission (CFTC)”⁶:

- Productores y Coberturistas: son intermediarios y usuarios, engloba a aquellas entidades que tienen relación con el commodity físico y utilizan el mercado de futuros para mitigar riesgos.
- Swap Dealers: entidades que utilizan swaps y cubren sus riesgos asociados con swaps a través del mercado de futuros. Generalmente los clientes de los swaps dealers invierten en índices de commodities (no físico).
- Money Managers: entidades que administran y conducen trading de futuros por orden y cuenta de clientes. Incluye a pool de commodities, fondos institucionalizados, fondos de cobertura y ETFs.
- Traders y otros: particulares que no están obligados a develar ni reportar su posicionamiento.

Se caracteriza, entonces a los Money Managers y Traders, como agentes con expectativas heterogéneas y disposición a explotar oportunidades de arbitraje y especulación en los mercados de commodities.

Otra característica importante a destacar son los tipos de instrumentos que permiten operar estos bienes. Se encuentra, el de tipo tradicional (soja, petróleo, oro, son algunos de tantos productos negociados), el cual se canaliza por medio de los mercados de futuros. El segundo instrumento, más reciente, tiene que ver con un índice de commodities, cuya estrategia es la de replicar la evolución en la cotización de una canasta de bienes. Según Holmes (2006) la posibilidad de un manejo pasivo de portafolio, incrementa el apetito de inversión en commodities. Los índices negociados más importantes son:

- S&P Goldman Sachs Commodity Index (1991)
- Dow Jones-UBS Commodity Index (1998)
- Rogers International Commodity Index (1998)
- Thomson Reuters CRB Index (2005)

Como último aspecto a analizar en relación a precios de commodities e inversores financieros, es necesario destacar el papel de las expectativas heterogéneas de agentes y las consecuencias que esto puede causar. Según Keynes (1936) es imposible formar un juicio

⁶ CFTC Busca llevar mayor transparencia e información al mercado reportando semanalmente la posición de los participantes del mercado. Para ampliar: <https://www.cftc.gov/>

objetivo respecto al valor fundamental de un activo. Los fundamentales son relevantes sólo en la medida que un número importante entre los actores influyentes en los precios esté convencido de su importancia. Por lo tanto, toma gran relevancia el sentimiento generalizado del mercado.

En la medida que se produzcan shocks de expectativas, tanto al alza como a la baja, se producirá volatilidad en la cotización de los bienes. Hay, asimismo, un grupo de países poco diversificados en términos productivos, para los cuales los precios de ciertos bienes de exportación marcarían el rumbo de la evolución macroeconómica.

3. IMPORTANCIA DEL SECTOR AGROINDUSTRIAL PARA LAS ECONOMÍAS ANALIZADAS

- Argentina

Teniendo en cuenta las actividades que componen el sector agropecuario se estima que éste representa una gran proporción del Producto Interno Bruto. Especialistas como Enrique Szewach y Raúl Cavallo (2018), afirman que sumando producción de bienes agropecuarios, agroindustriales y servicios al agro (acopio, contratistas, transportes y créditos asociados) la cifra sería superior al 39% de PIB Nacional.

Según Fundación Agropecuaria para el Desarrollo Argentino (FADA)⁷, para el año 2018, la producción primaria y manufacturas de origen agroindustrial representaron el 64% del total de las exportaciones. A groso modo, 6 de cada 10 divisas que ingresan al país se deben a la agroindustria y éstas permiten básicamente que Argentina haga frente a pagos de la deuda externa y necesidades de importación vitales para el funcionamiento. A su vez dentro del total de exportaciones, el INDEC ha registrado que el 30% está compuesto por el complejo oleaginoso, es decir, poroto de soja y sus derivados.

- Paraguay

Según la consultora económica Delloite (2017), el Producto Bruto Interno de Paraguay se ha visto favorecido por diversas reformas internas que han promovido la apertura económica, sin embargo, la misma se muestra muy sesgada hacia el sector primario y sus actividades asociadas. Según el PIB por actividades desagregadas, el Banco Central de Paraguay (BCP) registra que el 11,2% representa al sector primario, pero tomando las cadenas vinculadas al mundo agro, como agroindustria, transporte y finanzas el peso aumenta al 41% del Producto. Estos datos provistos corresponden al año 2018.

Tabla N°1

Fuente: Elaboración propia en base a FADA, INAI, BCP, IBGE

Tomando cifras expuestas por el BCP, del total de las exportaciones de los últimos años, entre el 65% y 70% del total exportado, corresponde a productos primarios y manufacturas de origen agropecuario. Del total de exportaciones, aproximadamente un 45% corresponde a poroto de soja y sus derivados.

- Brasil

De acuerdo a los datos provistos por el Instituto Brasileiro de Geografía y Estadística (IBGE), el 5,6% del Producto Interno Bruto en el 2018, corresponde al sector primario; sin embargo, sumando el total de servicios y actividades complementarias vinculadas al agro, la

⁷ Informe mensual Diciembre de 2018. <http://fundacionfada.org/informes/>

participación alcanzaría un 30% del total del Producto. Si bien Brasil, posee una matriz productiva un tanto más diversificada, las exportaciones se encuentran en gran parte orientadas a productos agrícolas, según el IBGE para el 2018, el 35% de las exportaciones corresponden a estos bienes, y si tomamos en cuenta solamente el complejo oleaginoso, el número se ubica en torno al 15% del total exportado. Para resumir estas cifras, se expone la siguiente tabla a continuación.

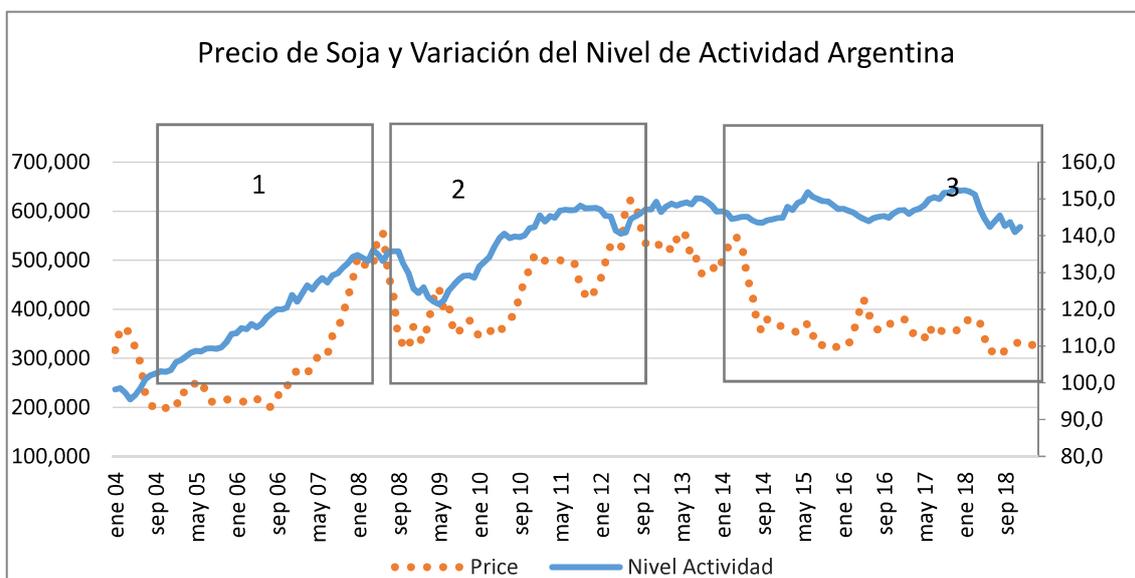
Antes de continuar con el análisis de impactos a niveles agregados, es importante remarcar que los países bajo revisión presentan gran parte de su Producto Nacional ligado y relacionado al sector agropecuario, si bien denotan ciertas divergencias entre sus matrices productivas, éstos podrían presentar comportamientos similares en función a la evolución y la volatilidad de los precios atados a sus producciones.

3.1 Precios de soja y nivel de actividad

Dada la importancia del complejo sojero recientemente expresada, veremos cuan relacionados pueden estar los ciclos de precios y la variación del nivel de actividad. Si bien el comportamiento es un proceso variado y presentar diversos rezagos ante diferentes contextos y situaciones, lo que interesa para los fines del análisis propuesto es observar la posible repercusión a niveles agregados y así dimensionar el riesgo que se asume al generar un tan alto grado de dependencia de estos productos en las economías.

El gráfico expuesto a continuación presenta una primera aproximación de las relaciones entre precios y nivel de actividad económica en Argentina.

Gráfico N°2



Fuente: elaboración propia en base a datos del FMI (Precios de Soja) y el INDEC (Nivel de Actividad).

Los precios de la soja, se intuye, deberían presentar una relación positiva con los niveles de actividad. Si el precio aumenta, la actividad económica tendería a mejorar su desempeño debido a mayores ingresos derivados de ventas al exterior.

Si nos centramos en la serie referida, podemos observar lo siguiente. En el cuadrante N°1 situado desde mediados del 2004 hasta finales del 2007, ambas variables se observan en aumento, si bien los ritmos de crecimiento difieren, tanto el precio de la soja como la actividad económica siguen la misma dirección. Lo mismo se podría intuir desde la crisis del 2008 hasta comienzos del 2012 (Cuadrante N° 2), en primera instancia se produce una caída del precio de la soja, seguido por una baja en el nivel de actividad y finalmente se observa una

recuperación conjunta, en este periodo se presentan ciertos rezagos. En el último cuadrante (N° 3), desde el año 2014 en adelante se observa una caída con volatilidad del precio del commodity, paralelamente el nivel de actividad parece replicar esta inestabilidad, ya que se muestra constante sin presentar crecimientos en términos reales.

Gráfico N°3

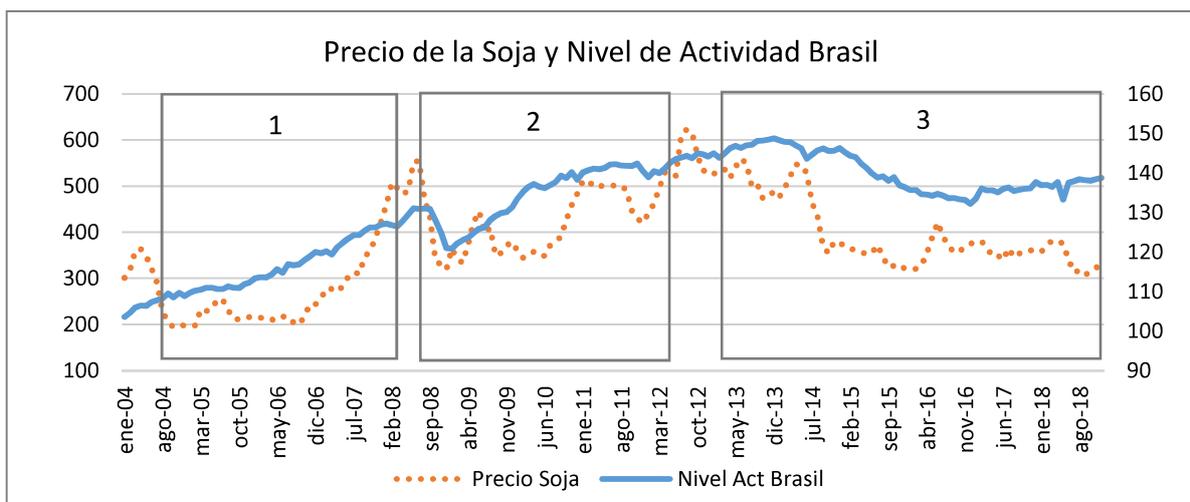


Fuente: elaboración propia en base a FMI (Precios de soja) y BCP (Nivel de actividad de Paraguay).

El caso de Paraguay se observa un tanto diferente, el producto crece al igual que el precio de la soja hasta mediados del 2008 (Cuadrante N° 1). Con la crisis financiera, ambas variables sufren una retracción, identificada en el segundo cuadrante,

En los años subsiguientes, Paraguay presenta un crecimiento sostenido, en el Cuadrante N° 3, ubicado entre 2010 y 2013 el precio de la soja alcanza máximos históricos y el producto replica este crecimiento. La gran divergencia se produce desde 2014 hasta la actualidad, los precios disminuyeron y la actividad continuó su sendero ascendente.

Gráfico N°4



Fuente: elaboración propia en base a FMI (Precios de soja) y BCB (Nivel de actividad de Brasil).

El caso de Brasil mantiene cierto correlato con Argentina, aunque con marcadas particularidades. El primer cuadrante denota crecimiento de ambas variables (al igual que Paraguay y Argentina). En el recuadro N° 2, el cual se ubica desde la baja pronunciada del 2008 hasta inicios del 2012, se observa una baja severa y posterior recomposición tanto del precio de la soja como de la economía brasilera, es decir, en este período el producto parece comportarse de acuerdo al movimiento del precio internacional. Por último, desde mediados del 2013 hasta 2018 (Cuadrante N° 3), el precio del commodity presenta una caída para luego permanecer invariable los últimos años analizados, el nivel de actividad brasilero replica el movimiento, tanto en la caída inicial como su nivel constante en los años subsiguientes.

Desde inicio del período, en el marco de un escenario internacional con precios en alza, las economías domésticas crecen, la relación se efectiviza de forma pro cíclica. Luego se produce un descenso repentino de las cotizaciones, marcando una pausa y cierta retracción en los niveles de actividad. Una vez recuperados los niveles de precios, el producto de las economías repite el primer swing alcista hasta fines del año 2013 donde comienzan a presentar escenarios diferentes.

3.2 Exportaciones relativas al complejo oleaginoso y competitividad

El entramado de relaciones observado entre Nivel de Actividad y Precios se puede abordar desde la óptica de exportaciones y competitividad, los cuales se conectan bajo el modelo de Enfermedad Holandesa.

Este es un fenómeno típico de los países con fuerte dotación de recursos naturales, en los que la moneda, a raíz de un boom vinculado a las materias primas, se aprecia y perjudica la competitividad del resto de los sectores. Dicha maldición, comienza con la bonanza en los precios y se verá intensificada en la medida que las políticas pro-cíclicas sostengan un crecimiento un tanto artificial, la apreciación cambiaria comenzará a reprimir aquellos sectores menos productivos que verán incrementadas las importaciones en productos sustitutos. Finalmente, el tipo de cambio real bajo terminará por resentir al resto de los sectores, evidenciado en una balanza comercial deficitaria y tasas de crecimiento que se retraerán cuando el boom en los precios finalice.

“La enfermedad deviene cuando la industria –responsable de buena parte del empleo– no puede soportar el nuevo nivel cambiario y, en su declinación, afecta negativamente la tasa de empleo (que no es compensada por el resto de los sectores)” (Bisang, 2011). Este detrimento de otros sectores de la economía, se produciría debido a la movilidad de recursos (como mano de obra y capital) hacia actividades agrícolas y por una desventaja de precios relativos con productos del exterior.

Ahora veamos la evolución del *Tipo de Cambio Real (TCR)*, indicador de competitividad del país frente al resto del mundo en términos comerciales. Como se mencionó anteriormente, uno de los canales por el cual opera la “Enfermedad Holandesa” es la apreciación que desmejora la competitividad de aquellos sectores que no gozan de la bonanza del sector vinculado al exterior (en este caso, soja). El proceso de apreciación se termina de intensificar debido a la concentración en la comercialización del bien que sí goza de una mejora en los términos de intercambio.

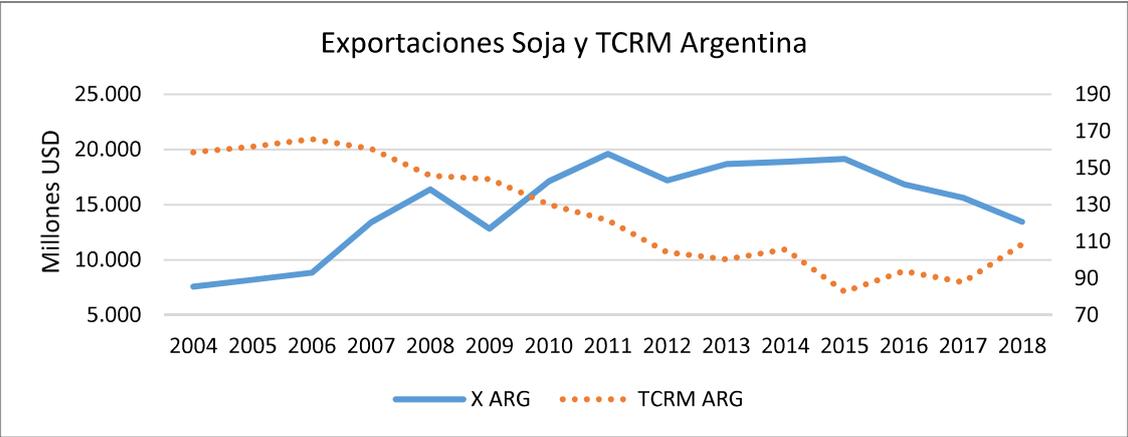
A continuación se observarán las relaciones, entre el valor⁸ de las exportaciones del complejo oleaginoso (incluye poroto, harina y aceite de soja), en términos anuales medidos en dólares constantes y el Tipo de Cambio Real⁹, indicador de competitividad.

⁸ El valor de las exportaciones medidas en USD, se calcula multiplicando el precio vigente al momento de la exportación y las cantidades comercializadas.

⁹ Tipo de Cambio Real Multilateral realizado por el BCRA mide el desempeño del Peso en contraste con una canasta de las 12 monedas más significativas en términos comerciales para Argentina.

Al igual que el análisis expuesto en el inciso anterior, se comparará la evolución de las dos variables mencionadas para los países Argentina, Paraguay y Brasil desde el año 2004 hasta el 2018.

Gráfico N°5



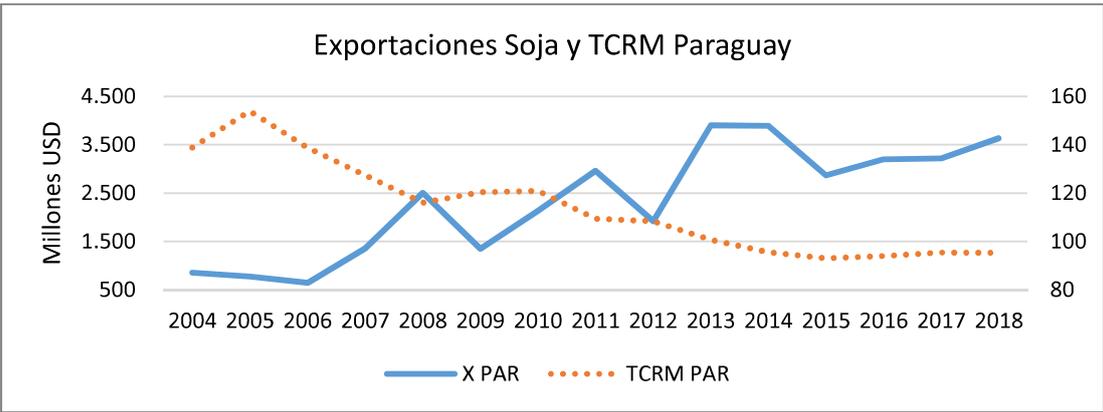
Fuente: elaboración propia en base a INDEC y BCRA, expresado anualmente en millones de dólares.

Observando la evolución de los ingresos de divisas por exportaciones de un sector en bonanza (oleaginoso, en este caso) comparado con los niveles cambiarios de cada país, se podría determinar si existen indicios del "Mal Holandés".

En el gráfico N°5, el TCRM comienza alto para luego a caer a medida que crece el valor exportado de soja y sus derivados. La relación se denota marcadamente inversa a lo largo de la serie.

Esta apreciación cambiaria, se puede ver plasmada en la variación del saldo comercial, el mismo, medido por el INDEC se muestra decreciente alcanzando en 2015 su piso, en dicho año las importaciones superaron a las exportaciones en 3.419.083 millones de dólares.¹⁰

Gráfico N°6



Fuente: elaboración propia en base a BCP, expresado anualmente en millones de dólares.

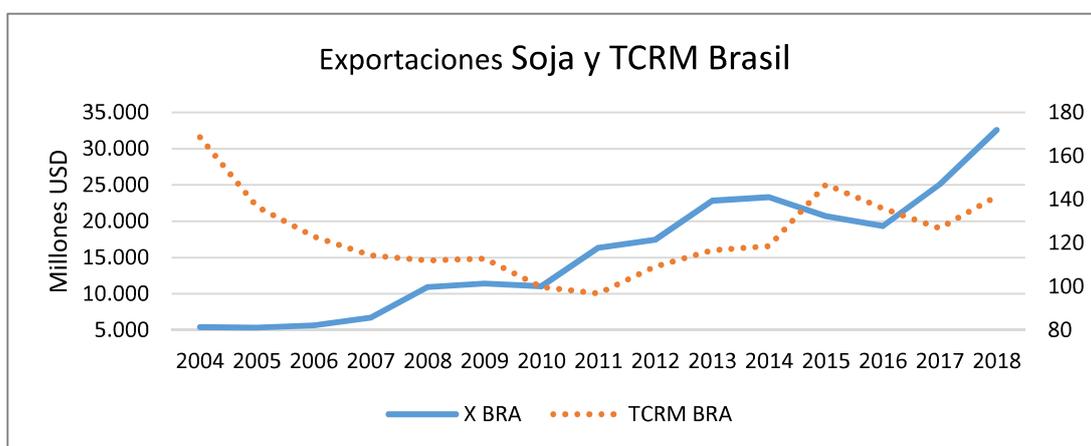
¹⁰ La serie histórica se encuentra en el siguiente sitio web: <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-Tema-3-2-40>

El caso de Paraguay, al igual que Argentina muestra una baja en la competitividad, medida por la apreciación real, en concordancia con un aumento progresivo del ingreso de divisas obtenidas por exportaciones sojeras (poroto, harina y aceite). Vale remarcar la participación de exportaciones primarias en este país (70% sobre exportaciones totales), tal como se expuso en incisos anteriores, la matriz exportadora se compone en gran medida por productos primarios, por lo que la apreciación tendría impactos menos nocivos en la economía paraguaya (no se produce la movilidad de recursos, la actividad ya se encuentra concentrada).

Otro punto a remarcar es la volatilidad en términos cambiarios. En el gráfico N°5, correspondiente a Argentina, se observa una mayor volatilidad real en el índice cambiario, esto se deriva de periodos de inestabilidad asociados a alta inflación y fuertes devaluaciones nominales, por el lado de Paraguay la caída en la competitividad se muestra un tanto más sostenida y constante.

Gráfico N°7

Fuente: Elaboración propia en base a Banco Central Brasil.



El caso de Brasil, se muestra diferente, si bien se produce apreciación al inicio del periodo, se diferencia de los casos anteriores debido a que comienza a recomponer su competitividad a partir del año 2012. Este país no presentaría indicios de “Enfermedad Holandesa”.

Esto se puede atribuir a la menor participación de exportaciones del complejo oleaginoso en relación a las exportaciones totales, se intuye que la concentración en el comercio de la soja y sus derivados no es suficiente como para producir una apreciación real en términos cambiarios.

Según Coremberg (2012), el proceso de apreciación monetaria se debe al incremento de los ingresos de exportación asociado al auge de los precios de productos básicos, como también a mayores flujos de capitales del exterior. Sugiere, el autor mencionado, que esto conspira en contra de la competitividad y el crecimiento futuro. Por último, concluye que algunos determinantes del perfil de crecimiento de estos países demuestran valores decepcionantes, donde destaca atraso en la adopción, difusión y utilización de la tecnología, menor diversificación relativa de sus exportaciones tanto en productos o destinos, reducción en la calidad de los productos, caídas en la calidad de la educación en algunos países y sobre todo un escaso dinamismo de la productividad.

Argentina y Paraguay, países con una dependencia marcadamente mayor del complejo oleaginoso a nivel exportador y con una menor diversificación productiva, indicarían existencia del “Mal holandés”, la apreciación real se produce al aumentar el valor de exportaciones del complejo oleaginoso.

El modelo recientemente analizado es una de las vías representadas por el cual la volatilidad del precio de la soja impacta indirectamente en los niveles de actividad, esto es, por medio de la apreciación cambiaria. Por lo tanto, esta teoría abarca las repercusiones indirectas

generadas por cierta concentración en la exportación de un producto primario que atraviesa una bonanza internacional.

4. MODELO ECONOMETRICO

A continuación, se intentará modelizar las relaciones previamente expuestas con el objetivo de explicar determinadas variables en función de otras. Se tomarán, el precio de la soja y la tasa de interés de referencia de EE.UU a 10 años como variables independientes y el nivel de actividad como la variable dependiente. En los primeros incisos se analizaron los paradigmas en la determinación del precio de bienes primarios, se ha visto que el proceso de financierización de los commodities ha generado volatilidades por encima de sus fundamentales que impactan en los países observados. Entonces, a la hora de plantear un modelo que intente explicar la realidad, no solo se debe tomar en cuenta el precio de la soja, sino también, la tasa de interés norteamericana de referencia, *la cual permite establecer una relación entre las bases que alteran los ciclos de precios de materias primas y los niveles de actividad de los países*. En suma, se considera que estas dos variables explicativas podrían reflejar lo planteado a lo largo del trabajo, esto es, la repercusión de la financierización de los commodities en los precios, que a su vez impactan en la actividad de los países bajo revisión.

En esta sección se expondrá, en primer término, el coeficiente de correlación, que expresa el grado y la dirección de la relación entre dos variables. Luego, se planteará el análisis de regresión; el cual describe el comportamiento de la variable dependiente (los niveles de actividad de los países en cuestión), en función al precio de soja y tasa de interés mencionada, esta última correspondiente a un periodo anterior, ya que en términos teóricos, se estima que su impacto repercute primero en la competitividad relativa monetaria, para luego incidir en el nivel de actividad. Con la información obtenida del INDEC, Banco Central de Paraguay (BCP) y Banco Central de Brasil (BCB) para los niveles de actividad, datos de la Fed de St. Louis para los precios de la soja y la tasa de interés de referencia, se determinará la ecuación que mejor se ajusta a los datos obtenidos.

En orden de simplificar la información y armonizar los análisis, las denominaciones para las variables explicativas serán "Precio Soja" y "US 10 Year" (en referencia a la tasa de interés). En caso de las variables dependientes, será "NaArg", "NaBra" y "NaPar", esto es, niveles de actividad de cada país según corresponda.

4.1 Coeficiente de correlación

Se busca medir la asociación lineal entre dos variables, este coeficiente arroja números entre -1 y 1. Si $r = -1$, la relación perfecta pero negativa, si $r = 0$, no existe relación y si $r = 1$, la relación es perfectamente positiva. Los datos obtenidos se exponen a continuación:

Tabla N°2

	NaBra	NaArg	NaPar
Precio Soja	0,743	0,629	0,321
US 10 Year	-0,781	-0,790	-0,741

Fuente: elaboración propia en base a resultados obtenidos del E-views.

Los coeficientes denotan que el precio de la soja se encuentra entre medianamente (0,3 a 0,6) y altamente (0,6 a 0,9) correlacionada con los niveles de actividad de cada país, económicamente se esperaban estos niveles. La tasa de interés norteamericana a 10 años, indica una alta correlación negativa para los 3 países en cuestión, esto se condice con la teoría económica.

Como se indicó mediante el proceso de financierización, es de esperar que los precios de la soja respondan positivamente ante rebajas en los tipos de interés, ya que implica menores costos de oportunidad en la producción y búsqueda de mayor riesgo de fondos especuladores, entre otros motivos. Por lo tanto, si el incremento del precio de la soja se correlaciona positivamente con los niveles de actividad, es de esperar que con la tasa de interés suceda lo contrario.

4.2 Análisis de Regresión

Se desarrollará un modelo de regresión múltiple, para los fines propuestos esto nos permitirá explicar relaciones económicas en las que intervienen más de dos variables. En el presente trabajo tomaremos 3 variables efectivamente, una dependiente y dos explicativas.

La forma funcional asociada, será de elasticidad constante (log-log). Por lo tanto, la relación entre las variables se establece en términos de incrementos relativos.

Función de Regresión Poblacional (FRP):

$$(1) \ln Y_t = \beta_0 + \beta_1 \ln X1_t + \beta_2 \ln X2_{t-1} + \mu_t^{11}$$

Función de Regresión Muestral (FRM):

$$(2) \ln \hat{Y}_t = \hat{\beta}_0 + \hat{\beta}_1 \ln X1_t + \hat{\beta}_2 \ln X2_{t-1}$$

Donde:

$$(3) \ln \widehat{Na} = \hat{\beta}_0 + \hat{\beta}_1 \ln \text{PrecioSoja}_t + \hat{\beta}_2 \ln \text{US10Year}_{t-1}$$

La aplicación para cada caso es la siguiente:

$$(4) \ln \widehat{NaArg}_t = 4,191 + 0,1545 \ln \text{PrecioSoja}_t - 0,1865 \ln \text{US10Year}_{t-1}$$

$$(5) \ln \widehat{NaBra}_t = 3,99 + 0,1724 \ln \text{PrecioSoja}_t - 0,12 \ln \text{US10Year}_{t-1}$$

$$(6) \ln \widehat{NaPar}_t = 3,99 + 0,1724 \ln \text{PrecioSoja}_t - 0,12 \ln \text{US10Year}_{t-1}$$

Los resultados se presentan en los cuadros a continuación; los mismos son extraídos del programa de computación E-views.

Cuadro N°1 - Nivel de Actividad Argentina

¹¹ El termino LN indica logaritmo natural.

Dependent Variable: LOG(NA ARGENTINA)				
Method: Least Squares				
Sample (adjusted): 2004M02 2018M12				
Included observations: 179 after adjustments				
Variable	Coefficient	Std. Error	t-Statistic	Prob.
C	4.191933	0.150813	27.79556	0.0000
LOG(PRECIO_SOJA)	0.154517	0.023217	6.655382	0.0000
LOG(US_10_YEAR(-1))	-0.186570	0.020175	-9.247521	0.0000
R-squared	0.637065	Mean dependent var	4.900427	
Adjusted R-squared	0.632941	S.D. dependent var	0.121339	
S.E. of regression	0.073514	Akaike info criterion	-2.366062	
Sum squared resid	0.951160	Schwarz criterion	-2.312643	
Log likelihood	214.7626	Hannan-Quinn criter.	-2.344401	
F-statistic	154.4675	Durbin-Watson stat	0.081619	
Prob(F-statistic)	0.000000			

Cuadro N°2 - Nivel Actividad Brasil

Dependent Variable: LOG(NA BRASIL)				
Method: Least Squares				
Sample (adjusted): 2004M02 2018M12				
Included observations: 179 after adjustments				
Variable	Coefficient	Std. Error	t-Statistic	Prob.
C	3.990037	0.104569	38.15709	0.0000
LOG(PRECIO_SOJA)	0.172447	0.016098	10.71248	0.0000
LOG(US_10_YEAR(-1))	-0.120043	0.013989	-8.581363	0.0000
R-squared	0.720210	Mean dependent var	4.876271	
Adjusted R-squared	0.717031	S.D. dependent var	0.095822	
S.E. of regression	0.050972	Akaike info criterion	-3.098456	
Sum squared resid	0.457277	Schwarz criterion	-3.045036	
Log likelihood	280.3118	Hannan-Quinn criter.	-3.076794	
F-statistic	226.5221	Durbin-Watson stat	0.106798	
Prob(F-statistic)	0.000000			

Cuadro N°3 - Nivel Actividad Paraguay

Dependent Variable: LOG(NA PARAGUAY)				
Method: Least Squares				
Sample (adjusted): 2004M02 2018M12				
Included observations: 179 after adjustments				
Variable	Coefficient	Std. Error	t-Statistic	Prob.
C	4.885843	0.290526	16.81724	0.0000
LOG(PRECIO SOJA)	0.005061	0.044725	0.113157	0.9100
LOG(US 10 YEAR(-1))	-0.459224	0.038865	-11.81576	0.0000
R-squared	0.550746	Mean dependent var	4.418174	
Adjusted R-squared	0.545641	S.D. dependent var	0.210095	
S.E. of regression	0.141617	Akaike info criterion	-1.054759	
Sum squared resid	3.529762	Schwarz criterion	-1.001339	
Log likelihood	97.40090	Hannan-Quinn criter.	-1.033097	
F-statistic	107.8802	Durbin-Watson stat	0.095160	
Prob(F-statistic)	0.000000			

4.3 Análisis e interpretaciones

En base a los datos obtenidos, se procederá a realizar las pruebas de significancia tanto individuales como globales.

En primera medida se utilizará la "Prueba t de Student", la cual permite establecer intervalos de confianza (en este caso se utilizara un nivel de significancia del 5%) y probar hipótesis estadísticas sobre los verdaderos coeficientes de regresión parcial. Por lo tanto, el procedimiento se inicia postulando lo siguiente.

$$(7) H_0; \beta_1 = 0 \quad y \quad H_1; \beta_1 \neq 0$$

$$(8) H_0; \beta_2 = 0 \quad y \quad H_1; \beta_2 \neq 0$$

La hipótesis nula establece que, al mantener constante la Tasa de Interés (en el caso de la ecuación 7), el Precio de la soja no tiene influencia estadística sobre el Nivel de Actividad de cada país. En el caso de la ecuación 8, el planteo es análogo.

(7') Ho = El precio de la soja no incide sobre el nivel de actividad.

H1 = El precio de la soja incide sobre el nivel de actividad.

(8') Ho = La tasa de interés norteamericana no incide sobre el nivel de actividad.

H1 = La tasa de interés norteamericana incide sobre el nivel de actividad.

Observando los cuadros obtenidos del E-views se extrae lo siguiente:

Para el modelo de Argentina las probabilidades asociadas a la t (p-valor), son 0,000, menores a 0,05 (significancia escogida). Por lo tanto, en ambos casos se rechaza la hipótesis nula que las variables no ejercen influencia sobre el nivel de actividad.

En el caso de Brasil, las probabilidades asociadas a la t (p-valor), son 0,000, menores a 0,05 (significancia escogida). Por lo tanto, en ambos casos se rechaza la hipótesis nula que las variables no ejercen influencia sobre el nivel de actividad.

Por último, para Paraguay no se rechaza la hipótesis nula que el precio de la soja no ejerce influencia sobre el nivel de actividad de dicho país, el p-valor es 0,91 (mayor a 0,05). Contrariamente para la tasa de interés, se rechaza la hipótesis nula (dado que p-valor es

0,000). Para las interpretaciones y conclusiones se tendrá en cuenta solamente la influencia ejercida por la tasa de interés.

En pos de determinar si el modelo es estadísticamente significativo de manera conjunta, se realizarán las siguientes pruebas de significancia general.

- R cuadrado Ajustado

“El R2 ajustado mide la bondad de ajuste de la ecuación de regresión; es decir, da la proporción o porcentaje de la variación total en la variable dependiente Y explicada por la variables explicativas X” (Gujarati, 2010).

Desde el punto de vista puramente estadístico, la línea de regresión estimada se ajusta muy bien a los datos. El valor de “Adjusted R-Squared” (R cuadrado ajustado) por encima de 0.5 para los casos de los 3 países, significa que entre el 50% y 70% de la variación porcentual en los Niveles de Actividad se explican por los coeficientes planteados, como lo son, Precio de Soja y Tasa de interés norteamericana a 10 años. Se puede verificar con facilidad que la pendiente del coeficiente es estadísticamente significativa.

- F - Statistic

La prueba F mide si los coeficientes de las pendientes *de manera simultánea* son iguales a 0¹², en caso que esto sucediera, el modelo carecería de validez. Esto se infiere observando la probabilidad asociada a cada F en cada regresión.

Dado que el P-valor es 0,0000 en los tres casos planteados, se rechaza la hipótesis nula que todos los parámetros de manera simultánea son iguales a 0. Este es un Indicador más, que el modelo es correcto en términos estadísticos.

- Interpretaciones de los Betas para Argentina

Un incremento del 1% en el precio de la soja, genera en promedio, un aumento 0,154% en el Nivel de Actividad de Argentina, *ceteris paribus*¹³.

Un incremento del 1% en el la tasa de interés de EE.UU a 10 años, genera en promedio, una disminución del 0,186% en el Nivel de Actividad argentino, *ceteris paribus*.

- Interpretaciones de los Betas caso paraguay

Un incremento del 1% en la tasa de interés a 10 años de EE.UU, genera una disminución en promedio de 0,459% en el Nivel de Actividad de Paraguay, *ceteris paribus*.

El nivel de actividad, según la “prueba t de Student”, carecía de significatividad estadística, lo cual generó el no rechazo la hipótesis nula. En otras palabras, el modelo determinó que el precio de la soja no incidía sobre el nivel de actividad de Paraguay, por lo tanto, no se someterá a interpretación.

- Interpretaciones de los Betas caso de Brasil

Un incremento del 1% en el precio de la soja, genera en promedio, un aumento de un 0,1724% en el Nivel de Actividad de Brasil, *ceteris paribus*.

Un incremento del 1% en la tasa de interés de EE.UU a 10 años, genera una disminución promedio de 0,12% en el Nivel de Actividad de Brasil, *ceteris paribus*. De acuerdo a las estimaciones obtenidas, varios puntos se deben remarcar.

Los modelos planteados arrojan resultados esperados a excepción de la influencia del precio de la soja en el nivel de actividad de Paraguay, esto fue constatado mediante la “Prueba t de

¹² Es decir $\beta_0 = \beta_1 = \beta_2 = 0$

¹³ El término latín “Ceteris Paribus” indica que el resto de los coeficientes involucrados en el modelo, permanecen constantes.

Student”. Para Argentina y Brasil, la evolución de la cotización de la soja parece explicar parte de su crecimiento.

Si bien en términos gráficos el precio de la soja parece acompañar la tendencia de la variación del nivel de actividad paraguayo, esto no se refleja en la regresión econométrica planteada, es decir, el precio de la soja no explicaría de forma directa el crecimiento del producto de dicho país. Las causas pueden ser diversas, el objetivo del presente trabajo no es determinar una conexión directa o una explicación simplificada de un proceso tan dinámico y multicausal como lo es la variación del PIB. Tal como se indica en la introducción y a raíz de la hipótesis planteada, se busca, a través de diversas teorías, datos y contrastación empírica, delimitar la magnitud que podría ejercer la influencia del contexto internacional en el comportamiento agregado de los países en cuestión.

En relación a la tasa de interés, las tres regresiones modelizadas presentan significatividad estadística, tal como se esperaba de acuerdo a la teoría económica, al aumentar el costo del capital, los países presentan mermas en su ritmo de crecimiento, esto se puede descalificar mediante dos impactos, uno de ellos es la reversión de flujos financieros desde países emergentes hacia otros con una nota crediticia superior¹⁴, es decir, aquellos que presentan una mayor solvencia. En la jerga financiera, este proceso se denomina “fly to quality” (vuelo a calidad), en referencia a cierta rotación de activos hacia sectores más defensivos que conlleven menor riesgo. El otro el impacto, y mayormente relacionado a lo desarrollado en el presente trabajo, se deriva del impacto que ejerce la tasa de interés en el precio de los commodities, el proceso de financierización mencionado, provocaría que una política monetaria contractiva, impacte negativamente en el precio de bienes primarios y a su vez, este impacto alteraría la tasa de crecimiento del producto de países exportadores.

5. CONCLUSIONES

Al comienzo del trabajo se estudiaron los determinantes de los precios de los commodities, con especial atención a los productos agrícolas. Luego se procedió a analizar de forma gráfica las posibles relaciones entre la evolución de la cotización de la soja y variación del nivel de actividad de países como Argentina, Brasil y Paraguay, los cuales presentan grandes niveles relativos de exportación primaria. Finalmente se expuso un modelo econométrico con el objetivo de respaldar y constatar la hipótesis planteada.

En primer lugar, los fundamentos del precio de los commodities parecen haber cambiado, los mayores flujos financieros volcados hacia la especulación, arbitraje o el motivo que fuere, modifican la dinámica de su comportamiento. Este proceso no es más que otra faceta de la globalización financiera, dado mejores tecnologías, democratización de la información y una integración de mercados mundiales en pleno auge.

Esta característica mencionada no es ajena al análisis macroeconómico de países exportadores de materias primas, el cambio de la dinámica en los precios provocaría volatilidades no programadas en sus valores exportados. Por lo tanto, el proceso de financierización parece alterar las bases que sustentan los niveles de actividad para los países como Argentina, Paraguay y Brasil. La interacción comercial con el resto del mundo es vital para estos países en vías de desarrollo, es por ello, que se ha buscado conectar el accionar de mercados financieros y su efecto hacia las economías reales que sufran impactos colaterales.

Tal como se observó en diversos gráficos presentados por medio de la denominada “Enfermedad holandesa”, el alza en los precios de productos primarios permite, a estas economías, solventar mayores niveles de gasto agregado dado un mayor ingreso por

¹⁴ Las notas crediticias son otorgadas por las agencias calificadores de riesgo, Moody's, Fitch son algunas de ellas.

exportaciones. Si bien, esto podría colaborar a impulsar las economías, se lo podría considerar un proxy negativo en términos de crecimiento a largo plazo. Al reducirse los ingresos por exportación (por causas del contexto internacional), se produciría un ciclo inverso. No se pretende reducir las causas de crecimiento a unas pocas variables, sino resaltar la incidencia que puede provocar una dependencia sujeta a demandas y variaciones externas. Por lo tanto, se observa un grado de dependencia alto a la evolución económica internacional, estableciéndose como vulnerabilidad económica – financiera. Dichos aspectos, sumados a la débil capacidad de resistencia frente a shocks externos, impediría generar un camino de desarrollo sostenido para estos países.

La teoría de la enfermedad holandesa, se cree, respalda el análisis propuesto y ofrece una visión realista de la vía por la cual grandes movimientos en los precios de un bien exportado, podrían implicar retracciones derivadas de sucesos internacionales desfavorables.

El modelo econométrico planteado permitió observar la magnitud de los argumentos expuestos. A excepción de la repercusión del precio de la soja sobre el nivel de actividad de Paraguay, las demás variables permiten explicar parte de la evolución económica de los países en cuestión. En un proceso tan complejo que responde a diversas causas y contextos, los cambios de tendencia financieros que modifican el valor de las exportaciones, parecen afectar de forma parcial el devenir económico de los países.

Por último, se considera que países exportadores de materias primas excesivamente dependientes de los precios internacionales, deben buscar reducir su exposición internacional mediante una mayor diversificación productiva y un nivel de gasto de mayor calidad que apunte a generar sostenibilidad tanto externa como interna. El proceso de financierización observado mediante la incidencia de la tasa de interés en los niveles de precio y a su vez en la actividad económica, no provoca más que una fuente de inestabilidad más a estructuras endeblés por naturaleza.

6. BIBLIOGRAFÍA

Bisang. (2011). "Agro y recursos naturales en la Argentina: ¿enfermedad maldita o desafío a la inteligencia colectiva?". Boletín Informativo Techint 336. UBA-UNTREF. Recuperado de: <https://www.biblioteca.fundacionibc.edu.ar/images/a/a7/BisangTechint-00.pdf>

Bastourre, Carrera, Ibarlucia. (2010). "Precios de los Commodities: Factores estructurales, mercados financieros y dinámica no lineal". Estudios BCRA 6. Buenos Aires. Argentina.

Coremberg. (2009). Midiendo las fuentes del crecimiento en una economía inestable: Argentina. Serie Estudios y Perspectivas, 41. Oficina de la CEPAL en Buenos Aires. Recuperado de: https://arklems.files.wordpress.com/2011/10/wec-151_coremberg-1.pdf

Coremberg. (2012). "La productividad de América Latina ante el auge de precios de productos básicos". Cuadernos Económicos de ICE. Recuperado de: <http://www.revistasice.com/index.php/CICE/article/view/6047/6047>

Curcio, Vilker. (2014). "Impacto de las variaciones de precios de las commodities exportadas en la economía real de los países de América Latina" Centro de Investigación en Métodos Cuantitativos Aplicados a la Economía y la Gestión, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires. Argentina.

Dornbusch. (1985). "Policy and Performance Links Between LDC Debtors and Industrial Nations", Brookings Papers on Economic Activity, Vol N°2.

Frankel. (2006). "The effect of monetary policy on real Commodity price". NBER, Cambridge. Londres. Recuperado de: <https://www.nber.org/papers/w12713>

Garone (2017). "Especulación financiera y dinámica del precio del petróleo en la última década". Tesis de grado, Universidad Di Tella. Buenos Aires. Argentina. Recuperado de:

https://repositorio.utdt.edu/bitstream/handle/utdt/10444/MFIN_2017_Garone.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Gorton, Rouwenhorst. (2004). "Facts and Fantasies about Commodity Futures". NBER Working Paper. Financial Analysts Journal.

Greb, Prakash. (2017). "Assesing Volatility patterns in food crops". FAO Commodity and Trade Policy Research Working Paper Series N°53. Roma. Italia.

Gujarati, Porter. (2010). "*Econometría*". Quinta Edición, McGraw – Hill / Interamericana Editores. Prolongación Paseo de la Reforma. México, D.F. México.

Irwin, Sanders. (2011). "Index Funds, Financialization and Commodity Futures Markets". Oxford University Press. Londres. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/41237206>

Keynes. (1936). "*Teoría general del empleo, el interés y el dinero*". Palgrave Macmilian. Reino Unido.

Nissanke. (2011). "Commodity Markets and Excess Volatility: Sources and Strategies to Reduce Adverse Development Impacts". Universidad de Londres. Inglaterra.

OCDE/FAO. (2017), "Biocombustibles", en OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas 2017-2026, OECD, París

Ordaz Sanz, Melgar Hiraldo, Rubio Castaño. (2011). "Métodos estadísticos y econométricos en la empresa y para finanzas". Departamento de Economía, Universidad Pablo de Olavide. Sevilla.

Prebisch. (1950). "*Crecimiento, desequilibrio y disparidades: interpretación del proceso de desarrollo*". Estudio Económico de América Latina. CEPAL.

Prebisch. (1950). "*Teoría dinámica económica con particular aplicación a los países de América Latina*". Obras, vol. 4. Santiago de Chile. Chile.

Reinhart. (1994). "The Macroeconomic Determinants of Commodity Prices". IMF Staff Papers, Fondo Monetario Internacional. Vol. 41.

Ridler, Yandle. (1972) "*A Simplified Method of Analyzing the Effects of Exchange Rates on Exports of a Primary Commodity*", Palgrave Macmilian Journals, IMF Staff Papers, Vol.19.

Rondinone, Thomasz. (2016). "Riesgo de precio en commodities: ¿profundización en la sensibilidad de precios agrícolas ante shocks de tasa de interés?". Universidad de Buenos Aires. Argentina.

Szewach, Enrique y Cavallo, Raúl. (2018). Tercer Congreso de Perspectivas Agrícolas – Lanzamiento de la Campaña Gruesa 2018-2019 en la Bolsa de Cereales. Buenos Aires.

Vasconcelos. (2013). "La dolencia argentina: ¿Enfermedad holandesa o latino – esclerosis?". Revista Novedades Económicas – Edición N°738. IERAL. Buenos Aires. Argentina. Recuperado de: http://www.ieral.org/images_db/noticias_archivos/2559-La%20dolencia%20argentina.pdf

(2017). "La economía paraguaya en los últimos 20 años". Desarrollo en Democracia (DENDE), Delloite. Asunción, Paraguay.



CONSEJO PROFESIONAL
DE CIENCIAS ECONOMICAS
DE LA PROVINCIA DE SANTA FE



Colegio de Graduados
en Ciencias Económicas
de Rosario